【著者】

ヤマグチノボル
やまぐち・のぼる

1972年2月、茨城県生まれ。「カナリア〜この想いを歌にのせて」（角川スニーカー文庫）でデビュー。代表作『ゼロの使い魔』シリーズのほか、角川スニーカー文庫や富士見ファンタジア文庫でも著書多数。近刊は『烈風の騎士姫』（MF文庫J）。
近況：渋谷に引っ越しました。
ブログ→http://hexagon-noboru.blogspot.com/

【イラストレーター】

兎塚エイジ
うさつか・えいじ

8月16日生まれ。大阪を拠点に活動中のイラストレーター。『ゼロの使い魔』シリーズ『烈風の騎士姫』シリーズ（MF文庫J）『神曲奏界ポリフォニカ ぶるう』シリーズ（GA文庫）等のライトノベルを始めPCゲーム『ANGEL MAGISTER』(mana) では原画を担当。
PCゲームブランドmanaとMF文庫Jのコラボレーション『ノーブルリージュ！』もMF文庫さんから発売中です！運営ブログ「DO-RAKU7」と最近始めたpixivもヨロシク！そして『ゼロの使い魔』20巻おめでとうございます！

カバーイラスト／兎塚エイジ　装丁／blue



ゼロの使い魔 20
〈古深淵の聖地〉
ヤマグチノボル

MF文庫 J

MF文庫 J　や-01-26
ゼロの使い魔20
ヤマグチノボル
MEDIA FACTORY
580





ISBN978-4-8401-3821-5
C0193 ¥580E
9784840138215
1920193005806
定価：本体580円（税別）
メディアファクトリー
MEDIA FACTORY

ゼロの使い魔20

「やっぱりわたし、サイトのこと好きなのかな」「見せるの、そんなにイヤじゃなかったの」「わたし、悪い女の子なんだわ。友達の恋人を好きだなんて」——ティファニアの『革命胸（バスト・レボリューション）』のおかげでエルフの追っ手から逃れた才人たちは、ルクシャナの導きでとある島を訪れる。この世界の生き字引といわれる水韻竜に会うためだ。だが有益な情報はなく、やきもきしながら過ごすうちに、ついにテファがレボリューション!? 一方、ルイズは学園の仲間とともにエルフの土地へ。才人の無事をひたすら信じ、迎撃するエルフたちと戦う。世界を巻き込む災厄に翻弄されるルイズと才人は、再び手を取り合うことができるか!? いよいよファイナルへ、カウントダウン3!!

MF文庫 J ヤマグチノボルの本

グリーングリーン 鐘ノ音スタンド・バイ・ミー
［原作・監修／GROOVER　イラスト：くろたま商会］

ゼロの使い魔 1〜20
［イラスト：兎塚エイジ］

ゼロの使い魔外伝 タバサの冒険
［イラスト：兎塚エイジ］

ゼロの使い魔外伝 タバサの冒険2
［イラスト：兎塚エイジ］

ゼロの使い魔外伝 タバサの冒険3
［イラスト：兎塚エイジ］

烈風の騎士姫 1〜2［イラスト：兎塚エイジ］







Zero no Tsukaima 20

La Tierra Santa de los Tiempos Antiguos

Noboru Yamaguchi

INDEX

Zero no Tsukaima 20

La Tierra Santa de los Tiempos Antiguos

Yamaguchi Noboru



インデックスゼロ
IndexZero

Capítulo 1: Bote para dos

Después de escapar de Adiir, la capital de Nephthys, Saito y el resto continuaron con su viaje en un pequeño bote remolcado por delfines.

Saito y Tiffania, encarcelados por los elfos y casi obligados a beber una medicina para perder el corazón, fueron afortunadamente salvados por Lukshana en el último momento. En el camino, el prometido de Lukshana, Alii, los atacó; pero gracias a que Derflinger volvió, se las arreglaron para escapar.

En la pequeña embarcación, Saito y Derflinger, cuya conciencia se había trasladado a la katana favorita de Saito, comenzaron a hablar de un montón de cosas. Cuando lucharon contra los Hermanos de los Elementos y la noche después de que Derflinger fue destruido.

Sorprendentemente, Derflinger sabía todo esto. Y cada vez que contaba algo, él respondía algo empezando con “En ese momento...". Pero si el tema tenía algo que ver con los elfos, Derflinger permanecería callado.

Sasha, quien fue el primer Gandálfr mató a su maestro Brimir.

No importaba cuan Saito intentara, Derflinger se negaba a explicarle lo que pasó. Más bien, él seguía dándole vueltas al asunto, como si quisiera escapar de una profunda tristeza.

Llegó la noche, y Derflinger dejó de hacer chistes, pero ya no hablo más. Lukshana ya estaba dormida, y hacía ruidos de su respirar profundo.

La luz de la luna se dispersaba sobre la superficie del mar. Las olas suaves y ondulantes reflejaban un hermoso brillo.

Tiffania observaba la hermosa escena en frente de ella, y murmuró:

—Es como si fuera un campo de flores luminosas.

—Sí.

—¿Qué va a pasar con nosotros? —Tiffania, que llevaba aún su ropa élfica, preguntó en voz baja.

—En primer lugar, tenemos que encontrar la Tierra Santa, y asegurarnos completamente de lo que hay allí. Entonces, les contaremos a Louise y los demás. —Dijo Saito mientras miraba Lukshana—. Aunque me siento mal haciéndole esto a ella, pero creo que esto es lo que deberíamos estar haciendo.

Tiffania miró a Saito por algún tiempo. Entonces, ella se abrazó las rodillas con ambas manos, y hundió la barbilla entre ellas.

—Saito, eres increíble.

—¿Eh? ¿Por qué?

—Porque, si incluso te enfrentas a una situación así, sigues estando tan seguro de lo que debes hacer. En cuanto a mí… no puedo. Me asusto y mi mente se apaga completamente.

Después de decir eso, bajó la cabeza y cerró los ojos. Parece que había caído de nuevo en depresión.

—Eso es porque eres una chica. Estoy seguro de que si lo fuera, estaría en la misma situación con algo como esto.

—Pero Louise y la Reina Henrietta son chicas también. ¿Por qué es que no puedo tomar valor en los momentos más cruciales? Incluso ayer, estaba tan paralizada por el miedo que no podía hacer nada para ayudar.

—¿¡Cómo que no hiciste nada!? Si no fuera por ti, yo...

Durante su pelea con el Dragón de Agua de ayer, después de ver el pecho de Tiffania que podría ser considerado como el mal revolucionario. Rápidamente se pellizcó la nariz. Honestamente, sentía que no era lo que debería haber visto. Pero eran unas grandes... ¿Cómo debería decirse? Bueno, que el pecho de Tiffania también poseía un increíble sentido del equilibrio. Una delgada cintura, y sus senos perfectamente formados, algo así como en un manga doujinshi. Debido a ese delicado estándar, daba esa sensación de miedo, y es por eso que estaba firmemente grabada en su mente, incapaz de olvidarla.

—¿Solo valgo para ser vista? —Preguntó Tiffania.

Después de escuchar eso, Saito salió de sus pensamientos.

—No... ¡No es así!

—Está bien, lo entiendo.

Tiffania sonrió.

—Saito, ¿por qué eres tan fuerte? ¿Por qué eres capaz de luchar con calma? Y también ¿Cómo puedes entender lo que debes hacer? —Tiffania preguntó seriamente. Saito sostuvo su barbilla con una mano, y empezó a pensar en ello en detalle.

—Yo realmente no soy así.

—No, creo que incluso también puedes tener miedo a veces, pero siempre peleas seriamente cada vez. Aunque este no es ni siquiera tu propio mundo...

Saito levantó ligeramente la cabeza, mirando en la distancia. El mar iluminado por la luz de la luna tenía un aura de misterio que lo rodeaba, a diferencia de durante el día.

—Creo que es porque tengo a alguien a quien amo.

—¿Te refieres a Louise?

Saito asintió.

—Yo no quiero verla preocupada, y su mundo también se puede considerar como mi mundo también. Si es por el bien de su mundo, entonces ni siquiera dudare en dar mi vida por eso. Aunque este temblando de miedo, yo lo haría de todos modos. De lo contrario, no sería digno de ella.

—Oh...—Tiffania, que parecía haber entendido, asintió con la cabeza—. Así que estoy asustada, ¿Porque yo no tengo a nadie que me guste?

—No... Creo que todo el mundo no tiene la misma razón para luchar. Es sólo que estoy luchando por ello.

—Si encontrara a alguien que me gusta, algún día, ¿voy a ser capaz de ser tan valiente como tú?

—Siento que... estás bien de la manera en que estas en este momento. —Saito lo dijo intentando consolar a Tiffania.

—Para mí, creo que incluso cuando posea un poder que nadie tiene, aun cuando haya cosas que sólo yo pueda hacer, sólo sería una cobarde y débil si decido escapar.

Saito se mantuvo en silencio, porque él también pensaba así.

—Pero Tiffa, tú no escapaste.

—Es lo mismo, no pude hacer nada, sólo temblaba. Sí... alguien que me gusta... cómo sé… ¿Cómo sabría si esa persona me gusta?

—Ehh... En primer lugar, cuando estás con esa persona, los latidos de tu corazón se acelerarán.

—Aha…

—Y también quieres abrazarla.

—Muy bien, ¿y después?

—Cuando lo abrazas, sentirás que quieres estar así para siempre.

Tiffania se agarró ambas orejas, apretando sus ojos cerrados.

—... Entonces, creo que esa persona eres tú…

—¿Eh? ¡¿Eh?! ¡¿Eh?! ¡¿Eh?! ¡¿Eh?! ¡¿Eh?! —Saito no sabía que hacer o decir. Ella miró a Saito con una expresión linda que parecía que estaba a punto de llorar.

—Eso es porque mi corazón se acelera cuando estoy a tu lado.

—E—Eso es sólo porque tus emociones son inestables.

—Y... y... y también...

Tiffania sacudió la cabeza. Tenía su cara brillante roja de vergüenza. Debido a que ésta mitad elfina con un extraordinario pecho estaba haciendo tal cosa al lado de él, Saito sentía que estaba perdiendo el control de sí mismo ante sus malos pensamientos.

—Incluso si me pongo a pensar en eso, sé que me gustas.

—Oye... Eso habías dicho antes, ¿verdad? ¿Es en serio?

—Sí... Al principio, pensé que era porque mi cerebro estaba en un lío, pero después de pensarlo con calma, la respuesta sigue siendo la misma. Aunque mi corazón me golpea salvajemente, no me siento mal.

Debido a que Tiffania continuaba diciendo este tipo de cosas justo al lado de Saito, él también sintió que su mente se freía poco a poco.

—Entonces... entonces eso es el primer paso de que te guste a alguien, ¿no?

—¿Cuál es la diferencia entonces? —Ehh... la diferencia es que... creo que no hay ninguna diferencia.

Después de decir eso, Saito se dio cuenta de que algo andaba mal. Pero, seguía siendo incapaz de mentir.

—¿Así que no hay diferencia?

—Puede ser que sea así.

—...

Tiffania se llevó la mano al pecho y suspiró.

—Entonces eso significa que realmente me gustas. ¡Entonces...! Entonces, ¿¡Qué debo hacer!? ¡La persona que te gusta es Louise!

—Ehh...

—Entonces el que me gustes debe ser un error. Soy realmente una chica mala. Rayos, acabe enamorándome me mi único amigo. La Madre Naturaleza y Dios definitivamente no van a perdonarme tal comportamiento.

Saito entró en pánico.

—¡No—no te culpes! ¡Es imposible controlar sus sentimientos cuando se trata de esto! Esto es en realidad la voluntad de la Madre Naturaleza y de Dios.

Saito se dio cuenta de que dijo algo no muy a su favor. Pero no pudo encontrar otra manera de decirlo. Después de todo, no existen reglas que rijan el amor.

—Pero es imposible que Louise acepte esto ¿verdad? Además, Saito, yo no te gusto, ¿cierto? Entonces, ¿qué debo hacer con mis sentimientos?

Al ver a Tiffania así, Saito se sentía en conflicto. No es que no le gustara Tiffania, y no hay otra chica en este mundo tan atractiva como ella, pero él no podía reconocer ese sentimiento porque él ya había prometido que no volvería a hacer nada que pudiera hacer infeliz a Louise. Saito pensó en ese momento con Henrietta, y sacudió la cabeza mentalmente.

Sin embargo, sería una mentira decir que no le gustaba Tiffania. Después de todo, al igual que los elfos, Tiffania es tan atractiva, y existe un irresistible sentimiento instintivo dentro de él hacia ella y se siente mal en negar ese sentimiento.

Si ese es el caso, sólo hay un camino. Tengo que hacer que Tiffania pierda todos sus sentimientos hacia mí. Tengo que hacerle sentir que Hiraga Saito es realmente un bastardo incorregible.

—Oye, Tiffa.

—¿Qué es?

—Tengo algo que decirte.

—¿Sí?

Saito apretó el puño, apretando sus palabras, aparentemente con dolor en su voz.

—Yo... En realidad soy un pervertido.

Tiffania miró a Saito por un momento, antes de estallar en carcajadas.

—¡Estoy hablando en serio! ¡Estoy siendo totalmente serio sobre ser un pervertido! ¡Es como si tuviera una obsesión especial con la ropa y figura de las mujeres...! ¿¡Cómo debo decirlo…!?

—Gracias, eres muy amable conmigo.

—¿Eh?

—Esperabas que cambiara de opinión con eso del pervertido ¿no?

En cuanto a la mirada de Tiffania, Saito se sintió avergonzado.

—En realidad no… la segunda parte es cierta, aunque… pero si me consideras un pervertido dependerá de tu opinión personal.

—Estoy muy bien. Me siento mejor después de dejar que todo saliera. Voy a trabajar duro. A pesar de que me gustes, no… creo que lo más probable es que me gustas mucho, pero esta sensación y mi misión son dos cosas diferentes después de todo.

—Tiffa.

Saito tenía lágrimas en los ojos, mirando a Tiffania. Por un lado, fue tocado por la firme voluntad de Tiffania, por lo que consideró que tener esos malos pensamientos sobre el pecho de Tiffania era vergonzoso y, al mismo tiempo, él instintivamente replicó que su pecho era simplemente demasiado increíble, así que no fue su culpa. Al final se dio cuenta de que era demasiado vergonzoso el sólo llegar a este razonamiento retorcido.

Cuando volvió en sí, él ya estaba sosteniendo la mano de Tiffania.

—¡Woah!

Justo en ese momento, el barco se sacudió después de pasar por una ola. Saito cayó de espaldas al suelo del bote, y, naturalmente, Tiffania cayó sobre de él de frente.

—...

Tiffania quemada de la cara era aún más atractiva bajo la luz de la luna.

Ella miró a Saito. Esos ojos azules y llorosos, casi hicieron a Saito olvidarse de respirar.



Las lunas gemelas se escondieron detrás de una nube, y la oscuridad cayó sobre ellos. Haciendo el silencio aún mayor. El sonido del barco, que se movía a través de las olas, se oía con claridad.

Saito de repente sintió un aliento cálido en la cara, unas puntas de cabello acariciándolo suavemente y luego, sintió algo suave en sus labios. Fue cuando Saito se dio cuenta de lo que estaba haciendo con Tiffania.

Tiffania no dijo nada.

Cuando las lunas gemelas reaparecieron de entre las nubes, Tiffania hizo distancia. Cuando la luz volvió a iluminar el inmenso mar, ella ya se había vuelto a poner en donde estaba antes, mirando el océano.

—Tiffa. —dijo Saito en voz baja.

—Fue sólo tu imaginación. —dijo Tiffania con una mirada aparentemente satisfecha.

—Yo no creo que haya sido mi imaginación.

—Cuando las lunas no se ven, sólo estás soñando. Aunque es breve, se siente bien después de que el sueño se acaba. No te preocupes, voy a trabajar duro.

Saito asintió, y miró al otro lado del océano. El vasto océano frente a él parecía estar mirándolos en silencio. Por lo tanto, Saito también pensó en trabajar duro también. Por sí mismo, por Louise, para todo el mundo... y para esta medio elfa que estaba mirando el mar también…



La luz cegadora del Sol despertó a Saito. Al ver a Tiffania en un profundo sueño a su lado con una cara inocente, pensó en lo que había pasado la noche anterior. Saito no pudo evitar sonrojarse. Por otra parte, ya se había dicho específicamente que estaba soñando, por lo que Saito sabía que tenía que hacer todo lo posible para actuar como si nada hubiese pasado.

Poco después, Tiffania se despertó también.

—Buenos días. —Ella saludo con voz alegre, como si nada hubiera pasado la noche de anterior.

—Buenos días. —Saito sonrió, y Tiffania le devolvió la sonrisa también.

Quería decir algo, pero sentía que no decir nada sería mejor. Por lo tanto, se volvió hacia el océano. Y rápidamente Saito fue sorprendiendo por lo que veía.

—¿¡Qué diablos es eso!?

Lukshana respondió mientras controlaba a los delfines que remolcaban el barco.

—¡Oh, ¿ya están despiertos?! Esa es una isla conocida como el Nido del Dragón.

—¿Isla? ¡No se parece en nada a una!

Lo que había en frente era tan extraño que no podía considerarse como una isla. Parecía más como unos tentáculos deformes hechos de grandes piedras a través de la superficie del océano.

Cada tentáculo era tan largo como 10 mails, tendidos en todas las direcciones.

—¿Tu amiga vive aquí? —Preguntó Tiffania.

Lukshana asintió: "Sí".

—¿No parece que alguien pueda vivir aquí?

—Por supuesto, incluso los elfos no pueden vivir en un lugar así.

—Entonces, ¿quién es el amigo que estás hablando?

Lukshana sonrió con picardía, "Lo sabrás cuando lleguemos allí."

Saito tenía una mirada dudosa en sus ojos, "Esta sonrisa realmente me hace sentir incómodo."

Entonces, Derflinger, que estaba en la cintura de Saito, intervino:

—Puede ser que sea un monstruo aterrador.

—Eh...

El temor se apoderó de Tiffania al oír eso.

—Es muy grande y tiene cuatro o cinco ojos brillantes de color azul.

—Espada, por favor, no digas más...

Ella hizo un mohín, mostrando una expresión de preocupación.

—Y tiene 10 veces más tentáculos que los de un pulpo. Tan sólo con extender la mano, eso ya te agarró.

—Ah...

—¡Hey! ¡Derf! ¡Deja eso! ¿¡No ves que Tiffa está ya extremadamente asustada ahora mismo!?

—No pasa nada~ Incluso si esto llegara a suceder, mi compañero te protegerá.

—Sí, e—eso es correcto.

Tiffania dejó escapar un suspiro de alivio, y miró a Saito.

—Relájate, mi pareja es muy capaz. No importa qué monstruo aparezca, siempre y cuando le muestres ese explosivo cuerpo tuyo por un segundo, y él...

Derflinger no logró terminar la frase cuando Tiffania agarró la empuñadura, temblando. Sus ojos estaban muy abiertos, y su rostro brillaba de rojo muy claro.

—¡Un! ¡Un! ¡Un! ¡Un! NOTA: Es el sonido del kana

ん Como el ¿¡mmm que estas

diciendo!?

—¡Ay, eso duele! ¡Deja de hacer eso!

Aun así, Tiffania no renunció a su control sobre Derflinger. Como se dijo antes, Derflinger estaba en la cintura de Saito. Dado que el barco tenía un espacio estrecho, Tiffania también estaba presionando su cuerpo contra Saito. Por lo tanto, esos dos melones que desafiaban la lógica seguían frotándose contra los brazos y la espalda de Saito.

¿Es esto algún tipo de castigo? Saito, quien estaba a punto de llorar, pensó.

Que alguien me diga, ¿qué hice mal?

¿Tiene Dios un rencor contra mí o algo así?

Tiene que ser así. De lo contrario, ¿¡por qué de una conversación he pasado a ser masajeado con dos grandes melones en mi espalda y mis brazos?! ¿Por qué...? Porque son cosas que yo no puedo tocar... es un horizonte inalcanzable... pero ahora esas cosas ahora están ejerciendo presión sobre mí, esto sólo podía significar...

—Que esto un castigo divino. —Saito miró hacia el cielo, murmurando para sí.

—Saito, ¿qué te pasa?

Debido a que Saito con su cara pálida estaba murmurando algo acerca de “un castigo divino, yo soy el ángel caído: Lucifer, abandonado por Dios. Mi cuerpo se quema completamente en cenizas por las llamas de la lujuria”, Tiffania se preocupó.

—La culpa es tuya, ¿sabes? —Dijo Derflinger.

—¿Eh? ¿¡Mi culpa!? Dijo Tiffania.

—Sí. Eso es porque has dejado que viera ese arsenal.

—¡E—Eso es porque tú Espada me pediste que se las mostrara!

—Nunca pensé que realmente le harías. De todas formas no se trata del proceso, sino del resultado. Además, tengo un nombre, así que... ¡Eh! ¡Espera! ¡Espera un momento!

Los ojos de Tiffania se quemaron con un raro destello de ira, sacó a Derflinger y empezó a cortar el océano salvajemente.

—¡Basta, voy a oxidarme! ¡Voy a oxidarme!

Aun así, todavía en silencio, Tiffania le permitió a Derflinger disfrutar de la sensación de ser bañado en agua de mar. En cuanto a la situación en frente de ella, Lukshana dijo en tono de desaprobación.

—¿Acaso quieren insultar a mi amigo? Ustedes realmente no tienen modales.

Saito dijo:

—¡Entonces, se honesta con nosotros! ¡Que lo ocultes me pone realmente molesto! ¡Ya que nos has traído a un lugar tan aislado, ¿qué hay que ocultar?!

Después de escuchar eso, Lukshana negó con la cabeza y sonrió.

—Justo lo que pensaba, sería mejor si te digo una vez lleguemos allí.

—¿Qué quieres decir con eso?

—Porque ustedes son interesantes. Bárbaros realmente extraños y divertidos.

—¡Estas aguas son bastante especiales, es por eso que dije que me voy a oxidar! — Derflinger gritó, como siendo torturado por algo.

Saito dijo con tristeza:

—¿No te dije antes, que no soy un bárbaro? ¿eh, orejas largas?



El mar estaba tranquilo, la superficie centelleaba brillantemente como un espejo que reflejaba la luz del Sol abrasador.

—Había una vez una enorme isla volcánica en estado latente por la zona, lo que significa que ahora estamos por encima de alguna chimenea magmática.

—Oh, es por eso que el mar esta tan tranquilo. —Dijo Saito.

Después de escuchar eso, Lukshana abrió mucho los ojos.

—Veo que estas bien informado sobre el océano…

—No… en realidad yo no estoy tan seguro, es sólo algo que aprendí en la escuela.

—Cierto, dijiste que eras de otro mundo ¿verdad…? Oh~ Así que hay escuelas en ese otro mundo.

—Por supuesto.

Después de pasar a través del tejido de rocas en forma de tentáculos, una gran… pero realmente una gran roca imponente apareció frente a ellos. Lukshana ordenó a los delfines parar.

—Hemos llegado.

—¿Eh, aquí? ¿No estamos aquí todavía en el medio del mar?

Debido a que Lukshana mencionó un amigo, Saito pensó que la otra parte estaría viviendo en una isla o algo así.

Derflinger dijo, —¿No te he dicho antes, es un monstruo más grande que un pulpo, ¿no? Seguramente agarrará a ésta medio—elfo y frotará sus tentáculos sobre ella. Pero en el instante en que mi pareja vaya a recatarla, ese aterrador pecho saldrá disparado y... ¡Aha! ¡Haha! ¡Waha!

Lukshana sólo se molestó en aclarar: —Sólo podemos entrar a través del océano.

—¿Huh? ¿Significa que tendremos que bucear en el océano? ¿En serio?

—Honestamente... Ustedes sí que se quejan. Y bien, ¿Por lo menos sabes nadar?

—Pues sí... pero.

Saito observó el océano. A pesar de que sabía nadar, el buceo era otra cosa, y él nunca había tratado directamente de bucear bajo el agua. Saito miró a Tiffania, quien negó con la cabeza.

—¡Yo nací en Albion, así que nunca he tocado el océano antes!

—... No se puede hacer nada, entonces.

Lukshana cerró los ojos, uso su mano derecha para recoger agua de mar, y murmuró un hechizo.

—Oh Agua... El agua que gobierna el cuerpo.

El agua en su mano brillaba.

—Beban.

Saito y Tiffania se inclinaron un poco, y bebieron el agua de mar. Un sabor fuerte, salado atacó a sus papilas gustativas.

—¿Entonces?

—Ahora pueden respirar bajo el agua, excepto que hay un límite de tiempo.

Derflinger dijo, ¡Hey! ¡Añade un poco de magia a mí también! ¡Este cuerpo se oxida fácilmente!

—Otro compañero molesto.

Lukshana murmuró un hechizo, y el cuerpo de Derflinger brillaba de color rojo.

—Ahora, incluso si tocas el agua, no debería haber ningún problema.

Después de decir eso, Lukshana se quitó la ropa, dejando en sí sólo su ropa interior. Su esbelto cuerpo fue expuesto bajo la luz del sol y, con un toque, saltó dentro del océano.

—Date prisa, el hechizo de respiración bajo el agua no va a durar por mucho tiempo.

Tiffania preocupada miró a Saito.

Saito sacudió la cabeza y se quitó la ropa, sólo se quedó con su ropa interior.

Al ver eso, Tiffania parecía haber tomado su decisión, y suavemente se quitó la ropa también. Quedando únicamente con el top de tirantes finos, ella no era humana por lo que se le podría describir como fascinante.

Saito apartó la mirada. Sólo de pensar que ella estaba cubierta por casi nada, le hizo volverse loco. Por lo tanto, él seguía pensando en el cuerpo desnudo de Louise. Sin embargo, eso también tenía otro encanto mortal, por lo que los problemas de Saito se expandían infinitamente. Al final, Lukshana le dio una buena paliza para que se apurara.

—¿¡No te dije que te dieras prisa!?

Saito apresuradamente saltó al mar. Sin embargo, Tiffania no podía reunir todo su coraje, y se situó en el barco mirando el agua, aterrorizada.

Extendiendo una mano y diciendo: —No tengas miedo. Estoy aquí.

Después de escuchar eso, Tiffania asintió, y se lanzó al agua. Saito la agarró de la mano y juntos se zambulleron dentro.

Aunque cerca de la superficie, era brillante por la luz del sol que aún podía entrar a través del agua, más abajo se podía ver la vasta oscuridad de la profundidad que les esperaba.

¿Qué tan profundo? Tiffania parecía haber sentido el mismo miedo, y apretó con fuerza la mano de Saito. Saito usó su mano derecha y agarró la empuñadura de Derflinger, por lo que su cuerpo inmediatamente se puso más ligero, y el poder estaba vertiendo continuamente en él. Sin embargo, no parecía haber ninguna necesidad de utilizar el poder de Gandálfr.

Uno de los delfines que remolcaban el barco nado junto a ellos. Antes, ya se había liberado de las cuerdas que lo ataban a la embarcación. Saito busco a Lukshana, y la encontró agarrándose de la aleta dorsal del otro delfín agitando una mano, señalándole a Saito para que la siguiera.

Saito y Tiffania agarraron la cuerda atada en el delfín al lado de ellos, y comenzó a nadar hacia adelante a toda velocidad.

Gracias al hechizo de Lukshana, obtuvieron el poder de respirar bajo el agua. A medida que se respiraba el agua de mar, esta se convertía en aire una vez llegando a la garganta.En comparación con la burbuja de aire de Tabitha para cubrir la cabeza, esto era más impresionante.

Al principio, todo era una sensación extraña, pero se fueron acostumbrando, después de un tiempo.

Este viaje submarino fue más corto de lo que Saito había esperado. Después de nadar durante unos minutos, un pilar negro que se extendía por encima apareció. ¿Podría ser esta una de esas rocas tentáculo que vi desde el barco?

El delfín de Lukshana se dirigió rápidamente y directo hacia el centro del pilar.

¿¡Qué demonios!? ¡¿No me digas que va a golpear ese pilar?! ¿Su delfín se volvió loco? Saito se frotó los ojos con nerviosismo, y se dio cuenta de que había una gran abertura.

Parecía que ese amigo estaba dentro de esa abertura donde el delfín, al que se aferraba Lukshana, entró. Poco después, Saito y Tiffania, junto con el delfín, también entraron.

Todo era de una tonalidad negra en el interior, sin embargo, el delfín nadó sin dudarlo en una trayectoria recta. Los delfines en la Tierra utilizan las ondas supersónicas para capturar a sus presas, ¿los delfines de aquí son iguales?

Justo cuando un confuso Saito pensó en esto, la luz se podía ver en la superficie. Era como si los delfines hubiesen sido cautivados por la luz y nadaron hacia ella...

* ¡Pasha! Sus cabezas aparecieron arriba, haciendo un fuerte ruido.

—Esto es...

Delante de sus ojos estaba un espacio tan grande como un teatro. Un olor a algas como podredumbre atacó su nariz.

—Este es el interior de ese pilar.

—Así que esta vacío por dentro.

Ahora, aparentemente dentro del interior de ese enorme pilar tentacular, el agua alrededor de Saito y Tiffania era como un agujero bien grande, y la tierra por encima era plana. La Luz tenue cubría las paredes, probablemente de los líquenes que crecían radiantes en las paredes.

* Kachi...Haciendo eco, un sonido de un gran objeto en movimiento se oía.

Tiffania saltó y se agarro de Saito. Él también, instintivamente, buscó a Derflinger en su espalda.

—No te preocupes.

Lukshana subió por unas rocas mientras dejó ir al delfín. Justo en ese momento, un sonido profundo, pero a alto volumen, podía escucharse desde dentro de la oscuridad.

—¿Quién es? ¿¡Cómo te atreves a perturbar mi sueño!?

—Soy yo, Madre del Mar.

—¿¡Madre de Mar!?

—Oh... Pequeña granuja orejuda, mi niña, bienvenida.

Una sensación de que algo enorme que despertó, impregnó la zona. Pasos pesados le siguieron y, dentro de la oscuridad, algo… en el fondo, como un enorme cuerpo azul brillante, se podían alcanzar a ver.

Capítulo 2: Madre del Mar

En frente de Saito y el resto, apareció un enorme dragón de agua. Su tamaño era mucho más grande que el dragón de Alii, con unos 15 mails de altura.

Y en realidad, el cuerpo de la criatura que parecía ser como de barro derritiéndose, eran escamas azules, con cambios de colores dependiendo de lo fuerte o débil de la luz.

Tenía dos cuernos que parecían corales en su cabeza. Unos percebes enormes alrededor de la base de los cuernos, y entre sus dedos y dedos de las patas tenia cadenas.

—¿Quién eres?

Podía hablar el lenguaje humano clara y comprensiblemente. Saito pensó en el otro dragón capaz de hacer lo mismo.

—¡Dragon Rhyme!

El familiar de Tabitha, Sylphid, es un dragón Rhyme que sabe usar magia y comprender el lenguaje humano.

—Ara, no esperaba que supieras eso. —Lukshana dijo, impresionado por la deducción de Saito.

—Eso es porque el familiar de una amiga es un dragón así.

Después de decir eso, el dragón Rhyme de agua llamada Madre del Mar rió.

—Es increíble que hayan convertido a un descendiente mío en un familiar jejeje...

La madre del mar los observaba con ojos blancos.

Tiffania miró al dragón con asombro: —¿Esa es tu amiga? —se dirigió a Lukshana.

La madre del mar entrecerró los ojos con una sonrisa: —¡Qué hermosa señorita, parece que tienes sangre humana y elfa dentro de ti!

—¿Cómo lo sabes? —Tiffania pregunto, sorprendida.

La madre del mar asintió con la cabeza. —Después de vivir durante tanto tiempo, básicamente, puedo entender la mayoría de las cosas en el mundo. Pero ni siquiera puedo entender lo que estás haciendo en este momento. Eso es porque eres demasiado informal.

—Entonces voy a ser directa. Espero que puedas dejarnos ocultar un tiempo aquí.

—¡Ara Ara! ¡Sinvergüenza! ¿En qué problemas has te has metido de nuevo? ¿Tomaste los libros o las cosas de tu tío sin permiso otra vez?

—Por supuesto que no. Ya no soy una niña.

La madre del mar se mantuvo observando a Lukshana, —¿Entonces que fue?

—Bueno, son ellos.

Lukshana señaló a Saito y a Tiffania. De este modo, La madre del mar movió su cuello para echarles un vistazo más de cerca a ellos, asustando a Tiffania mientras saltaba detrás de Saito.

—No te preocupes. No te voy a comer.

Después de un rato, la madre del mar les dijo.

—Parece que ustedes dos no son seres humanos comunes y corrientes.

Lukshana dijo con aire de suficiencia: —¡Ellos son descendientes del Demonio!

La madre del mar permaneció en silencio mientras mantenía la mirada fija en ellos.

Saito se puso nervioso. Pensaba que el dragón diría algo como: "¡Mueran demonios!" antes de comérselo.

Sin embargo, la madre del mar se limitó a decir una cosa.

—Bienvenidos.

—¿No nos odia? —Dijo Tiffania.

La madre del mar asintió con la cabeza: —Yo sé lo que sus antepasados le hicieron a esta tierra, y yo probablemente también sé lo que estás haciendo.

—A pesar de que vives en esta cueva llena con el olor del agua de mar, ¿por qué sabes tanto? —interrogo Lukshana.

Después de escuchar eso, La madre del mar respiró hondo. Parece que ella se estaba riendo.

—Porque yo he oído hablar sobre los demonios gracias a mi abuela, y aunque estoy viviendo en una cueva, después de experimentar mucho, yo, naturalmente, puedo entender muchas cosas.

—¿Tu abuela te ha hablado de las cosas que ocurrieron hace 6000 años?

—Sí, en ese momento, mi abuela, ella era sólo una niña.

Dios mío... esos dragones tienen vidas tan largas. Saito miró al dragón rhyma de agua delante de él, su corazón suspiraba por la emoción. Si esa idiota de Sylphid fuera a vivir mil años más, ¿sería capaz de tener esa misma presencia...?

—Pero yo no los odio, descendientes del demonio.

Después de decir eso, ella levantó la nariz más cerca de Tiffania. Tiffania alzo lentamente una mano, y tocó la punta de su nariz.

La madre del mar parecía estar entrecerrando los ojos con una mirada cómoda.

—Como era de esperar de un Dragón Rhyme, el nivel de su comprensión es muy superior a los ancianos en el comité.

La madre del mar asintió con la cabeza en respuesta a Lukshana.

—Yo soy diferente de ustedes elfos. Estamos en dirección a la extinción, y ya he decidido que lo que sucede en este mundo es la voluntad de Dios. Si nos dirigimos hacia la extinción, o le doy alojo a algunos huéspedes... incluso si es eso provoca un gran desastre, no hay diferencia.

—¡Huh! Simplemente parece que has renunciado a todo. —Dijo Lukshana.

—Haha, mi pequeña niña de orejas largas, ¿Acaso quieres que esté en contra de ustedes? ¿O quieres que me quede de su lado?

—Ninguna de las opciones es correcta para ti. De todos modos, sólo necesito un lugar para esconderme, este es mi primer objetivo, y el segundo... —Lukshana iba a pronunciar la frase decisiva sin andarse con rodeos—. Queremos echar un vistazo a la puerta del demonio.

—¿No deberían los elfos saber más de eso que yo?

—Sólo una pequeña cantidad de elfos sabe acerca de los detalles. Pero tú debes saber dónde está, ¿no? Después de todo, eres el diccionario.

—Sí, estoy bien informada, pero mi conocimiento no es impecable.

Saito y Tiffania se sintieron decepcionados.

—Hey Lukshana, esto es diferente de lo que has dicho.

—¿Qué? Yo nunca dije que todo saldría perfecto. De todos modos, madre del mar, ¿sabes quién más aparte de los elfos sabe acerca de la ubicación de la puerta del demonio?

—No tengo idea. No me interesan ya esas cosas.

—¡Qué especies antiguas tan inútiles!

—¿Inútil? No te has olvidado de mi bondad hacia ti ¿verdad?

La madre del mar se puso de pie.

—Puedes quedarte aquí por el momento, o el tiempo que quieras, pero el aire de aquí podría ser no muy bueno para ustedes.

Después de decir eso, empezaron a sonar pisadas fuertes, y la madre del mar volvió a las profundidades de la cueva.



Poco después, Saito y el resto recogieron algas secas esparcidas alrededor de la zona, y las usaron para mantener calor con fuego. Además de asar algunos pescados, mariscos y otros tipos de alimentos que los delfines habían llevado como alimento. Aunque el fuerte olor del mar dentro de la cueva era bastante preocupante, se acostumbraron después de

un tiempo. Los seres humanos pueden acostumbrarse a cualquier cosa. Esto fue lo que Saito siempre creyó durante mucho tiempo.

Después de descansar durante algún tiempo así, Lukshana dijo de pronto.

—Está bien...

—¿Qué buenas ideas tienes ahora? —Saito dijo mientras masticaba un marisco.

—¡Sólo tienes que ir a dormir!

—¡Hey! ¡Orejas largas! ¿Y luego?

—Ya sé, ya sé, pero ¿qué le vamos a hacer de todos modos? Después de todo, madre del mar, dijo que no sabe nada~

—... La verdad es, que claramente no tenemos tiempo para relajarnos.

Después de escuchar eso, Lukshana entrecerró los ojos con una sonrisa hacia Saito.

—Si estas demasiado aburrido, ¿por qué no continúan lo de ayer?

Tiffania escupió su bocado fuera, —¡¿Qu—Qu—Qué?!

La cara de Saito se puso roja, sin saber qué hacer.

—Todo lo que tienen que hacer es seguir besándose como ayer, ¿no?

—¿Viste eso?



—Ustedes dos son tan atrevidos, a pesar de estar durimiendo al lado, y que el barco es mío. Como era de esperar, los bárbaros no tienen idea de la vergüenza. —Lukshana dijo sin rodeos mientras se estiraba sus manos.

—¡No deberías espiarnos!

—¿Eh? ¿De qué estás hablando? El barco es pequeño, no se puede considerar que los estoy espiando.

—Yo también los vi.

Tiffania se desmayó cuando oyó a Derflinger diciendo que también.

—Eh, mhh... Y yo pensé que estaba seguro de qué tipo de persona era mi compañero, pero esta vez de verdad sí que fue demasiado lejos. Si esa chica de pelo rosa llegara a saber de esto, incluso si tiene nueve vidas, dudo que sean suficientes.

—¡Id—Idiota! ¡Eso es sólo una expresión de nuestra amistad...! creo ¿cómo debo decir que...

—Oh~ ¿Así que los bárbaros hacen tal cosa con sus amigos? Oh~

Justo en ese momento, Tiffania se sentó, y sacudió la cabeza violentamente.

—¡Es... es! ¡Mi culpa, no de Saito!

—Entonces, ¿puedo preguntar por qué hiciste eso?

Por alguna razón, Derflinger preguntó a propósito de una manera especial, como entrevistando a alguien.

—¡Porque cuando miré la cara de Saito, no sé por qué, pero una sensación extraña se derramaba de mi corazón! ¡Por eso es que no soy capaz de controlarme!

—Significa que te has enamorado de él, mi pareja es un hombre que ha cometido un grave pecado.

—¡Yo realmente no entiendo por qué lo hice! —Tiffania se cubrió la cara de vergüenza, pero Derflinger continuó.

—Bueno, Compañero ¿Por qué decidiste volverte un mujeriego?

Saito dijo: —¡Yo no soy un mujeriego! ¡Una vez más, este no es el momento de decir tal cosa! ¡Menos, sin saber dónde demonios esta la Tierra Santa...

—La puerta del demonio, no es ninguna Tierra Santa, o algún lugar divino.

—Lo que sea, es lo mismo de todos modos... ¡Ah!

Saito sacó la espada en su cintura.

—¡Hey! ¡Derfli! ¿No has dicho que has recordado todo ya? Entonces usted debe saber dónde está la Tierra Santa.

—¿Te refieres a eso? ¿El lugar donde Brimir pensaba usar la Puerta de teletransporte? Creo que me acuerdo.

—Eh eh eh eh eh! ¿Por qué no lo dijiste antes?

—Pero, hay un problema.

—¿Qué problema? ¡Bueno, todo el mundo a prepararse! ¡Estamos listos para seguir adelante!

—¿Debería estar en alguna parte alrededor de un desierto? ¿O en el mar? De todos modos, en comparación con la última vez, la geología ha cambiado mucho, por lo que incluso no puedo estar seguro de la ubicación exacta.

—¡Qué demonios...!

Saito se arrodillo, decepcionado.

—Entonces, ¿cómo era el lugar? —Preguntó Tiffania.

—Ehh... pues, es un desierto, y hay un gran montón de piedras alrededor de la zona.

—Podemos encontrar un lugar así en todas partes. —Lukshana dijo, preocupada.

—Has vivido 6.000 años para nada. ¡No nos hagas emocionarnos por nada!

—Pero Lukshana, dijiste que el lugar está protegido por los elfos ¿Verdad? ¿Hay un lugar rocoso que se ajuste a esta condición?

Lukshana estiró sus manos hacia afuera, —Ellos no pueden enviar abiertamente a la gente a cuidar la zona. Esto es responsabilidad del comité, después de todo. Me atrevo a decir que, aunque no haya nada en ese lugar, debe estar muy bien resguardado.

Lukshana puso en el alga seca que había extendido sobre el suelo.

—¿Qué estás haciendo?

—Pues como ya esto llena, entonces me voy a dormir.

—No hay que perder el tiempo, ¿qué hacemos ahora?

—¿Cómo voy a saberlo? De todos modos, tal vez podríamos pensar en algo bueno después de que nos despertemos. —Lukshana fue a su tierra de los sueños después de decir eso, dejando sólo a Saito y a Tiffania que solo pudieron mirarse el uno al otro.

No tenían más remedio que seguir a Lukshana y dormir.



Así de fácil, pasaron tres días sin hacer nada. Ya que ellos no sabían nada acerca de la ubicación exacta de la Tierra Santa, no había nada que pudieran hacer al respecto. Aunque Saito sugirió que se dirigieran hacia el mundo exterior para recoger información, Lukshana rechazo la idea, diciendo que sólo terminarían siendo capturado inmediatamente.

Por otra parte, la mayoría de los elfos no tenían la información que ellos querían. Al ser enemigos, era inútil, incluso si lo intentaran.

Volver a Halkegenia no era posible tampoco. Después de todo, ese lugar era tan aislado que Lukshana no les ofrecería un barco sólo para hacerles volver. Incluso si tenían éxito, llevar a Tiffania través del desierto desde allí era imposible. Además, Saito ya había prometido a Lukshana que no iba a salir corriendo. Él no podía abandonarla después de lo que había hecho por ellos.

Aun así, permanecer en una cueva sin hacer nada durante todo el día puso a Saito inquieto. Después de todo, la situación es tan urgente, la agitación de ser capaz de hacer nada le hacía incapaz de estarse quieto.

Los delfines los ayudaban a reunir comida para ellos, mientras que bebían el agua de lluvia. Gracias a la magia de Lukshana, el agua de lluvia no sabía tan mal.

Y en ese tiempo, Saito le pregunto a Lukshana, —Incluso si nos quedamos aquí, no vamos a estar seguros, ¿verdad?

—Las corrientes de marea del océano alrededor son muy complicadas, por lo que incluso los elfos no se atreven a acercarse con tanta facilidad. No, porque hay tormentas ocasionales, así que la forma correcta de decirlo sería que le es imposible acercarse. E igual para nosotros también. Si no fuera por los delfines, no podríamos haber llegado hasta aquí.

Lukshana se mantuvo haciendo hincapié en que no hay ningún problema porque se trata de un lugar especial.

—Por supuesto, yo también estoy pensando en nuestro próximo paso, —dijo Lukshana—. Pero todavía no se me ocurre nada. Creo que la mejor cosa que podemos hacer ahora es tener un perfil bajo. Quizás sea una buena idea sólo aparecer después de algún tiempo.

Porque no había nada que hacer, Saito iba a menudo a nadar. Sintió que si él no movía su cuerpo, él se sentiría extrañamente deprimido.

La temporada actual debe estar cerca del final del verano, pero el agua aquí era cálida como las aguas en las zonas tropicales. Lukshana dijo que esto es gracias al poder de los espíritus, y también mencionó que el poder en torno a esta zona era bastante fuerte, así que esta es la razón por la que la antigua dragón Madre del Mar decidió hacer esta su casa.

¿O tal vez es así? El océano aquí era como una bóveda del tesoro para los organismos que viven aquí. Todos los tipos de corales estaban unidos a los pilares de roca que se extendían hacia arriba. Muchos peces diferentes en varios colores nadaban tranquilamente a su alrededor. En medio, grandes rayas se podían ver también. Esos peces parecen nunca haber visto a los seres humanos antes. Aunque Saito se acercó a ellos, ellos no huían.

Debido a que Tiffania no sabía nadar, Saito se ofreció a enseñarle. Al principio, ella nadaba junto a Saito en la superficie, con ayuda en parte a la magia de Lukshana para respirar bajo el agua, pero Tiffana aprendía rápido, y pronto fue capaz de nadar libremente por sí sola. Parece que ella tenía alguna afinidad con el agua.

En esa piscina sobre el océano, que estaba iluminada por la luz del sol, Tiffania parecía una encarnación de una sirena. Su estilo de natación era libre y casual mientras avanzaba a través del océano.



La ropa que usaba para nadar sin mangas de Tiffania balanceándose según las corrientes no lo dejaba a uno parar de fantasear. Saito no puedo evitar pensar que a pesar de que parecía una sirena, no sería posible encontrar una sirena con un pecho tan grande como el de ella.

Ese día, Tiffania y Saito estaban nadando libremente cuando ella se inclinó hacia él y sonrió, señalando el fondo del océano.

(¿Quieres echar un vistazo?)

Saito asintió. La profundidad del agua era alrededor de 20 metros, incluso la parte inferior se podia ver claramente.

Tiffania tomó la mano de Saito, y lo jalo hacia el fondo. El delfín de Lukshana los siguió detrás, como si los estuviera protegiendo.

Descendieron a un jardín lleno de corales. Una gran cantidad de corales se extendía en todas direcciones, luchando para tener más espacio. Era una escena impresionante.

En medio de los corales, peces de colores se podían ver nadar a través de los corales como las mariposas. Al mirar una escena así, uno no puede evitar pensar que todo lo de la guerra santa o crisis de Halkgenia era sólo un sueño.

Justo en ese momento, Tiffania parecía haber encontrado algo en el medio de los corales. Era un colorido y gran gamba. Ella extendió la mano y lo agarró.

(¡Este es el almuerzo de hoy!) Tiffania movió los labios, transmitiendo un mensaje sin palabras.

Saito, quien no quería perder ante ella, comenzó a buscar alimentos entre los corales. No mucho tiempo después, se encontró con una concha azul, y lo agarró de inmediato.

Tiffania sonrió mientras miraba a Saito.

Sintió que los tiempos que pasaron juntos nadando en el océano pacífico eran algo digno de acariciar.

¿No sería bueno si pudiéramos quedarnos así para siempre?

Si pudiera hacer que Saito se olvide todo acerca de la guerra santa y la crisis de Halkgenia, y vivir aquí conmigo en paz. Tiffania se sintió avergonzada por tener tales pensamientos. Después de todo, todo el mundo estaba, sin duda, preocupados por ellos.

Justo en ese momento, Saito empezó a luchar después de que él puso la mano en el interior de los corales. Rápidamente empezó a luchar.

(Saito, ¿Estarías de acuerdo?)

Cuando Tiffania le puso la mano sobre el hombro de Saito, de repente cayó hacia atrás, causando que Tiffania girara para esquivarlo. Mirando más de cerca, en realidad era un cangrejo que se había sujetado a los dedos de Saito.

Tiffania no podía dejar de reír. Saito se echó a reír también. Al mismo tiempo, se dieron cuenta de que sus caras estaban muy cerca uno del otro.

Su rostro se puso lentamente en rojo. Ella bajó la cabeza. Aunque Tiffania hizo algo tan atrevido hace algunas noches, en un lugar tan brillante, no sabía qué hacer.

Saito parecía estar igual que ella. Su rostro estaba rojo mientras se frotaba la nariz vergonzosamente. Al ver a Saito ser así, Tiffania sintió una sensación de expansión hacia el exterior a un ritmo acelerado de su corazón.

Quisiera ser más fuerte para soportar todo esto.

Tiffania se dio cuenta de que lo que quería no era coraje o valor, era que Saito la abrazara con fuerza, que le susurra cosas dulces al lado de sus oídos, y que le besara apasionadamente.

Este sentimiento instintivo dentro de su corazón hizo a Tiffania casi querer llorar.

Al ver lo triste que Tiffania se puso, Saito se quedó momentáneamente desconcertado.

Es esto... ¿por mi culpa?

Desde esa noche, cuando los dos se besaron, Saito ha estado tratando de mantener su relación como amigos. Él pensó que Tiffania probablemente estaba confundido en ese momento, así que por eso pensó que incluso una persona como él no era tan mala opción.

De todos modos, me he jurado que nunca haré nada que pueda hacer que Louise se deprima de nuevo. No importa lo atractivo que sea Tiffania, no puedo flaquear.

Saito quería decir algo para cambiar de tema, pero era difícil hablar bajo el agua. Incluso si se basaban en el lenguaje de señas para comunicarse, había un límite. Al final, sólo se quedaron mirando fijamente el uno al otro.

Tiffania podría decirse que es una chica perfecta. Sólo mirando a sus ojos azules con las esquinas ligeramente inclinadas hacia abajo, uno no puede dejar de tener un fuerte deseo de protegerla. También, con un sentimiento de apariencia triste evocado por la mirada, el pensamiento de protegerla se hacía aún más fuerte.

Saito se acarició el pelo, como para refrescarse de sentirse así. Al final, Tiffania cerró los ojos con determinación, levantó la cabeza y frunció los labios.

Saito sintió un imán atrayéndolo a sus labios, pero él se mantuvo. Así, Tiffania abrió los ojos, y ella se sonrojó aún más roja, dándose cuenta de lo que hizo hace un momento. Parece que era algo que ella hizo por instinto. Saito sintió que Tiffania parecía aún más simpática y linda, y su corazón se sentía aún más tocado. Saito sintió que esto era simplemente una forma de tortura.

Justo en ese momento, la voz de Derflinger sonaba dentro de la mente de Saito, y esto finalmente puso fin a la tensión entre los dos. —Compañero. Hay algo acercándose a nosotros.

Saito se volvió y observó su entorno, se sorprendió al ver las sombras de un grupo de grandes peces que se acerca poco a poco.

Tiffania se sorprendió también, y se volvió para mirar a Saito. Sin embargo, esas sombras ya estaban por encima de Saito y la cabeza de Tiffania.

Sintió un escalofrío por su columna vertebral.

(¡Tiburones!)

El tamaño y la forma de los peces por encima parecían bastante similares a los tiburones encontrados en la Tierra. La diferencia es que había una protuberancia en su cabeza. Había por lo menos 10 de ellos.

Tiffania señaló a ellos, como preguntan qué era eso. Parece que ella no tenía idea de lo que eran los tiburones. Después de todo, ella se crió en Albion, donde el mar era un concepto extraño para ella.

Dado que no hubo tiempo de explicar, Saito empujó hacia abajo la cabeza de Tiffania, con ganas de bajar su cuerpo. Fue entonces cuando se dio cuenta de los dientes afilados de los tiburones, y firmemente se aferró a Saito por el miedo.

La atmósfera ambigua de antes ya había desaparecido.

Los tiburones comenzaron a girar sobre sus cabezas. Si tantos tiburones los consideraban como alimentos, incluso en modo Gandalfr, Saito no podría ser capaz de derrotarlos bajo el agua.

(¿Tienes miedo de ellos?)

Tiffania preguntó, usando sus manos para expresar su pregunta.

Saito asintió.

(Mucho miedo)

No mucho tiempo después, uno de los tiburones noto a Saito y a Tiffania que se escondían en el fondo del océano. Parece que ellos usan sus bultos para emitir

ondas supersónicas o algo por el estilo para comunicarse. Pronto, todos los tiburones volvieron en su dirección.

Saito se paró frente a Tiffania, y sacó a Derflinger de su espalda. Aunque no estaba seguro de luchar contra muchos tiburones, sólo tenía otra opción.

Justo cuando Saito quería atacar a los tiburones, los dos delfines salieron disparados desde los lados, y se estrellaron contra uno de los tiburones.

Con un impacto tan poderoso como una tormenta, dejo fuera de combate a un tiburón. Y se hundió hasta el fondo, fuera de control.

Uno por uno, los delfines eliminaron a los tiburones de una manera similar.

(¡Los delfines... son increíbles!)

Al ver cómo los delfines que parecían ser tan suaves en la superficie podrían ser en realidad tan fuertes, Saito quedo anonadado. El resto de los tiburones comenzó a huir.

(¡Increíble!)

Derflinger añadió: —En primer lugar, los delfines son más fuertes que los tiburones. Eso es porque sus cuerpos son muy suaves.

(¡No es de extrañar!) Saito nadó hacia adelante, con ganas de darle a los delfines un abrazo.

Sin embargo, ninguna escena conmovedora se produjo.

Los dos delfines parecían haber notado algo parecido, volvieron la cabeza en la dirección de donde los tiburones estaban, y se alejaron nadando en un instante.

(¿Qué está pasando?)

Saito se volvió hacia la dirección en la que los delfines estaban mirando antes de huir, y saltó del miedo. Una gigantesca criatura que se parecía a una serpiente se dirigía en esa dirección.

—Los tiburones probablemente huyeron a causa de esto. —Dijo Derflinger.

(¡Que es esto?)

—Un dragón de agua.

(¿Del mismo tipo que la Madre del Mar?)

—No, esa criatura es feroz y se enoja fácilmente, y también es bastante tonta. Sin embargo, debe ser el ser vivo más fuerte cerca de esta área.

Este dragón de agua era de 10 mails de largo, con un cuerpo similar al de un cocodrilo, y extremidades similares a las de una anguila. Las filas de dientes afilados podían ver el interior de su delgada boca.

Se quedó mirando con una mirada feroz.

(¡No somos comida! ¡Realmente, no somos comida!)

Aunque Saito intentó convencer al dragón, que era inútil. Al acercarse al dragón, Tiffania se arrojó delante de Saito.

(¡Tiffa! ¿¡Qué estás haciendo!?)

Saito la agarró por los hombros, pero Tiffania respondió:

(¡Voy a ser el cebo, corre rápidamente, mientras que yo!)

(¡No seas idiota! ¡Ocúltate detrás de mí!)

Tiffania le puso la mano sobre su hombro también, con la cara roja.

(¡Está bien!)

Al comunicarse desesperadamente con las manos. Parecía algún tipo de comedia o un programa de entrevistas. Pero no tenía nada que ver con eso. En primer lugar estaban atrapados en un lugar así, entonces nadaban juntos para pasar el rato. Ahora había una alta probabilidad de ser comida viva.

¿Hay una situación tan estúpida como esa?

Saito agarró a Derflinger, y comenzó a luchar contra el dragón del agua. El dragón de agua de Alii tenía un aspecto mucho más parecido a un dragón, en comparación con este dragón de agua que había evolucionado para adaptarse al mar. Sus miembros eran completamente como los de las anguilas, y su cuerpo alargado. Aunque no había manera de que pudiera subir a la tierra, se veía más como un dragón de agua adecuado al ver cómo se había adaptado.

Por lo tanto, el arma más grande de ser Gandalfr, la movilidad, se veía muy limitada bajo el agua, pero este no era el caso para el dragón.

Sin molestarse en hacer ninguna acción intimidatoria, abrió directamente su boca y cargó contra ellos. Saito empujó a Tiffania abajo mientras doblaba0 su cuerpo, evitando el ataque.

El dragón se dio la vuelta, y cargó otra vez.

—Puesto que no puede ser cortado, sólo puede ser apuñalado. —Dijo Derflinger.

(¡Lo sé!)

Saito saltó, giró su cuerpo en posición horizontal hacia abajo, y apuñaló a Derflinger en el centro de los ojos del dragón. Debido a su incómoda postura y la resistencia al agua era como una cadena que limitaba sus movimientos, no hubo daño crítico alguno. Su espada se deslizó de las escamas duras del dragón.

El dragón de agua golpeó su cola hacia Saito.

—¡Ugh!

Saito empezó a dar vueltas.

—Si esto sigue así, tengo un mal presentimiento sobre esto... —dijo Derflinger.

(¡Si estuviéramos en tierra, este bastardo sería un pedazo de pastel...!)

—¡Desafortunadamente, estamos bajo el agua!

Justo en ese momento, Saito sintió de su pierna un jalón. Bajó la cabeza para ver Tiffania con una expresión muy seria.

(¿¡¡Tiffa!!?)



Tiffania metió la mano dentro de su blusa, y tiró de hacia fuera. Desde el ángulo de Saito mirando hacia abajo, pudo ver a estos dos peligrosos melones a la vista.

Saito sintió un olor a metal oxidado extendiéndose en su nariz. Aunque Tiffania estaba completamente roja de la cara, su rostro seguía siendo serio, y le dijo a Saito.

(Mi todo, para ti.)

Esas palabras expresadas a través de los movimientos del lenguaje corporal y de la boca, incineraron la mente de Saito aún bajo agua.

Algo ardía dentro del corazón de Saito.

Ella dijo... ¿para mí?

¿Puedo?

Por supuesto que no.

Pero estar vivo es genial. Saito pensó.

Al igual que un demonio...

La propia definición de belleza.

Unos pechos más grandes que los de nadie, y debido a su esbelta figura, era imposible ocultar ese hecho. Incluso con tal figura, su carácter era amable y gentil, como una fantasía hecha realidad.

Incluso si usted fuera a considerar a todas las chicas de la Tierra y de Halkgenia, Tiffania es probablemente la chica perfecta con vida.

Esta chica dijo que yo le gustaba.

Y ella quería darlo todo para mí.

Por supuesto que no puedo aceptar eso. Be—Porque ya tengo a Louise. ¡Ella es mi elección! Pero... pero...

De todos modos, yo soy el hombre más afortunado del universo.

Ahora no es el momento para ser impresionado por ese bicho de mar.

(¿¡Cómo puedo morir!?)

Saito murmuró para sí mismo.

El dragón de mar abrió su boca, y ataco sucesivamente. Con emoción y tranquilidad mezcladas, Saito observó atentamente sus movimientos.

Justo cuando estaba a punto de ser tragado, empujó su cuerpo hacia abajo junto con Derflinger, apuñalando la hoja en la mandíbula inferior del dragón en ese

movimiento hacia abajo. El impacto de la puñalada se vio muy reforzado gracias a la fuerza creada por la velocidad del dragón.

(¡Lo hice!)

Sin embargo, la felicidad sólo duró un corto tiempo.

(¡No puedo sacar a Derft!)

Debido a que se calvo muy profundamente, Saito no podía sacar a Derflinger. El dragón de mar empezó a revolcarse por el dolor, balanceando de izquierda a derecha a Saito quien sostenía a Derflinger.

Y comenzó a nadar lejos.

(¡Eh! ¿¡A dónde va este tipo!?)

—Compañero, tengo una petición.

(¿Qué?)

—No dejes que se vaya. Sería patético si tengo que vivir el resto de mi vida pegado a esta criatura.

A medida que el océano se hacía extremadamente grande, si Saito decidiera soltarse, sería imposible ver a Derflinger de nuevo.

(¡Ya lo sé!)

El dragón de mar nadaba hacia la dirección que originalmente apareció. Saito reforzó su control sobre Derflinger. Si no hacía su agarre correctamente, sería fácilmente sacudió y avetado.

Saito y Derflinger se trasladaron junto con el dragón por unos 10 minutos. Durante este tiempo, Saito seguía tratando de tirar de Derflinger, pero las escamas duras sujetando la espada hizo inútil su intento. No importa cuánta fuerza vertiera en tirar de la empuñadura, el dragón seguía nadando, creando una resistencia directa, Saito no podía usar su fuerza.

—Esto es problemático. ¿A dónde diablos piensa nadar este tipo?

(¡¿Cómo voy a saberlo?! ¡Me parece que también trata de zafarse!)

—Eso es porque me clavaste muy profundo.

(¡Debe tratar de preocuparte por ti mismo!)

—Debes saber que no me puedo mover sólo.

Los corales dejaron de verse, y la arena comenzó a aparecer en el fondo del océano. Bajo la luz del sol, la arena reflejaba un brillo azul pálido. No mucho tiempo después, Saito vio una montaña de roca en el otro extremo de la arena.

—Parece que se dirige a esas rocas.

(¿Sera su nido?)

Los percebes, esponjas y otros organismos marinos desconocidos crecían en esa montaña rocosa. En torno a ella, peces de colores grandes y pequeños nadaban. Dentro de este desierto bajo el agua, parece que se trataba de un condominio para ellos.

Dado que la velocidad del dragón marino se redujo, Saito empujó el pie contra el dragón y logró sacar a Derflinger.

Después de sacarla, el dragón de mar se volvió y miró a Saito.

Qué, ¿quieres volver a pelear?

Aunque Saito pensó eso, el dragón de mar lo miro un momento, y luego nadó hasta el otro extremo de la montaña rocosa.

Saito dejó escapar un suspiro de alivio, y puso a Derflinger de nuevo en su vaina.

Pronto se dio cuenta que él fue llevado a un lugar bastante lejos. Al pensar en nadar su camino de regreso a Tiffania, se sentía agotado.

Saito se sentó en la montaña rocosa, con ganas de descansar un rato.

En ese instante, las marcas de runas en su mano brillaban.

(¿Eh? ¿Por qué están brillando?)

—Yo estoy envainado.

(Ya lo sé. Pero está brillando.)

Justo en ese momento se dio cuenta que lo que pensó que era una montaña rocosa tenía una forma bastante extraña.

Su forma circular era demasiado perfecta al grado de no parecer como algo natural. Y en el centro, había un objeto en forma de pirámide que crecía de ella.

(Esto... esto es fue hecho por el hombre.)

Debido a los diferentes organismos marinos que crecían en esta montaña, Saito no se había dado cuenta, pero las montañas rocosas naturales no poseen dicha forma.

El corazón de Saito comenzó a latir rápidamente, y puesto que las marcas de runas en su mano izquierda brillaban cuando la tocó... esto debe ser un arma. Según el tamaño y la estructura, no era algo de Halkgenia.

Esto... esto es...

Los ojos de Saito se ensancharon, observando atentamente lo que era el objeto bajo su trasero.

Su longitud era de alrededor de 100 metros, y su forma era algo así como un cigarro, y de cara abultada.

¿Barco?

No... No es eso...

(Este es un submarino...)

Un arma del mundo de Saito.

Un regalo de Brimir, un arma para Gandalfr.

(Brimir, esto es probablemente demasiado grande para ser un arma de fuego...)

Justo en ese momento, Saito sintió algo de picoteo a la espalda. Volviendo atrás, vio a un delfín mirándolo con sus ojos redondos, aparentemente disculpándose. En la parte superior de los delfines estaba Tiffania.

Ella saltó del delfín, y dijo con una expresión casi en lágrimas.

(¿Estás bien?)

Saito asintió en respuesta, luego miró al submarino. No sabía de qué país era el submarino y de que época. Este submarino sentado tranquilamente en el fondo del océano era como un perro enorme esperando a su dueño.

Capítulo 3: La última lanza

Saito decidió explorar el submarino con Tiffania y Lukshana. Esta última deduce que el submarino quedo estancado ahí por alrededor de 10 años.

Su longitud era de alrededor de 120 mails, con forma de cigarro, y en la parte superior, un puente rectangular se asemeja a algo así como una lata vieja, pero mucho más plano.

Saito quería decir que se trataba de algo de su mundo, pero no podía hablar bajo el agua. Hablar con las manos tiene sus límites después de todo. Entonces, Lukshana murmuró un hechizo con una cara enojada.

—Este es un hechizo de comunicación bajo el agua. Ahora podemos hablar bajo el agua.

Aunque la calidad del sonido era pésima, como hablando desde un altavoz dañado, era mejor que confiar en el lenguaje corporal.

—Deberías haber utilizado desde el principio si tenía un hechizo así. —Dijo Saito.

—¿Huh? Nunca me preguntaste si tenía uno.

Queriendo entrar en el submarino, Saito comenzó despegando las conchas unidas en el puente.

—¿Esto algo de tu mundo? —Preguntó Tiffania.

—Si.

—Eso es increíble. ¿Qué es? ¿Un barco?

—Supongo que sí... es un barco hecho para estar bajo el agua.

—Este barco tiene que estar hecho de hierro, ¿no? Y el hierro no puede flotar... esto es algo que sólo en el mundo de Saito se puede hacer…

Lukshana sonrió, —Mmm~ Incluso si esta cosa está hecha de hierro, si el interior está vacío, puede flotar. Qué ignorante. ¡Esto no es nada! ¿Quieres impresionar a los elfos con esta cosa? ¡No me hagas reír!

Saito respondió. —Este barco no sólo puede flotar, también puede viajar bajo el agua.

Los ojos de Lukshana se abrieron con sorpresa.

—¿Eh?

—Ohh, por eso digo que a pesar de que nosotros nos burlamos de los seres humanos como bárbaros, pueden hacer un gran submarino así…

Lukshana dijo, sin querer admitir la derrota. —¡Pero no hay necesidad de sumergirse bajo el agua!

—¿Por qué necesita sumergirse bajo el agua, entonces? —Preguntó Tiffania.

Saito se devanaba los sesos para dar una respuesta fácil de entender.

—Para mantenerse escondido de sus enemigos.

—¿Enemigos?

—Este es un barco usado en la guerra, por eso las runa en mi mano brillan.

—Y pensar que una guerra requiere esconderse bajo el agua...

—Ese es el tipo de mundo en el que vivimos allá.

Justo en ese momento, Saito notó algo extraño. Es imposible que este submarino roto y oxidado pudiera ser funcional. Básicamente, es un arma que no puede usarse por un solo tripulante. ¿Entonces por qué brillan mis runas?

—¿Por qué las runas siguen brillando?

Derflinger dijo, —Creo que lo sabrás una vez que entres. Parece que el propio submarino no se puede reparar, pero las cosas en el interior deben estar bien.

—¿Qué hay en el interior, entonces? —Preguntó Tiffania.

—No tengo idea exactamente. Pero si es lo que creo que es, entonces eso explicaría mis temblores.

Aunque ya habían quitado la mayoría de las conchas, la cubierta estaba demasiado oxidada, y el puente pegado de tanto oxido. Lukshana uso magia, y el oxido comenzó a desmoronarse.

—La vibración sónica del agua creada por mi magia va a eliminar el óxido.

Pronto, con un sonido 'pong', la tapa se abrió de golpe, y se hundió hasta el fondo.

El agujero en frente de ellos era como una puerta de entrada al infierno. Una atmósfera espeluznante emanaba desde el interior.

—¿De verdad tenemos que entrar? —Tffiana dijo, con el rostro preocupado.

Saito asintió.

Basándose en la luz creada por la magia de Lukshana, entraron en el submarino. Debido al agua de mar que se filtró en el interior, todo estaba tan oxidado como un desierto.

Tiffania, que observaba los aparatos, palanca de mando, válvula de retención de agua y los cables etc, de repente se hizo una pregunta.

—Saito, ¿no tienes un avión? ¿Funciona este barco igual que el avión?

—Sobre eso...

Saito buscó en su cerebro sin encontrar nada como respuesta.

¿Cómo rayos funciona un submarino?

—No, esto no es para nada parecido al avión. —Derflinger dijo, respondiendo a la pregunta de Tiffania.

—Oh, como se esperaba como una espada legendaria. Recuerdo que siempre explicas el cuadro general de la situación, siempre y cuando estés a su lado.

—Esa cosa depende de... la energía generada por las partículas que golpean a otras partículas.

Después de escuchar eso, una cierta palabra vino a la mente. Saito recordó esa palabra que a menudo salía en la televisión, los periódicos y el Internet.

Submarino nuclear.

El núcleo del submarino es...

—¡Nuclear!

—¿Eh? ¿Qué es eso?

Uh, un submarino nuclear, probablemente se basa en un reactor nuclear que esté operativo. Pero dado que el reactor es tan oxidado como este lugar, entonces eso debe decir...

La palabra "Fuga de radiación” apareció en la mente de Saito. Contaminación radiológica, el incidente de Chernobyl. Esos términos de miedo aparecieron en su cabeza.

Saito gritó, —¡Tiffa! ¡Lukshana! ¡Vámonos de aquí ahora mismo! ¡No podemos quedarnos aquí!

—¿Eh? ¿Qué? ¿¡Qué pasó!?

—¡Uh! Básicamente, el área de aquí es venenosa.

Tiffania y Lukshana fueron sorprendidas por el arrebato de Saito. Él agarró sus manos, queriendo escapar de este lugar, pero terminó golpeando un aparato.

—¡Duele! ¡Pero es mejor que ser expuesto a la radiación!

—No hay problema, amigo. —Derflinger dijo, tratando de calmar a Saito.

—¡¿Qué quieres decir con ningún problema?! ¡No tienes ni idea de lo que puede hacer la radiación!

—Realmente no tengo ni idea de lo que tratas de decir por radiación, pero estoy seguro de que vamos a estar bien. Aunque este barco se basa en puro poder para ser operativo, parece que no hay ninguna barra de combustible en el barco.

Saito recordó un programa de noticias japonesas sobre la energía nuclear. Se necesita una barra de combustible hecha de uranio para el reactor.

—¿Quieres decir que no estamos expuestos a ningún tipo de radiación?

—Probablemente.

—Pero aún no debo bajar la guardia ante las cosas que se encuentran en el interior ¿verdad?

—Si.

El interior del submarino se separaba por diversas paredes. Se dirigieron más hacia el interior a través de las paredes. En el camino, Saito vio una placa de oro con letras rusas.

—Este submarino debe ser de Rusia...

Saito se sentía cada vez más inquieto. Una vez que tocaba las paredes, las marcas rúnicas en la mano izquierda de Saito brillaban aún más fuerte. Inesperadamente, todavía había aire en el extremo más inferior. Parece que el submarino se sumergió en horizontal hacia abajo, por lo que todo el aire se atascó en un extremo.

Basándose en la magia de Lukshana, lograron abrir la puerta con el oxidado de que se caiga al suelo como lluvia en frente de ellos.

Dentro había una habitación que parecía ser una zona de control del submarino. Varios cuadros de mando, botones y palancas se podían ver. En frente de la cubierta de control, había cuatro sillas redondas pequeñas, que se parecía a las sillas de un café ordenadamente puestas de lado a lado.

A pesar de que el submarino había perdido su poder, porque estaba durmiendo en el océano durante tanto tiempo, el aire frío se selló dentro de este ambiente, manteniendo una cierta clase de ambiente tranquilo.

Las marcas rúnicas de Saito brillaron aún más que antes, y empezaron a parpadear, aparentemente molestas. Lo que había en ese interior lo hacía temblar incontrolablemente.

No me digas...

Saito tocó el mazo de control lleno de herrumbre y gotas de agua. Él comprendió de inmediato lo que estaba contenido en las cajas detrás de la sala, la forma en que se utilizan y su poder.

Los aviones de combate y tanques no eran nada comparado con esto. El poder que las convertía en 'armas’ estaba más allá de cualquier poder nunca visto.

Le hizo sentir que la magia en Halkgenia era más que un juguete.

Viendo a Saito de pie sorprendido. Tiffania y Lukshana preguntaron preocupadas.

—Saito, ¿qué pasa? ¿Estás bien?

—¿Qué está pasando?

¿Cómo se llama esta arma de este submarino? Saito recordó la otra parte de las noticias.

Era un artefacto creado por la Guerra Fría.

El "arma" más fuerte que los humanos habían creado.

Una vez que explote, tiene el poder suficiente para acabar con una ciudad entera.

Brimir... ¿qué es lo que quieres que haga con esto?

—Es un arma nuclear.

De vuelta en la cueva después de que la misión de búsqueda terminó, Saito se escondió en un rincón, con ambas rodillas abrazadas por sus brazos.

Esto fue debido al enorme poder que encontró dentro de esa cosa.

... ¿Puedo utilizarlo como una moneda de cambio?

Tal pensamiento casi hizo que su cerebro explote. La actitud obstinada de los elfos, y la joya de fuego que arrasó con una flota naval entera... si no soy capaz de manejar algo tan poderoso como eso, yo no creo que sea posible que pueda negociar con ellos.

Por otro lado, Saito sintió que no debería estar usando algo como una moneda de cambio para negociar con ellos. Después de todo, nada quedaría si tuviera que utilizarlo.

Pero, pero...

La situación de su lado no era optimista. No importa qué, van a perder su casa. Para obtener un beneficio, él debe utilizar eso como herramienta de negociación.

Pero, pero, pero...

¿Qué pasa si los elfos lo rechazan? ¿qué debe hacer?

Cuando llegue ese momento, ¿debe realmente disparar esa cosa?

Saito no dejaba de repetir la información recibida dentro de su mente, que es el sistema para designar los misiles nucleares. Aunque era imposible disparar los misiles del submarino, después de la eliminación de algunas medidas de seguridad puestas en marcha, sería capaz de explotarlo directamente como una bomba.

Las marcas de runas en su mano izquierda le dijeron este método.

Sólo mediante el uso de un determinado protocolo, era posible el transporte de los misiles en el interior del barril de cocción, y luego detonarlos directamente. Cuando pensaba en eso, Saito negó con la cabeza, y se miró las manos.

Dios mío, ¿qué estoy pensando? Si tuviera que hacer eso, sería el mismo Joseph.

Entonces, ¿qué debo hacer?

Saito suspiró.

Lukshana, quien también estaba sentada mientras abrazaba sus rodillas, apoyando la cabeza en sus manos, dijo.

—¿Ese barco es tan increíble?

—No es simplemente increíble. Eh. No...

—¿Qué? ¿Entonces qué es?

Saito se preguntó si debía decirle Lukshana la verdad. Después de todo, era una moneda de cambio increíble, si tuviera que ser llevado de nuevo por los elfos...

Pensando en esto, se sintió avergonzado. Lukshana puede ser un elfo, pero estaba dispuesta a salvarlo. Aunque sus objetivos pueden ser diferentes, ella no era alguien a quien debería mentirle.

—Muy increíble.

—¿Qué tan increíble?

—Puede destruir una ciudad entera... no, no es sólo una ciudad, incluso una capital estaría devastada.

—La magia de los elfos puede hacer lo mismo~ Pero veo la necesidad de utilizarlo.

—¿No lo entiendes? Aún no tenemos esa opción ahora. Si tuviéramos que usarlo, todos moriríamos.

—¿Tienes la intención de utilizar una cosa tan aterradora? —Lukshana dijo, mirando directamente a los ojos de Saito.

—Si.

Después de un fuerte intercambio de miradas, Saito cedió.

—Sólo estoy bromeando. ¿Cómo puedo usar tal cosa? Creo que deberíamos sellarlo.

Saito cruzó ambas manos colocando su cabeza sobre ellas antes de acostarse. Aunque eso fue lo que dijo superficialmente... pero no hay alguna otra forma de que los elfos entreguen la Tierra Santa ¿o sí?

Como era de esperar, tengo que amenazarlos…

Pero aún así, Saito no quería usar algo tan aterrador.

—Honestamente... —Saito murmuró.

—Para mí hacer tal decisión, la responsabilidad es simplemente demasiado para mí.

Si era Louise, ¿qué haría?

Creo que debería estar tan indecisa como yo. Saito pensó.

Pero no usar el poder dado a él, y escapar de la realidad era pesimista e idiota. Louise probablemente pensaba lo mismo también.

“Arma” ... ¿Es algo que va a ser perdonado si tuviera que utilizarla?

Dentro de su corazón, una voz dijo: "Por supuesto que no". Luego otra voz dijo: “Ahora es una emergencia ¡no dudes!”

No importa, él todavía tenía la responsabilidad de tomar una decisión. Después de todo, él era el único que podía usar esa 'Arma'.

Esta realidad se transformó en una carga especialmente pesada. Saito no pudo dejar de murmurar una cosa.

—¿Por qué yo?

Por otro lado, Tiffania estaba preocupado por un Saito con problemas. Lo que había encontrado en el submarino parecía estar equipado con algo muy poderoso, tan poderoso que podía luchar contra la magia de los elfos. Pero se sentía preocupada por este poder.

Tiffania quería hacer a Saito sentirse mejor, pero ella no sabía lo que debía hacer. Por lo tanto, sólo podía caminar de un lado a otro.

Tiffania bajó la ropa suelta de los elfos, miraba el par de melones en frente de ella.

Ah, ¿y si solo tiene que ver esto...?

La idea hizo a Tiffania ruborizarse.

—¡Por supuesto que no! ¿Qué estaba pensando? jeje...

Aunque hace tiempo en una emergencia ella le mostró todo, pero después de pensarlo racionalmente, ella no debe estar haciendo una cosa así.

Sin embargo, Tiffania quería hacerlo sentir mejor, no importa lo que pase. Debido a que cada vez que ella estaba en problemas, Saito siempre le echaría una mano.

Entonces, ¿qué debo hacer? Cuando se trata de esto, creo que sólo su amante puede consolarlo y animarlo. Si sólo Louise estuviese aquí, entonces...

Si se trataba de Louise, ella seguramente le haría sentirse mejor.

—Si tan solo yo fuera la amante de Saito... —Tiffania murmuró.

Esa noche, cuando ambas lunas se escondieron dentro de las nubes, besó suavemente a Saito en la oscuridad. Después de eso, continuo pensando que eso debería ser suficiente, pero de alguna manera...

De alguna manera, sentía que ella ya no era la misma nunca más.

Tiffania apretó su puño contra su pecho. Aunque en un principio, tenía un gusto ambiguo hacia Saito, pero después...

Los seres humanos son en realidad una especie que fácilmente se enamore de otro de su especie. Así es, porque...

——— Creo que, siempre estoy pensando en Saito.

Después de esa noche, cuando se besaron, siempre ha sido así. Recientemente, Tiffania se sentía feliz de sólo nadar junto con Saito.

Una vez que sentía esa felicidad, ella quería que las cosas se queden así para siempre.

Y pensar que ella quería que las cosas se queden así para siempre.

—A pesar de que la situación es tan urgente...

Tiffania se odiaba a sí misma por ser tan débil. Ahora no es el momento para sumergirme en felicidad.

Ella pensó en algo que podía hacer, y una idea cruzó por su mente.

¡Muy bien!

¡Un familiar!

No he convocado a un familiar. Tal vez si yo fuera a convocar a un familiar... ¿seré más útil?

Aunque Tiffania pensó que convocar a su familiar en un lugar así sería un problema más, esto era algo que tenía que hacer con el tiempo, y tal vez su familiar podría ser la clave en la solución de su situación actual.

No tenía idea de lo que podría pasar, pero era mejor que no hacer nada.

Tiffania se dirigió a una esquina, y trató de recordar el hechizo de invocación que aprendió en la escuela. Este era un hechizo que no se utilizaba comúnmente.

Debido a que la encarnación era coloquial en la naturaleza, las palabras del hechizo podrían ser cambiadas libremente. El profesor mencionó que lo importante no eran las palabras que se dijeran, sino el fuerte deseo dentro del corazón.

El poder de la magia viene de la fuerza de voluntad.

Y las palabras sólo sirven para dar sentido a la fuerza de voluntad.

También había otra razón en convocar un familiar.

Un familiar era llevado al maestro a través de las cuerdas mágicas del destino. Esta era la razón por la que Saito y Louise tenían un lazo tan fuerte. Aunque su personalidad era un mundo aparte, los dos sabían que no podían vivir el uno sin el otro.

Si sólo tuviera una persona a mi lado...

Entonces, ¿los sentimientos por Saito desaparecerían?

¿Se convertirá en una burbuja invisible y será absorbida por el vasto océano?

Tiffania respiró hondo y levantó su varita.

—Mi nombre es Tiffania Westwood, por los poderes que rigen los cinco elementos...

Ella cambió de opinión, y dejó su varita.

Convocar a un familiar en una situación así sería demasiado patético. Tiffania sentía que no iba a ser capaz de crear una buena unión entre él también. Si ese es el caso, entonces no tendría ningún sentido.

Tiffania estaba en pérdida mientras abrazaba sus rodillas y se sentó. Aun así, no cambió nada.

Después de recuperarse de su aturdimiento, se dio cuenta de que había estado mirando el anillo en su mano derecha. Era un anillo de su madre el cual ya no tenía

ninguna jema o joya, ya sólo quedaba el puro anillo. Había usado la gema para curar las heridas de Saito.

Debido a que era algo que su madre muerta dejó para ella, aunque sólo fuera el anillo, ella todavía lo llevaba. El diseño era único, un patrón en forma de red se solapan entre sí capa por capa. Probablemente un estilo élfico.

Cada vez que Tiffania veía este anillo, siempre recordaba a su madre. Cuando ella era joven, su madre fue asesinada por un caballero usando magia cuando saltó para protegerla.

Siendo un elfo mestizo, ella no tenía compañeros, y también tenía prohibido salir de casa, así que sólo tenía a su madre. Su madre a menudo hablaba a las cosas relacionadas con el desierto. Había un oasis, y una enorme ciudad... aunque Tiffania nunca pensó que iba a venir a este lugar de tal manera.

Tiffania se dio cuenta de que no todos los elfos eran tan amables como su madre. Ella sintió el corazón roto al pensar eso. Incluso en el mundo de los elfos, no había ningún lugar al que perteneciese.

¿Habrá un lugar para ella en el mundo humano, entonces? Tenía un compañero humano, pero, pero...

Él ya tenía a alguien en mente. Ya había una chica que tenía un fuerte vínculo con él.

Incluso si fuera a vivir en el mundo humano, ella todavía estaría con ese dolor.

—¿A qué lugar pertenezco...? —Tiffania murmuró.

Tal vez sería como la misma clase de elfos como lo fue su madre... ¿alguien gentil?

¿Habrá un lugar donde realmente pertenezco?

Tengo muchas ganas de conocer a los elfos que son del mismo tipo que mi madre pensó Tiffania…

Capítulo 4 Consejo

En la capital del país elfo, Neftess. En el centro de la torre principal, se encuentra el consejo (grupo de políticos) principal que está dividido exactamente a la mitad haciéndole parecer un espejo.

En cualquiera de los dos lados, izquierda o derecha había políticos que sentados en forma de escalera como las grandes universidades se miraban mutuamente.

Este consejo principal tiene en el medio, un atrio el cual usa el jefe de consejo y, en este momento, un elfo con cara seria observando a todo el consejo lo está usando.

Viendo hacia su lado izquierdo de frente, comenzó a gritar como quejándose:

— ¡Bidashal...! ¿¡Como piensa explicar este fracaso!?

Este elfo también político del consejo llamado Smile, pregunto con un aire de superioridad.

Bidashal, quien es más joven que Smile, con un fleco hasta sus cejas y ojos rasgados además de poseer un brillo como si estuviesen acostumbrados a ver a sus enemigos porque en verdad lo estaban, dejo escapar un suspiro.

—Escuche que su sobrina dejo escapar a los Demonios. ¡A aquellos barbaros!

Todos en el consejo empezaron a murmurar tras el grito de Smile.

En ese lado izquierdo en la parte de en medio es donde estaba sentado Bidashal, quien aun siendo acusado no se inmuto en lo más mínimo.

— ¡Ya que este es un consejo para la paz y la seguridad de los elfos, el tema es algo delicado! ¡Bidashal, usted tenía la responsabilidad sobre esos Demonios y su sobrina los dejos escapar! Por eso, nosotros estamos dudando; si usted le dio la orden a su sobrina o ella actuó por puro impulso.

Al escuchar la palabra "nosotros" de Smile, Bidashal alzo la vista decisivo.

— ¿Quienes "nosotros"?

Smile por un momento no pudo responder, pero después de un momento, empezó a reír burlonamente.

—Los políticos que se encuentran en esta habitación por supuesto...

—Estoy preguntando, ¿quiénes?

Con una rara expresión Smile como pidiendo ayuda observo a los miembros del consejo que sólo asentían con la cabeza o murmuraban. Quienes alzaron las manos eran los partidarios de Smile, elfos que eran parte de su partido político.

Sólo de ver esto a Bidashal le empezó a doler la cabeza.

Ellos, un grupo de locos que aparecieron en el país para llenarlo de corrupción y decadencia. A pesar de que dicen cosas razonables no aceptan otras ideas o valores. Son un grupo de monstros egoístas.

Un grupo que se rige por acero y sangre...

Bidashal escupió en su mente para deshacerse de la idea.

A parte de esa gente, nadie más apoyaba a Smile...

—Smile, ustedes son los únicos que piensan eso... —dijo con bastante sarcasmo. Pero Bidashal sabía la opinión de la mayoría; que están en una posición neutral.

Todos estos políticos sólo piensan en terminar bien su administración... y cuando piensan así, no quieren problemas.

Cada político de aquí, representa a su tribu y sus intereses, si llegan a fallar aquí como consejeros, le falla también a su tribu y eso no es nada agradable.

Por eso no quieren responsabilizarse de nada y de nadie... Es la realidad del consejo desde hace miles de años.

Bidashal por eso, sabe que no puede reírse de los barbaros. Ellos toman la iniciativa siempre, no como los elfos que no quieren hacerse responsables.

Recordando la cara de su sobrina en estos momentos, Bidashal pensaba que se parecía a él cuando era joven. Ella quiere un cambio, por eso está interesada en los barbaros y no en este país lleno de miedo al cambio.

De seguro piensa que todos los días son iguales, y no sólo ella, casi todos deben pensar así, pero ella no puede permitir eso dentro de su corazón.

Y así, Bidashal seriamente respondió:

—Tienes razón (aquí, no sé si ponerlo hablándole de tú o de usted, ya que lo respeta) Smile... Los encargados de los barbaros eran yo y mi sobrina Lukshana, la responsabilidad era de ambos. Pero aquí, si tienen que castigar a alguien, ese seria a mí, puesto que yo la eduque...

Smile lo miro como algún animal carnívoro asechando a su presa con una sonrisa malévola en su rostro.

—Me temo que no se puede proceder como dices, ya que esto es un tema bastante delicado; ya que es una Rebelión contra el estado...

—Rebelión contra el estado o no, eso es trabajo del tribunal...

— ¿En serio? Teniendo en cuenta a donde escapo tu sobrina, la única manera de juzgarlos es por rebelión... Si estuviéramos en la edad media, toda tu tribu tendría que pagar con su vida.

Con esas palabras, todo el consejo empezó a murmurar entre ellos: No lo creo... Debe ser una broma y cosas por el estilo…

— ¡Pero vaya que es verdad! Aquí traigo la prueba irrefutable del ejército que lo demuestra.

Smile saco unos documentos de su maletín a un lado y se lo entrego a un elfo a su lado. Este abrió los ojos con gran sorpresa y empezó a leer el documento.

Lo importante de ese documento era sólo una frase: "Los Demonios escaparon al Nido de Cataratas" y con eso, todos en el consejo empezaron a ponerse ruidosos.

— ¡Hay que mandar inmediatamente al ejercito!

— ¡Pero dicen que si matamos a los demonios ellos renacerán, aunque tampoco podemos dejarlos en ese lugar!

Todos en el lugar miraban a Bidashal mientras gritaban en pánico, pero Bidashal no se inmutaba por eso.

—Entonces ya lo sabes, la culpabilidad de tu sobrina no es ningún asunto cualquiera—Smile le dijo a Bidashal

—Es un gran problema, y cuando nos enfrentamos a situaciones así, no razonamos lógicamente...

—Bidashal, tú los sabias desde un principio, siempre la apoyaste ¿verdad?

— ¿Qué te pasa? ¿No entiendo que quieres decir?

Bidashal insto a Smile a continuar...

—Digo que Bidashal se reunió con los barbaros para discutir cómo repartirse el Sahara... También según los informes, parecía que él era un ayudante del rey de los barbaros.

Todos en el consejo empezaron a mirar con desprecio a Bidashal.

Bidashal, sólo sacudió su cabeza como diciendo "no puede ser".

— ¡Su familia debe ser cómplice también! —dijo otro miembro.

— ¡Que expulsar a toda su tribu! —Grito Hazard, (creo que es un ayudante de Smile a su lado XD)

Los elfos del consejo pertenecientes al partido de Smile empezaron a gritar lo mismo. Los otros políticos sólo se quedaron mirando con cara de idiotas e indecisos la disputa.

Pobres idiotas que no aspiran un "cambio", pensó Bidashal.

Al menos Smile quiere un cambio, un cambio basado en sus ideologías terroristas, pero al fin y al cabo un cambio. Él está pensando, actúa para su bien, pero piensa por sí solo.

Esa idea del cambio nunca podrá estar en acuerdo conmigo.

Y apoderándose de él la flojera y molestia, Bidashal declaro:

Entonces dejen que mi tribu y yo no vayamos de aquí... ¿Les parece bien? —Alzo su bandera blanca.

Smile sintió un susto recorrer su espalda, pensaba que sería más difícil derrotar a Bidashal.

—No es que este satisfecho, es que cuestión de políticas...

En ese momento un elfo anciano apareció en el consejo sin decir ni una sola palabra. Era el jefe del consejo...

—llegas tarde

El anciano jefe del consejo saco su lengua y empezó a rascarse la cabeza: —¡Tehe! —Y todos pusieron cara de asustados.

Esa acción es de los barbaros, se escucharon murmullos. Esos gestos y sin demostrar arrepentimiento por su llegada tardía era un insulto para los elfos.

—La sobrina de Bidashal me enseño muy bien sobre las costumbres y tradiciones de los barbaros... —dijo el anciano mirando a su alrededor en el consejo.

Todos los políticos estaban observando atentamente sus movimientos siguientes...

—Aunque la culpabilidad de Bidashal no es inexistente... Esta vez yo, doy el derecho de un veto...

— ¡Eso es egoísta! —grito Smile

—Ese derecho está dentro de las leyes...

Smile pensó en ese momento que ese viejo no era cualquier elfo, sabía lo que hacia...

Sonriendo sin contenerse, Turyuku dijo:

—Todos aquí, elfos pensantes, están discutiendo sobre Bidashal, sobre si es culpable o no, pero piensen bien en eso. Dentro de aquí, ¿quién es el que conoce más a los barbaros?

Todos se quedaron callados

—El ha peleado contra los barbaros, contra los demonios, ha estado bajo el mandato del rey enemigo. Como dice el dicho, Si no conoces a tu enemigo, nunca ganaras la guerra.

Si alguien conoce más que Bidashal sobre los barbaros, que se ponga de pie y de un paso al frente.

Ante esas palabras, todos incluyendo a Smile y su gabinete, se quedaron callados...

Bidashal se sintió un poco apenado y cerró los ojos.

Turyuku continúo:

—Así es, esa persona que sabe mucho de los barbaros es Bidashal, que tiene muchos trabajos más por hacer. Tienes que sufrir un poco más...

Smile se quedo callado, pero se levanto poco a poco y dijo:

—Está bien, pero la cueva del dragón es jurisdicción de la Marina y esta tiene control total sobre la situación.

— ¿Marina? Con la que te llevas demasiado bien ¿verdad?

—Así es... Mi tribu y el partido, prácticamente crearon la Marina (ejercito)

— ¿y?

—Bueno, tú puedes seguir trabajando en tus investigaciones sobre los barbaros, y yo, voy a estar enfrentando el peligro en el nido del dragón, con nuestra propia fuerza.

Y así, termino la junta del consejo saliendo todos de esta. Y donde se encontraba caminando Bidashal, llego alii corriendo equipado como listo para una guerra. Alii, estaba preocupado de como quedaron las cosas y camino a un lado de Bidashal.

Bidashal no dijo nada, por lo que Alli pregunto primero. — ¿Como le fue?

—Seguiré trabajando en la división de investigación de los barbaros...

Alii se sintió un poco aliviado pero de repente puso una cara seria de preocupación, — ¿Y tu sobrina?

—TU PROMETIDA, ahora es tratada como una enemiga del consejo, y no creo que ella pueda hacer algo respecto a eso.

—No pudiste hacer nada... —La cara de alii quedo pálida. La razón es que si estas en contra del gobierno es simplemente pena de muerte.

—El problema es el lugar al que escaparon y por eso no pude cubrir su trasero. Ella no sabe nada de la cueva del dragón. No sabe nada que hay ahí, pero no importa si sabe o no, el problema es ese lugar tan especial.

—Te veo muy tranquilo.... Existe la posibilidad de que tu sobrina pueda morir.

—Sí, tu prometida y dos personas más. —Dijo Bidashal sin dejar de caminar...

— ¡Rayos! Si sabias que iban a escapar ¿Por qué no la detuviste al momento? Y como usted la dejo hacer lo que quisiera, el problema se ha agrandado.

Bidashal reflexiono sobre el día en que escapo su sobrina Lukshana con los Barbaros. Pensó que eran los únicos vigilándola, pero nunca pensó que el ejercito también estaba detrás de ellos.

—Lo más probable es que ellos quieran saber qué tipo de relación tenemos con los barbaros.

— ¿Quienes? ¿El ejercito? Seguramente ellos pensaron que Lukshana estaba bajo tus ordenes por eso te echaron la culpa ¿verdad? —Suspiro Alii

—En verdad la quieres ¿cierto?

—Si... — Alii revelo una expresión de sorpresa por el repentino comentario. —Ah, ¿Por qué tuvo que pasar esto justo ahora? Tribus peleando entre sí por el control del territorio.

—Pero no se puede hacer nada, esa es nuestra realidad.

—Vaya problema en el que se metió su sobrina.

—Tú prometida...

— ¿Que es lo que piensan hacer los perros del ejercito de Smile? dijo Alii con tono sarcástico.

Se supone que es un secreto que Smile este controlando al ejército como a sus perros.

Ese ejército que se supone cumple órdenes directas del consejo, pero que Smile los está usando a sus anchas, eso, todo el mundo lo sabe.

— No hace falta decir que esos tan fieles lacayos del Partido Unido, viajaran al nido del Dragón para salvaguardar la seguridad de los elfos, arrestando a los Demonios y a la "traidora".

— ¿Arresto?

—Esa fue la orden del consejo que fue emitida, pero me temo que ellos tienen una idea muy diferente de lo que significa arresto.

—Esos tipos, siempre hacen lo mismo.

—Exacto.

Alii volvió a suspirar...

—Usted y Turyuku son elfos completamente distintos de esa gente de Smile, quienes sólo quieren ver la muerte de los demonios. Y ustedes sólo capturarlos con vida.

—Es verdad... es la triste verdad...

—Queramos o no queramos, a los demonios los piensan matar.

—Aunque vuelvan a renacer, ellos piensan matarlos las veces que sean necesario. Y también a los traidores. A todos los enemigos de los elfos.

—La cueva del Dragón se pintara de color sangre si no hacemos algo...

—Tienes razón, pero no es necesario pensar en nada malo.

— ¿entonces?

Alli observo a Bidashal que cambio su expresión de cansancio a un rostro serio.

— ¿Qué debo hacer?

— ¿Amas a Lukshana?

— ¡Claro que la amo!

—Sinceramente no entiendo por mi enojo, pero tengo muchas cosas que decirle, y si no se las digo mientras aun este enojado me volveré loco.

Tal vez Alii, venia equipada como para una guerra porque pensaba ir a la cueva del dragón...

—¿que debería hacer después? No quiero quedarme allí y saludar a los soldados de Smile.

Bidashal se rio de Alli

—Te daré un regalo como caballero que eres— Saco un sobre de su bolsillo y se lo entrego.

—¿Qué es esto?

—Es una recomendación... Cuando estuve en el país de los barbaros, Gallia, conocí a una persona que te podría ayudar.

Alli se quedo mirando la carta firmemente con sus grandes ojos, por un momento quiso gritar pero se contuvo...

—¿Estas sugiriendo que vayamos al país de los barbaros?

—Si, por lo menos hasta que se calmen las cosas.

—¿¡Y hasta cuando era eso!?

—Quien sabe... Pero por ahora, cuida de mi sobrina...



Bidashal se quedo en su lugar hasta que Alli desapareció de su vista, entonces empezó a caminar directo a la oficina de Turyuku y sin tocar ni avisar abrió la puerta de la oficia del mas alto funcionario de Neftess.

Dentro de la oficina se encontraba Turyuku sentado al parecer leyendo un libro.

—¿Ya terminaste?

—Si

—Ya sabes, por cualquier cosa que pase siempre necesitas un seguro,

—Si... Pero el problema es Smile.

—Ese hombre rebosa de energía y ganas, pero no puedo estar de acuerdo en todo lo que dice.

—Si yo estuviera 30 años más joven estuviera de acuerdo a lo que dice. Sus palabras son embriagantes.

—Yo desde joven me embriagaba con alcohol — Dijo Turyuku mientras sacaba una botella de alcohol.

Lleno su copa y la de Bidashal para brindar y se la bebió de un solo golpe.

—Majestad, ¿me puede contar la verdad...?

—¿Cual verdad?

—Sabe muy bien de lo que hablo. ¿Por qué me dijo que fuera al mundo de los barbaros?

¿Por qué no quiere enfrentar a los Demonios?

—Soy un cobarde, a mi no me gusta la guerra.

—Lo sé, a mí tampoco me gustaría una guerra donde no hay ganadores. Pero ya a estas alturas es muy difícil detener a tipos como Smile que les gusta cómo va esto. Además, poco a poco aumentan los seguidores de su partido y tarde o temprano — dijo suspirando— Su influencia llegara a los mas jóvenes. Y como nosotros dejamos ir a los barbaros... Pero bueno, el caso es que no quiero que se desate una guerra.

Turyuku se froto una oreja como una costumbre vieja mientras piensa en algo.

—¿Sabes e realidad lo que es la cueva del dragón?

—si

—Parte de os políticos de Neftess sabe el verdadero nombre de ese lugar, pero ese secreto está muy bien controlado y nunca h salido al exterior. A veces ahí se encuentra basura. Lanzas, espadas, rifles, cañones, etc.

—Todas armas de los barbaros ¿verdad?

—Sí, y a veces vienen espías de los barbaros, recogen esas cosas y se las llevan. Hace 10 años esas cosas eran basura por eso nosotros no le dábamos importancia. Porque si le hubiésemos dado importancia, los barbaros empezarían a sospechar.

—¿Qué significa eso? —Pregunto con ojos brillantes.

—Durante los últimos 10 años los humanos han estado desarrollando armas.

—Sí, había escuchado algo de eso antes.

—Pero todo aquí siguen pensando que sus armas son basura. –Turyuku saco algo de su cajón.

Bidashal pregunto lo que era.

—Recientemente lo encontramos.

Bidashal tomo el objeto con un ligero brillo negro. Era una pistola pero era muy diferente de las que había visto en Halkeginia, tampoco parecía un arma elfica.

Esta pistola no es normal—pensó Bidashal.

—Esta pistola es capaz de con solo jalar el gatillo disparar múltiples balas en forma de ráfaga. Debe utilizar algún tipo de gas cuando presionas el gatillo.

—Ya veo, es algo muy complejo, pero no deberíamos tenerle miedo a algo así.

—Hay cosas más grandes y complicadas que hemos encontrado pero no tenemos idea de cómo usarlas, además, ni siquiera entendemos con qué objetivo las construyeron.

Bidashal se acordó de una muchachita de cuando estaba trabajando en el mundo de los barbaros

Se acordó de ella y de ese muchacho que puede manejar cualquier arma. Y de cómo la guerra entre los Demonios el salió victorioso. Cuando se enfrento a los caballeros Dragón y de igual manera gano él solo. También había escuchado que solo con su espada a una ejercito de 70000 soldados. A parte de eso destruyo al ejército de los jormundgand que hizo el mismo. Él gano solo frente a todas esas adversidades.

Y todo fue gracias a las magnificas armas que porta ese muchacho.

—Esas armas no son mágicas ¿entiendes ese significado?

Bidashal bajo la cabeza en comprensión.

—Nosotros no le tenemos miedo a la magia de los barbaros, en cambio… a esa tecnología es a la que debemos temerle, ¿Por qué? Porque la puede usar cualquier persona. Y si todos los barbaros tuviese una de estas agregando que también nos enfrentaríamos a los Demonios… No puedo decir que podamos ganar fácilmente.

—Quien sabe... Sé que no debemos matar a los Demonios, pero si los asesinamos tal vez podamos ganar. El ejercito bárbaro no cuenta con este tipo de armas.

—Así es, porque este tipo de arma no es algo que ellos pudiesen crear.

—Entonces ¿Quiénes?

—En la cueva del Dragón… Te diré esto solo por aquí estamos solo tú y yo.

Bidashal trago saliva y se puso tenso.

—Existen personas al otro lado de la puerta del Demonio. Tan solo decir esto esta Prohibidísimo porque de ahí llegaron los demonios a esta tierra y empezaron la calamidad. Verdaderamente tengo miedo, no solo serian los barbaros de las tierra del Este si no…

—¿Entonces?

—No podemos abrir esa puerta –Turyuku sacudió su cabeza.— Tenemos que aceptar que en este momento es muy difícil ya que somos varios grupos y no estamos unidos pero todos somos de la misma familia…

Bidashal se acordó de la cara de Smile.

—Volvamos al tema. La tierra de los barbaros está a punto de partirse, están a punto de perder su hogar, tenemos que saber su objetivo si no, no nos podremos defender.

—Hace rato lo que dijiste en el consejo, que tenias mucho trabajo.

—Así es, y es por eso que es el único trabajo que puedo hacer…

Bidashal se acordó de la cara de Alli antes de separarse— Espero que nos encontremos de nuevo— fue su pensamiento.



No muy lejos de la capital de agua Adiir, a unos 10 minutos yendo por algún canal como calle, se encuentra la ciudad de Kasbag donde una gran torre de la Marina se alza en lo alto demostrando ser el centro de la ciudad.

Ahí se encuentran ondeando varias banderas en la punta del edificio de piedra blanca. Pero por encima de todas las demás banderas se encuentra ondeando una de color amarillo con azul que significa que ese edificio es un centro de mando de la marina.

El dominio del mar y el desierto es el orgullo del ejército del mundo de los elfos. Y ahí en el puerto se encontraban alineados varios barcos de la marina. Si alguna persona de Halkeginia pasase y viese aquellos navíos nunca se le ocurría que son barcos de guerra.

Ya que en realidad no parecen para nada barcos, con sus más de cien mails de largo parecen más bien ballenas gigantes o dragones Seiryuu (si, es redundante pero así se entiende mejor) con escamas brillantes color azul. Como casi cualquier animal marino.

Como si todas esas ballenas con sus espaldas de fuera estuvieran a la espera de órdenes en aquel puerto. Haciendo parecer a los elfos unos grandes domadores de animales, aunque también son barcos.

Arriba de cada una de las ballenas, se encuentra lo que parece ser el puente de mando hecho de piedra blanca apilada con magia parecido a un antiguo castillo elfo, demostrando que no hay nada más tradicional que lo tradicional.

Así se las gastan en la Marina de Neftess.

En aquel puerto de la Marina se encontraba una muchacha elfo vigilando el trabajo de los marinos con ojos estrechos. Ella tenía el cabello rubio, un hermoso rostro, ojos color azul profundo, una piel tersa y limpia. Era toda una belleza.

Pero sus ojos color azules era ligeramente diferentes, cargaban con un aire frio y su rostro no se movía ni un poco parecía como un libro. Tenía puesto el uniforme de Teniente de la Marina y por cierto uno muy apretado porque al verla

podías observar toda la figura de su cuerpo haciendo parecer el uniforme algo más casual que de un Teniente.

Un marino la observaba de reojo como con miedo, mientras trabajaba en la carga de energía del barco, que en realidad era comida para el animal. La manera de carga de energía era llevar grandes cantidades de pescado en contenedores que llevaban los marinos hasta arriba de una gran escalera y dejándola caer en la boca del animal (Seiryuu).

Arriba de la escalera hay una polea con una cuerda que se usa para que la comida llegue hasta la boca del animal. Para maniobrar la polea se necesita mucha experiencia por si tienes que hacer maniobras o cosas por el estilo. Este trabajo tenía que ser realizado sin magia de ningún tipo, tenía que ser con la propia fuerza del operador. Eso era porque su política exigía que la magia solo se deba usar en la guerra.

Ellos piensan que la magia no debe usarse para cualquier propósito general así son educados desde pequeños.

El marino que la observaba se equivoco en el manejo de las poleas dejando caer la carga llenando la cubierta con pesados que se empezaban a sacudir para todos los lados.

En ese momento la muchacha Teniente empezó a gritar con enojo:

—¿¡Qué estás haciendo!?

El marino agacho su cabeza— Disculpe Teniente.

La muchacha Teniente con las manos en la cadera observo al marino, al parecer era más alto que ella por una cabeza.

—¡Quítate esa flojeraa! Por eso la riegas. Como parte de la orgullosa tribu del Desierto debes estar consciente que no permito los errores.

—Disculpe usted, no volverá a pasar

—Gracias a eso nos vamos a retrasar y ¿qué pasaría si llegan los barbaros? Si llega a suceder una guerra cualquier equivocación nos costara la vida.

En ese momento un marino cercano empezó a moverse como aguantándose la risa. Aquel marino era un veterano.

La muchacha Teniente entonces le pregunto:

—¿Qué es tan gracioso?

—No, nada.

—Si no me dices de que te querías reír en este momento tendrás que ser castigado— dijo la muchacha poniendo una mano en el mando de su espada a la cadera.

El veterano recodo a un grupo que desafío a la Teniente el cual termino con mucha sangre derramada… No me está amenazando –pensó. El marino veterano puso cara de problemas y empezó a abrir la boca diciendo:

—No, yo solo estaba pensando que la Teniente habla como si conociera una guerra verdadera.

—¿Tu sabes cómo es una?

—Yo he trabajado alrededor de 50 años para la Marina y tengo la experiencia de la guerra contra los barbaros.

La Teniente Fátima entonces dijo con rostro frio: — Yo tengo orgullo elfo y también he entrenado muy duro. Con esas dos cosas puedo superar cualquiera guerra.



Al finalizar su discurso alzo la frente con una gran determinación.

El marino veterano iba a decir algo pero se contuvo. En ese momento llego un mensajero.

—T-teniente Fátima Hadado.

—¿Qué pasa?

—El señor Smile le solicita su presencia.

En la cara de Fátima hubo un pequeño brillo en su rostro y salió corriendo de ahí. El marino veterano se quedo viendo la espalda de Fátima mientras daba un gran suspiro.

—La antigua Marina era mucho mejor ya que había más libertad.

El otro marino le respondió: — Cuando esas personas se pusieron al mando las cosas empezaron a ponerse raras ¿Verdad?

El lugar al que Fátima se fue corriendo era el centro de mando, y ahí Smile la esperaba en su oficina viendo desde la ventana.

Fátima entro diciendo: Disculpe la tardanza.

Después Fátima no saludo como un Marine lo hiciese si más bien como un partidario del partido político.



Smile viendo la ventana volteo y sonrió diciendo: — Tengo un trabajo para ti.

—Estoy dispuesta a sus órdenes.

—Los Descendientes del Demonio y algunas personas que los dejaron ir, ósea traidores, fueron al Nido del Dragón. Quiero que los atrapes.

—Sera un gran orgullo para mí aptar este gran trabajo, nunca imagen recibir tal encomienda—. dijo Fátima sonrojándose.

—Varios Compañeros enemigos están dudando de tu capacidad.

Entonces Fátima puso cara de coraje

—Yo no soy como mi tía, ella es una vergüenza para nuestra tribu, soy totalmente diferente a ella.

—Yo sé de tus capacidades y lealtad al partido. Eres muy capaz y por esa razón te daré la oportunidad de enmendar la vergüenza de tu tribu.

—Muchísimas Gracias.

—Entonces te explico; la Orden que recibió la marina por parte del consejo es ir al Nido del Dragón y atrapes a los Demonios y traidores. Y por supuesto debes entender a que se refieren mis palabras como la elfo orgullosa que pertenece a la tribu del desierto.

— ¡Si! — Contesto fuertemente. –Significan la muerte para los Demonios y traidores.

—Así es— dijo Smile— Todas las razas del Desierto debemos estar unidos como el hierro. Debemos seguir eliminando a los Demonios. Y si lo Demonios vuelven a renacer, nosotros los volveremos a matar. Nuestro Objetivo, nuestra meta es el deseo de nuestro Dios.

—Pero— Ella replico— Solo me haría falta un poco de poder para pelear. Eso será suficiente para que mi equipo pueda superar las Amenazas.

—Solo recuerda que tú eres Carne de Cañón.

—Si

—Pero voy a darte un escuadrón que te lleve y te apoye…

—Yo solo pido a otro Teniente… No puedo manejar a varias personas.

—Te voy a subir de Rango, así no debe haber problema… Capitán, ahora serás Capitán. En esta Misión tú tienes que encargarte de todo.

—Pero, aunque sea Capitán de Barco, El Almirante seguirá siendo superior a mi grado.

—¿Ya te olvidaste que no importa la Marina? Mientras tengas una buena posición en el partido, los grados de la Marina no Importan.

Capítulo 5 Corazón de Hada

—¿Por qué estas sufriendo tanto? Pregunto Madre de mar.

Era ya el siguiente día de que Saito encontró el submarino. Ese día Saito estaba pensando… deprimido, pero no por el submarino si no por lo que llevaba dentro.

—En realidad yo soy el familiar de un mago legendario del vacío. – le dijo.

—Oh, ya veo.

—También tengo capacidades asombrosas como la de utilizar cualquier tipo de arma.

—Yo no creo que por eso debas de estar sufriendo tanto, más bien eso es genial. –Dijo madre de mar algo seca en sus palabras.

—Oye esto es serio.

—Estoy escuchándote seriamente, pero como he vivido durante mucho tiempo ya no nos asustamos con cualquier cosa. –le respondió.

Saito escuchaba eso de un gran dragon. Su sufrimiento no era nada comparado.

—Tu antepasado te ha enviado un arma, yo no sé qué tipo de arma, pero es una de tu mundo ¿no? ¿Estás sufriendo por una simple arma que encontraste?

—Sí.

De todos modos un arma fue enviada para ti. ¿Por qué no estás contento?

—El problema es que es la máxima expresión de destrucción de mi mundo. Si la llegara a usar, se terminaría todo, literalmente…

—Para mi parece algo simple.

—No es como si fuera una lanza o algo parecido.

—¿En serio? Entonces ¿Qué es?

—Un submarino. Esta hundido a unos 10 minutos de aquí a velocidad delfín…

—¿Es aquella como roca de hierro como si fuese un edificio que construyen ustedes?

—¿Tu sabes de eso?

—¡Claro que sí! No hay nada que yo no conozca… Con que esa cosa es un arma de tu mundo eh…

Saito se sintió un poco molesto en la forma que llamo “esa cosa” al submarino nuclear.

—¿Has viso cosas parecidas a esa?

—Sí, ¿Quieres verlas?

“¿Quieres verlas?” como insinuando que ella posee más armas. Pensó Saito

—Las estaba juntando porque para mí son basura no armas.

Madre de mar señalo hacia dentro de la oscura cueva… Había otro hoyo como de 20 mails de diámetro lleno de agua.

Saito pregunto: —¿Están dentro del agua?

—No no, delante de aquí hay una cueva parecida a esta. Sube a mi espalda, yo te llevo.

Saito sintió un poco de inquietud, pero como ella dijo, subió a su espalda.

—Saito ¿A dónde vas? —Pregunto Tiffania que estaba hace un momento dormida cerca de él.

—Ella dice que hay otro lugar con más armas.

—Yo también voy. —dijo Tiffania e inmediatamente se levanto.

Y notando el alboroto, Luksahana que estaba jugando con un delfín fue a verlos.

—¿A dónde van ustedes dos?

—Madre de mar dice que tiene armas de mi mundo, vamos a ir a verlas.

—¿Y por qué no me dijeron? ¡Yo también quiero ir a ver…!

—¿¡Por qué no me dijiste que aquí habían armas!?

Lukshana retrocedió un poco molesta y asustada.

—Yo pensaba que era basura, los humanos y los elfos también pensaban que eran basura. –contesto madre de mar.

—Es cierto, nosotros no traeríamos basura aquí. –Dijo Lukshana agarrando una de las escamas de Madre de Mar y subió a su espalda. —¡Ya llévanos a ese lugar rápido, quiero ir a ver…!

Tiffania copio los movimientos de Lukshana y subió a la espalda de Madre de Mar.

Madre de Mar confirmo a todos arriba y comenzó a caminar sin ganas…

Entro a al hoyo lleno de agua en la cueva oscura. El interior de esta montaña era como un nido de hormigas, tenía varias cuevas, túneles y pasajes. Como un laberinto.

Sumergiéndose unos 10 segundos empezaron a flotar en una corriente y salieron a otra cueva que conectaba directo con el mar porque no estaba tan oscura como donde estaban antes.

Saito se acordó de que en la televisión vio unas cuevas sorprendentes llenas de figuras causadas por el goteo del agua. Pero aquí era real no imágenes que se sienten fantasiosas. Pero se empezó a poner inquieto y alarmado por las armas que de inmediato inundaron su mirada.

Me acuerdo cuando julio me llevo a las catacumbas de Romalia, ahí, habían muchas muchas armas, grandes y chicas, y estaban formadas y ordenadas. Pero no se compara con la cantidad que hay aquí.

Mmm parece que estas armas estaban dentro del mar, la mayoría parece basura o están oxidadas.

Las que tiene Romalia me imagino que las encontró en tierra firme, porque recuerdo que estaban en buenas condiciones. Saito noto un tanque, no sabía de que nacionalidad era, pero era un tanque muy oxidado. Lo empezó a acariciar. El olor a Oxido, ese olor sin querer a lleno de nostalgia a Saito.

Estas armas que se están oxidando fueron desechadas de su tierra natal, inservibles y oxidadas. A lo mejor eso es puede ser la opción mas feliz, ya que no es necesario usarlas. Y así terminar sin lastimar a nadie. Ellas deben estar contentas lo más seguro. Eso me recuerda a que también fui llamado aquí como si fuera un arma.

Saito siguió pensando: Pero no soy un objeto que pueden utilizar, tengo decisión y corazón, ¿Qué puedo hacer con eso?

Yo creo que así como estas armas yo no debería usar el poder que tengo y mejor morir oxidado. Sí, eso debe ser lo mejor. Estaba pensando esas cosas.

Con esos pensamientos negativos, Tiffania agarro la mano de Saito y cuando volteo Saito a ver a Tiffania, ella lo estaba mirando a la cara sacudiendo la cabeza como diciendo que no.

Los ojos de Tiffania tenían fuerza en ellos e hicieron que Saito se sintiera vergonzoso de lo que acababa de pensar.

—No sufras tú solo…

—Lo siento, es que…

—¿Podrías contarme?

—No… bueno, yo pensaba que soy como una de estas armas oxidadas.

Y Tiffania sacudió su cabeza una vez más. –Saito, no eres un objeto, no, tu eres un humano, aunque no se seas como cualquier humano.

Tiffania bajo su cabeza con timidez y dijo: —Tú eres mi mejor amigo.

Saito contesto: —Así es… gracias.

Saito sonrió en agradecimiento a los sentimientos de Tiffania y avanzo cerca del motón de armas como si fuera a animarse a sí mismo. Y también para buscar algo que todavía pudiese usarse.

—No sabemos que pasara en nuestro futuro, pero necesitamos armas.

Y Tiffania también empezó a buscar en la montaña de armas. Lukshana los estaba viendo a ellos dos sin pensar.

Madre de mar le pregunto a Lukshana: —¿Tu no vas a ayudar? Y Lukshana sacudió su cabeza.

—Ellos, son nuestro enemigo. Yo no buscare armas con las que me puedan matar, ¿Cómo podría ayudar?

—Pero tú los ayudaste a escapar.

—Eso es porque no me gusto como hizo las cosas el consejo.

—Ustedes también están pasando por algo complicado ¿verdad? Dijo Madre de mar con voz tranquila.

Y Lukshana empezó a quedar pensativa…

—Tu cara está diciendo que quieres buscar junto con ellos.

—¡Solo es interés por esa tecnología! Nada más iré a ver… —y Lukshana corrió a donde estaban ellos.

La mayoría estaba muy oxidada, en condiciones muy malas y deplorables, pero algunas cosas que encontraron estaban es buenas condiciones, Saito tomo unas pistolas que estaba envueltas en vinil. Eran (zutenresu) unos revolver hechos de metal resistente al agua por eso estaban en buenas condiciones. También encontró un Rocket Launcher Ruso, también cubierto con un material contra agua. Unos paquetes de Granas de mano y unas bengalas que dentro

una bolsa de plástico. Saito no sabía que tantas armas tuvieran protección contra el agua. Pero lo más loco que encontró fue un barco, no estaba tan viejo como el Zero Figter o el Tanque Tiger. Parece que fue construido hace unos pocos años, porque por fuera se veía en buenas condiciones y estaba flotando a orilla de cueva, como si acabara de llegar del mar abierto. Tenía una longitud

como de 10 mails y viéndolo así parecía como cualquier otra embarcación pequeña pero con una ametralladora en la proa.

—Con razón, no es un barco normal, me imagino que es para patrullar el océano.

—Ese barco lo encontré recientemente, lo dijo con voz alegre Madre de Mar. Ella decía que era basura pero se divertía al coleccionar esa basura como si fuera un niño al que le alagan su colección.

No era necesario sufrir de que país era ese barco patrullero. Porque en cabina estaba escrito con letras negras USS NAVY. El color estaba un poco opaco y algunos lugares estaban oxidados, pero se veía que todavía se podía mover. Así que Saito decidió subirse a esa embarcación de la USS Navy. Toco la pared de la cabina y las runas en su mano brillaron. Este barco todavía está vivo.

Saito fue al asiento del timón, si es un regalo de Brimir entonces puedo usarlo para pelear aunque no sea barco con grueso blindaje. A primera vista era la mejor manera para fugarse. Saito agarro el timón parecido a cualquier volante de cualquier coche. Y en el momento en que lo sostuvo en sus manos llego a su mente la imagen de cómo manejar el barco. El depósito parece en buenas condiciones, parece que si sirve. Lo bueno es que no es tan viejo así no voy a sufrir tanto como con el Zero Fighter o el Tiger— pensó Saito. Las maquinas cada día están desarrollándose mas cómodas y fáciles.

Entonces vio el medidor de combustible y Diesel, traía bastante. Saito encendió el motor sonaba como ronroneando. Se veía tranquilo pero parecía ser algo más complicado por la fuerza como la que sonaba el motor. Sin embargo aun sin hacer el mantenimiento como con el Zero Figther, el motor luego luego encendió. Madre de Mar brinco por el sonido del motor que de repente comenzó.

—¿Que es ese sonido? Pregunto Madre de Mar.

—El el sonido del motor.

Sin darse cuenta, estaban ya arriba Lukshana y Tiffania viendo alrededor con tanta curiosidad.

Lukshana otra vez tenía cara de coraje y Saito comenzó a ponerse contento.

—¿Que te parece señorita elfo?

—Aunque me preguntes como me parece… Pero dime, ¿Qué tipo de magia hace ese sonido?

—No es magia, es ciencia, y esto es un motor... Tu tecnología es buena, pero ¿Pueden acaso construir algo como esto?

—No me digas eso o me enojare… —Reprocho Lukshana con cara de desprecio, pero después puso su cara de chica fresa.

—A ver, mueve esta cosa por favor, quiero ver…

—No me des órdenes.

—¡Que bárbaro eres!

Comenzaron a discutir mientras Tiffania se les quedaba mirando. Entonces se metió en medio de los dos…

—Vamo a calmarno… dijo Tiffania.

—Este barco es maravilloso, pero ¿Cómo lo manejas?

Saito enseño a Tiffania como manejar. Al menos esa era la palabra, pero todos los controles eran automáticos, era demacrado fácil como si fuera un coche.

Quería avanzar, pero también no quería que dieran cuenta del barco desde afuera.

Saito y Tiffania se veía que llevaban bien y Lukshana tuvo un poco de celos y dijo con voz aburrida: —No seas presumido solo quieres sentirte científico pudiendo nada más utilizar este barco, lo demás es basura.

Saito se enojo y dijo:— No nada mas este, por ahí otras pistolas y cañones rokets y muchas otras cosas que todavía sirven…

Lukshana le respondió: Nosotros los elfos también podemos construir esas cosas…

Saito se enojo aún más.

—¿En serio? Entonces quiero verlas.

Lukshana volteo la mirada mientras chiflaba haciéndose la loca y susurrando: estúpido…

Saito se dio cuenta de una cosa entonces, ¿Por qué hay tantas armas de la Tierra aquí y dentro del mar? y recordó lo que Julio dijo en las catacumbas hace un tiempo. “Estas armas, normalmente la encentramos cerca de la Tierra

Santa” y dentro de la cabeza de Saito se unieron las palabras que dijo Julio con las montañas de armas frente de él. Se dio cuenta de algo. Aquí, es un lugar donde hay un submarino nuclear, él pensaba que la Tierra Santa era Tierra firme, ahora es mar, es lógico pensar que después de 6000 años, todo puede cambiar, incluso la tierra firme puede acabar debajo del agua. Entonces aquí debe ser la Tierra Santa, o también puede que estamos cerca de la tierra Santa.

Imaginando esas cosas y negando su imaginación, pregunto.

—¡Oye Derf!

Derf contesto: —¿Qué? —Derfflinger que estaba en la cadera de Saito respondió.

—Tú estabas hablando algo sobre la Tierra Santa en los tiempos antiguos, decías que no recordabas porque a lo mejor la forma de la tierra cambio ¿no?

—Sí, recuerdo que dije eso.

—Oiga Madre de Mar.

—¿Qué pasa? —Respondió Madre de Mar.

—¿Hace mucho tiempo este lugar estaba lleno de agua?

—Desde que yo nací, aquí siempre ha estado lleno de agua de mar…

—Más o menos hace cuanto tiempo.

—Aproximadamente 1000 años o tal vez un poco más. —Madre mar empezó a recordar y recordando algo dijo—. Mi abuela me conto sobre su abuela, que ella le contaba que antes esto era parte del continente.

Saito empezó a cambiar su imaginación a uno donde hay un desierto.

—Lukshana dijo con voz sorprendida: ¡No puede ser…! ¡Acaso eres tonto! ¿¡Estás diciendo que este lugar es la puerta de Shaitan!? ¡Esto es solo el nido de un dragón, un lugar olvidado por todos lados! Si dices que es la puerta de Shaitan, debería estar protegida por el ejercito del cual no podríamos entrar tan fácilmente.

—Si estuviera custodiada por un ejército, estarían diciendo que aquí es la Tierra Santa. A sí que si ellos saben que estamos aquí, creo que no deberíamos estar aquí tan tranquilos.

Por eso se me hizo extraño que nos dejaran escapar tan fácilmente.

Después de un momento se escucho un ruido de una explosión

Entre ellos se vieron las caras. En ese mismo momento escucharon algo como un golpe a las rocas de la cueva… Como si fuera un terremoto dentro de la cueva se empezaron a tambalear.

Saito se dio cuenta del origen del sonido. En Albion, en Gallia, escucho ese mismo sonido de explosión, una bala de cañón, ese sonido cambio algo que imagino a algo que en verdad lo era.

—¡Rayos! ¡Me debí dar cuenta más rápido en el momento en que encontré el submarino!

—¿Eh? ¿¡Que pasa!? —Pregunto Lukshana

Tiffanaia con la cara llena de miedo se acerco a Saito.

—Nos dejaron escapar a propósito para encontrarnos en este lugar. —dijo Saito seriamente.



Acertamos tres cañonazos pero no fueron suficientes, ¿Qué hacemos Comandante?

Fátima estaba sobre la cubierta del barco observando el impacto de las balas de cañón. Ella estaba parada con tanta seguridad sobre la cubierta como si fuera una guerrera legendaria de Halkeginia. Desde ahí estaba dirigiendo una pequeña flota de barcos Geryuu con cañones giratorio en su popa y proa…

Los cañones estaban sobre las aletas de las ballenas y dragones. Ese tipo de cañón fue producido hace unos 50 años y la bala de cañón era en forma de bellota, la cual para ser disparada por el cañón se hacía girar en algo así como una Honda para alcanzar velocidades extraordinarias y la gran puntería se debía por la perfecta forma circular y larga del cañón.

El ejercito elfo ya antes había peleado contra el ejecito de Halkeginia y piratas, de los cuales han salido victoriosos. El ejercito de Halkeginia a pesar de que sus barcos traían cientos de cañones, ellos ganaban por la eficiencia de los pocos cañones que traían. (raifuringu)

Esa tecnología la conocían y sabían en Halkeginia, pero estaban un poco atrasados en sus técnicas de construcción de metales. Y además Halkeginia siempre ha sido gobernado por nobles y enseñaran esa técnica de hacer

mejores metales, cualquier persona podría hacer ese tipo de metales, y eso podría crear una revolución, es por eso que sus formas de hacer armas y demás se vieron retrasadas. Y siempre se vieron como que la magia es algo que se debe usar y no las armas. No avanzo su tecnología por su misma arrogancia y orgullo.

—No hay problema, tres de ocho, eso es bueno para nosotros. –dijo el Primer Oficial que estaba viendo a través del telescopio.

Cada uno de los barcos dispararon sus dos cañones siendo los ocho. ¿Y que hacemos ahora?

El primer Oficial pregunto a Fátima. (N.T. Aquí puse Primer Oficial refiriéndome a los puestos de un Barco, y kanjo es jefe de barco)

—La orden que recibimos del consejo es capturar con vida a los Barbaros. —Eso dijo Fátima.

—Con que esa es la resolución del consejo... —El Primer Oficial era miembro del mismo partido, “Hierro y Sangre”. –Nosotros, la gente del Desierto tenemos que unirnos con Sangre matando a todos los barbaros del oeste, esa es la orden de Dios el cual nos guiara en esta misión.

En lugar de darle una respuesta, dijo el reglamento del partido…

El Primer Oficial movió la cabeza en afirmación y empezó a gritar las ordenes siguientes: —¡Siguiente oleada de cañones, todos los barcos, disparen…! ¡Que no quede nada de pólvora en sus municiones, vamos a enséñales quien manda…! —Y los cañones siguieron atacando sin descansar.



—¡Un momento! ¿¡Por que nos atacan!? –Grito Lukshana mientras sonaban varios impactos de balas de cañones sobre las rocas y el techo se empezaba a desmoronar. Una de las paredes cercanas fue empacada por una bala de cañón y las estalactitas empezaron a caer sobre Saito como si fueran lanzas haciéndose en muchos pedazos que se espaciaron cuando cayeron…

—Tenemos que salir… No hay de otra.

Saito se quito su ropa y se lanzo al mar… Las chicas se quedaron solo en ropa interior y siguieron a Saito. Montando unos delfines para salir… llegando a otra cueva pero no dejaron de sonar los cañones… El grupo de Saito empezó a

bucear y fueron a otro lado. Desde la espalda del delfín solo sacaron su cabeza lo suficiente para poder observar que estaba pasando.

A unos kilómetros sobre el mar se encontraban unos cuatro barcos que con sus cañones esperaban al tiempo la orden tal vez para disparar. Eran buques de guerra con forma de ballenas y se veían como encima de las ballenas traían los cañones y un puente para manejar el buque…

—¿Esos Barcos son elficos? —pregunto Saito

—Así es— respondió Lukshana —A pesar de que saben dónde estamos están atacando sin piedad.

—Puede ser… Tal vez porque piensan que eres una traidora. Tal vez solo quieren matarme a mí, pero tú eres algo extra.

—Puede ser, pero aun así me es injusto.

—Una bala de cañón cayó cerca de Saito y el grupo… Alzo una columna de agua y fueron golpeados por el impacto retardado.

Lukshana tenía cara de coraje y empezó a gritar llena de coraje y despescarían. Saito le jalo la pierna al agua tratando de detenerla…

—¿¡Que haces!?

—¡Nos van descubrir tonta…!

—¡Necesito decirle unas palabras a esos tipos si no podre estar tranquila!

—No importa, tenemos que escaparnos…

Saito y su grupo regresaron a la cueva y se prepararon para escapar, con lo poco que llevaron.

Entonces ato a un bote pequeño para que lo jalaran los delfines y dejo que se subieran las chicas. Saito entonces empezó a cargar al barco patrulla las armas que hace un momento encontraron.

—¡¿Que te pasa?! ¿Solo tú piensas escapar en un mejor barco…?

—No, usare el barco para que ustedes puedan escapar, seré una carnada. Respondió Saito.

Tiffania dijo: —Ya también voy contigo y empezó a subir al barco patrulla donde estaba Saito.

Pero Saito sacudió su cabeza. –No, necesitas escapar.

Tiffania con cara llorosa le respondió: —No puedo dejar que te sacrifiques solamente tú…

Saito sacudió nuevamente la cabeza negativamente…

—No puedes…

—Por favor

—Si solo soy yo, puedo hacer algo. Los distraeré y los alcanzare después.

Tiffania sin entender respondió: —Yo también puedo hacer algo. —gimio insistiendo.

En ese momento una nueva bala de cañón cayo en paredes de la cueva y se empezó a desmoronar…

—Esto es un trabajo muy peligroso, no puedo dejarte.

—Saito, yo también puedo hacer algo, quiero hacer algo… enséñame a usar esas armas…

Saito puso una cara más seria, no quería decir nada, pero ya no le quedaba tiempo para discutir, además Tiffania no puede pensar tranquilamente y Saito solo dijo algo mas para convencerla:

—Estorbas.

—¿Eh?

—Voy a dejarles algo claro. Ustedes estorban… Si no escapan ustedes tendré más problemas.

—¿Estorbo? ¿Yo? –pensó Tiffania y se quedo parada en shock.

Saito aventó a Tiffania al bote gritando.

—Te encargo a Tiffania, por favor Lukshana...

Saito encendió el barco patrulla y empezó a moverse… Saito le ordeno a los delfines que observaban con sus caras fuera del agua que le ayudaran a girar el barco. Los delfines entendieron lo que quería comunicarles y empezaron a empujar con su nariz la proa para girar el barco patrulla.

Saito confirmo que Tiffania estaba en el otro barco más pequeño, y dijo con voz senil: —Lo siento… mientras hacía con una mano la expresión de perdón.

No tenía tiempo de confirmar que sus intenciones llegaron a Tiffania, en lugar de eso metió velocidad al barco y lentamente empezó a moverse saliendo de la

cueva. Saito acelero toda la velocidad del barco. Con la velocidad del motor y el water jet el barco patrulla adquirió una gran velocidad.

—compañero, eso fue muy cruel

—Si no le hubiese dicho eso, me hubiese seguido. Entiendo que quiera ayudarme, pero hay cosas que uno puede hacer y otras que no.

—Así es… respondió tranquilamente Derf.

El barco patrulla rodeo una gran columna de roca rápidamente llegando donde salieron a observar que pasaba… Entro en su vista los cuatro buques ballena.

—¡Tengo atraer su atención!

Saito fue todo derecho directamente hacia los buques ballena. A pesar de cada momento se acercaba a los buques, estaba pensando tranquilamente sobre la Tierra Santa. Si esto es la tierra Santa, ¿qué es lo que habrá aquí…?

El Papa de Romalia, dijo que encontrarían una gran magia dormida. Un mecanismo mágico… ¿cómo será? –Saito nunca creyó todo lo que dijo el Papa de Romalia. Sin duda ellos están escondiendo algo…

También me dijeron que Sasha mato a Brimir… Y Derfflinger me dijo lo que hicieron los elfos… ¿¡Qué rayos fue lo que pasó hace 6000 años…!?

Varias incógnitas atacaban a Saito… Si no aclaro primero esas preguntas, no creo que pueda salvar a Halkeginia… Presintió Saito.

Saito quería aclarar las cosas raras ya de una vez…

—Derf

—¿Qué?

—Aquí es la Tierra Santa ¿verdad?

—Ya te dije que tal vez…

—A ti te hicieron los elfos ¿verdad...?

—Creo que si... Como dijo Lukshana todo puede ser posible.

Al acercarse al barco ballena, este se dio cuenta de la presencia de Saito y empezó a girar sus cañones apuntándole, Saito estaba observando eso mientras se seguía preguntando...

—Entonces tal vez te hizo Sasha ¿verdad...?

—Desde que me di cuenta siempre ella era quien me portaba.

En ese momento sonó un disparo de cañón y la boca del cañón empezó a brillar, paso un momento y el humo negro fue escupido de ahí.

Saito empezó a girar el timón y el barco patrulla cambio bruscamente de dirección...

La bala de cañón llego a la dirección donde estaba antes. Se levanto la columna de agua, pero solo fue eso, no recibió ningún daño.

—Es mi imaginación, pero yo pienso que tú siempre olvidas las osas importantes, ¿A lo mejor puede ser que te hicieron algo los elfos...?

—¿Que quieres decir...?

—Ya sabes, cosas que no le convendrían a los elfos...

—Tú piensas que Shasha me hizo así a propósito ¿verdad?

—Solo es mi imaginación, puede ser que seas consiente y lo hagas adrede...

—Si lo hiciera a propósito o no fuera consiente, esto es obra de la magia... Si es así, ¿Qué piensas hacer?

—No hare nada, solo quería tocar ese tema por el bien de ambos...

Derf empezó a temblar, aunque podía confundirse con que se estaba riendo...

—Tú eres mi compañero, yo estoy feliz mientras me tengas en tus manos... Pero puede ser lo que imaginas, porque cada vez que trato de contarte, algo me detiene y me quedo callado...

El barco de ballena se estaba acercando a unos 100 mails de distancia. Se veían cañones más pequeños formados a parte de los dos grandes cañones de atrás y adelante...

—Con eso terminamos nuestra charla, tenemos trabajo que hacer...

—No hay problema compañero...

Las baterías formadas a lo largo del buque elfo empezaron a brillar y dispararon todas... Saito viro el timón y empezo a esquivar los disparos, se escuchaba un ¡Pushua! y varias columnas de agua se levantaban por donde Saito pasaba.

Saito cambio la velocidad del barco y puso el piloto automático... tomo el rocket launcher y se levanto del asiento del conductor... Si no me equivoco es un rpg7 hecho en russia, me acuerdo que salia mucho en los videojuegos. Mientras manejaba con el pie el timón, coloco el rocket de color rojo en en lanzador y lo puso sobre su hombro...

Saito quería apuntar a uno de los cañones grandes, pero ya que eran dos no era una buena idea, por lo que mejor decidió apuntar directamente al lado del barco... Pensó que lo correcto era apuntan al blindaje... Saito recordó el sufrimiento de la palabra de Magia que hace que todos los ataques sean regresados como paso en la carretera del tigre... Aunque cuando se enfrento a los jurmungand, estos tenían protección, y además el roket no tenía tanta fuerza como un tanque... Y siguió pensando negativamente sobre eso... Se le ocurrió que a lo mejor alguien estaba observando esa pelea y entonces no podría hacer nada... Pero disparo ya sin pensar y el sonido del disparo resonó por todo el trayecto del roket a una velocidad mas rápida de lo que el había imaginado. Dándole a lado del buque, el cual en ese momento no tenía ni un poco de inclinación haciéndole un hoyo y exploto al poco instante, empezó a salir humo y fuego de dentro del barco, pero este seguía atacando y sin haber bajado un poco la velocidad...

—Parece que no sirvió de mucho... comento Derf.

—Está bien, solo necesito su atención... necesito que me mire...

Saito se sentó de nuevo, quito la velocidad manual y entonces el barco de Saito acelero y saltando olas pequeñas le empezó a dar vueltas al buque ballena.

—Vamos, sígueme...

El curso del barco ballena empezó a virar en dirección a Saito...

—Bien... —dijo sonriendo.

—Saito tomo la ametralladora y con una mano agarrando el volante y con una mano hacia atrás empezó a disparar.

El buque elfo se enfrentaba frontalmente mostrando únicamente su cañón en la proa. Saito se mantuvo así, activo la cortina de humo y escapo a toda velocidad... en la oscuridad, vio que dos brillos aparecieron, pensó que solamente podía disparar con el cañón delantero pero no era así...

Los dos impactos dieron cerca de donde estaba el y tuvo que maniobrar rápidamente para esquivar las columnas gigantes de agua...

—¡Demonios, esos tipos tienen buena puntería! Su precisión es demasiado peligrosa... ¿¡No que ellos me quieren con vida!? Disparar no creo que le ayude a capturarme... —Saito presintió algo feo.



Desde que salió Saito, apenas habían pasado unos minutos y donde estaban ellas, Tiffania y Lukshana se escuchaban los sonidos de los cañones, pero ya no retumbaban sobre la cueva...

Esos significa que Saito logro distraerlos... Eso es bueno para nostras... pensó Lukshana...

Lukshana entonces dijo a Tiffania:

—Se valiente...

Tiffania le respondió un poco deprimida aun con las palabras de Saito en la mente...

—Yo no sirvo para nada...

—Ahorita no es momento para pensar eso...

—¡Aquí hay alguien...! —escucharon una voz clara y fuerte...

Lukshana sin querer volteo y ahí estaba un equipo de elfos adelante de su equipo estaba una mujer con uniforme de teniente con cabello largo y en su mano una pistola...

No era una pistola de pólvora si no una pistola de magia de viento que utilizaba obviamente el viento y una piedra... Con una sola bala para disparar como las de Halkeginia, pero en lo que ganaba en era la fuera y velocidad, además de no tener problemas si se mojara…

Ellos tal vez llegaron por debajo del agua, utilizando un delfín o algún animal porque sus cuerpos estaban aun mojados…

—Un gran gusto verte traidor de elfos… Pensabas escapar utilizando un señuelo, pero no pensaste que nosotros también utilizaríamos un señuelo…Entonces pregunto Lukshana…

—Tu señuelo eran los buques allá fuera verdad…

Lukshana se dio cuenta de la placa que traía el uniforme de Fátima… Y quedo pálida… porque estaba escrito… “Sangre y Hierro” su creencia es matar a los enemigos de la raza alfa… están locos… Del cual había escuchado que la doctrina de esa secta había tomado el control del ejército para su beneficio.

Lukshana inmediatamente intento entonar magia, pero un “bashuuu” proveniente de la pistola de viento le hizo caer por el disparo… Por ese sonido Tiffania recobro la conciencia agarro luego luego a Lukshana y confirmo su herida. Lukshana tapo con su mano la herida, pero de ahí empezó a brotar sangre… y grito Tiffania: —¿¿¿Que es lo que están haciendo…???



—Solo estamos castigando a la traidora… Dijo Fátima con cara fría.

Lugo, subió al bote…

Fátima noto las orejas de Tiffania y puso una cara de fuchila…

—¿Tú eres uno de lo Demonios verdad?

—Yo no soy ningún demonio… ¡Me llamo Tiffania Westwood! ¡Rápido atiéndanla, se va a morir…!

Tiffania intento parar la sangre de Lukshana, intento subir su camisa y empujo donde tenía la herida, pero la sangre salía a brotes y no pudo hacer nada…

Fátima empezó a acercarse trayendo sus ayudantes de marinos.

—¡Demonio! Van a tener problemas si nos matan… —grito Tiffania.

—No…Aunque los matemos varias veces, el poder del Demonio se trasmite a otra persona. Pero, nosotros hemos decidido que cada vez que trasmitan su poder, los vamos a seguir matando.

Tiffania se levanto y puso su mano en su pecho… Y dijo: —¡Mátame! ¡Ella no tiene nada que ver, salva a esta persona, no tiene porque morir…! ¡Por favor!

—No podemos perdonar a una traidora.

Fátima agarro la oreja de Tiffania. —Ya veo que es cierto que una elfo tiene la sangre del Demonio… Entonces tu pecado es doble…

Fátima se dio cuenta de algo brillante en su dedo de Tiffania, era la herencia de la madre de Tiffania… La base del anillo donde alguna vez estuvo una joya…

—¿Por que tú tienes ese anillo…?

—Es un regalo de mi madre, por eso pensé que la raza de mi madre serian personas amables… —lo dijo llorando…

Fátima mordió su labio y empezó a salir sangre…

—No puede ser… tu eres, no puede ser… tu… ¡eres tu…! —y un fuerte odio se metió en sus ojos… agarro el dedo de Tiffania donde estaba la base del anillo y luego dijo…

—La raza de tu madre, sufrió tanto, fue castigada tantas veces… fue despreciada, fue humillada. ¡No lo sabías verdad…! Una raza que tuvo que vivir comiendo en el lodo… ¡De todas partes de las razas nos acusaron de traidoras, nosotras no podíamos comprar ni un mísero pan!

Tiffania quedo pálida…

—Tú… tú eres… ¡Gracias a Dios que pude encontrarte, hija de Shaya. ¡Sangre de mi madre!

—Tiffania se fue hacia atrás de la impresión…

—Si intenta decir algo, tienen permiso para disparar… El pie derecho recibió un disparo… Tiffania se agacho por el dolor. La sangre corrió por el barco…

(NT: No entendí bien si acá se refería a que les depararía a los marino si decían algo, o si era como lo escribí)

Fátima volvió a recargar la pistola sacando otra podrá de su cadera… Y disparo a al pie izquierdo de Tiffania diciendo: —Esto es por mi tío…

—…

—Estate tranquila, no te voy a matar luego luego… Disfruta lentamente el desprecio nuestra raza y muérete lentamente…

Otra vez sonó un disparo y esta vez fue en su abdomen… Por el shock Tiffania dejo de sentir dolor, en su cerebro empezó a nublarse su conciencia, ella no podía pensar que lo que estaba pasando era la realidad… Pero divago en su mente. No tengo ningún aliado en ningún lugar… La raza de mi madre me trata así… ¿A dónde puedo ir? No, ya está decidido a donde voy a ir… Al mundo de los muertos… Si recibo otra bala moriré… no quiero morir… Tiffania pensaba. No, no quiero morir aun, quiero ver a Saito, no... Inconscientemente Tiffania saco su varita y empezó a entonar su magia. Perdiendo la conciencia, solamente estaba pensando que quería ver a Saito antes de morir. Simplemente quiero verlo. Era su unico pensamiento…

Por eso, en esa situación ella estaba entonando su magia, cosa que si hubiese estado consiente no hubiese hecho. Porque de en todo el mundo no sabemos cuántas personas hay… Y dentro de eso no sabemos qué tipo de guía nos tocara. Esto se parece a buscar un grano de arena de oro dentro del desierto. La posibilidad de eso es cero. Saito ya es un familiar de alguien, pero aun asi... —Mi nombre Tiffania Westwood. Pentágono de los 5 elementos. —Ella entono su magia, a pesar que recibió disparos en su hombro, en los muslos y en el abdomen una vez más…

Tiffania sitio entonando su magia solo con la pura fuerza de voluntad

Fátima vio a Tiffania de arriba hacia abajo. Pero Tiffania no dejo de disparar, aun recibiendo otra oleada de impactos de bala. Los marinos empezaron a tner miedo y Fátima ahora le grito.

—¿¡Que mierdas tratas de hacer Demonio!? Bueno ¡Está bien! ¡Hazlo! ¡Desde hace mucho quería ver que tan poderosos son los Demonios!

Tiffania utilizo su ultima fuerza de voluntad para recitar la ultima parte del conjuro de magia diciendo: —Obedece a mi destino y trae aquí a mi familiar… Con eso, la entonación termino y una luz empezó a brillar dentro del bote..

Fátima sin querer cerro lo ojos…

—Ayúdame… dijo Tiffania casi perdiendo la conciencia… —Ayúdame Saito…

Saito, que estaba manejando el barco patrulla apareció donde estaban Fátima y los demás… Todos quedaron atónitos, no entendieron que estaba pasando. Saito apareció en el bote donde estaba Tiffania… Pero como llevaba la velocidad del barco que era como de unos treinta nudos, choco contra Fátima y juntos cayeron al mar…

—¿¡Que está pasando?!? Exclamaron los marinos…

—Saito saco su cara desde el agua, pero los marinos tenían reflejos rápidos y empezaron a disparar inmediatamente… Saito se metió debajo del agua…

—¿Que está ocurriendo aquí?

—Esa era la cueva donde estábamos antes compañeros… —dijo derf

Algunos delfines aventaron a Saito como si fuera una pelota… Sonó un “plash” al levantarse la columna de agua y Saito otra vez estaba encima del barco y vio el panorama que estaba sucediendo. Y respiro…

Lo primero que entro en su vista fue la apariencia de Lukshana con una mano en su abdomen agachada de dolor… y después bajo la mirada un poco miro a alguien llena de Sangre…:

—¡¡¡¡¡¡Tifffa!!!!!!!!

Por un momento porque apareció de la nada, tenía esa duda, fue lo primero que llego a su mente, pero esas dudas se fueron rápidamente por la lluvia de balas de los marinos, Saito brinco de un lado para otro esquivando los balazos. Saito estaba lleno de ira. Estas personas hicieron de señuelo al barco que estaba enfrentando y mandaron a este grupo pequeño… No pensé profundamente que hicieran esto… Se empezó a arrepentir pero ya era demasiado tarde. Ellos les dispararon a quemarropa a ellas, que ni siquiera podían defenderse… Saito triste y arrepentido con impotencia miro a uno de los marino de una manera amenazadora… Brinco una vez más al bote y de ahí al suelo para intentar cortar a uno de los elfos… En ese momento escucho en su mente el grito de Tiffania… —¡No lo mates…! Porque si lo matas, nos convertiremos en verdaderos Demonios…

Saito por un momento cambio de idea y cambio la dirección de la espada y corto el rifle nada mas… ese marino, intento entonar magia, pero Saito fue mas rápido y le dio un codazo a su estomago. El marino doblo su cuerpo de dolor... Los demás marinos tiraron sus pistolas y sacaron sus espadas… Saito sintió que

Tiffania todavía estaba viva… Y ese sentimiento de alivio lo hizo calmar un poco de su mente… Como sea, la espada de los marinos no iba a servir para nada frente a la espada de Saito.

Y en menos de 10 segundos, las espadas de los marinos elfos cayeron cortadas… Ante tal acción, tiraron sus empuñadoras al mar y escaparon… Saito se acerco a Tiffania… pero lo detuvo Fátima, apuntando a Tiffania con su pistola… Y dijo…

—No te muevas… y tira tu espada…

Esa muchacha elfo se parecía mucho a Tiffania…

—Si te mueves, aunque sea un poco, disparo…

Y Saito le respondió...

—Aunque no me mueva, vas a disparar verdad… —Saito dijo con voz calmada… Esta bien orejas largas… Escucha bien, si disparas a Tiffania, no dudes que te voy a matar, pase lo que pase sin falta te matare…

Ahora Fátima apunto su pistola a Saito, pero este salto de una manera tan rápida que Fátima sintió que desapareció y al mismo tiempo, sintió un golpe en el hombro y fue lanzada hacia atrás…

Fátima recibió un golpe con la parte atrás de de la espada de Saito, tan fuerte fue este golpe que rompió su hueso, y por esto, ella perdió la conciencia.

Saito no hizo caso de Fátima y fue a ver a Tiffania…. Sus heridas eran muy graves, estaba en muy mal estado… Tenía por todos lados heridas de balas… El aliento era irregular, parecía que era su último momento… Saito se dio cuenta de que no podía hacer nada, ni siquiera tenía cualquier cosa para ayudarla…

Saito cargo a Tiffania…

—Saito.

No podía hacer nada, y empezó a pensar. Si yo fuera un poquito más inteligente esto no hubiese sucedido… si hubiese pensado mas pudiese haber imaginado que ellos mandarían un equipo en lugar de distraer… Si hubiese estado calmado lo hubiera pensado, pero estaba apurado y eso no me hizo razonar bien…

Aunque si la hubiese llevado con migo como ella dijo esto no hubiese pasado…

—¡Tiffa! ¡Tiffa! Le empezó a llamar.

Al escuchar ese llamado, Tiffania empezó a abrir lentamente los ojos, pero eso fue muy momentáneo.. y empezó a perder luz de vida rápidamente.

—¡Resiste! ¡resiste! ¡resiste! ¡resiste…! —Se dio cuenta de que las palabras que salían de su boca eran normales y no podían hacer nada… La impaciencia y tristeza empezaron a combinarse en la mente de Saito y ya no entendía bien, perdió la razón…

Tiffania dijo: —Que bueno, lo hice a tiempo…

—No, no fue a tiempo… No pude llegar a tiempo… ¡no te pude defender…! ¿¡Qué mierda significa ser gandarfl!? Si tan solo te hubiese llevado conmigo esto no te hubiese pasado…

—No es eso… Yo estoy contenta.. Use la invocación y viniste tu Saito… Encontré al lugar al que pertenezco… Viniste tú, no otra persona… Tú y yo… Estamos unidos…

Saito empezó a llorar…

Saito no podía decir nada porque Tiffania estaba pensando eso hasta el último momento… No podría decir ningún palabra… Ella estaba pensando en él.

—Tu lugar es aquí… Así que…

Tiffania tosiendo, empezó a entonar una vez más diciendo…

—Mi nombre es Tiffania Westwood… pentágono de los 5 elementos… Dios… dale la felicidad que necesita mi Familiar… —A pesar de estar muy débil, agarro la cávea de Saito, el vio sus ojos… Y en ese momento Saito entendió porque en frente de él se abrió una puerta…

Si no eres familiar de alguien no estará abierta esa puerta… pero el pensamiento de Tiffania rompió las reglas y ella solamente quería unirse conmigo, superando a la misma magia.

Tiffania ladeo su cuello un poco y Saito acerco sus labios a Tiffania y la beso suavemente. Sintió que tenía que hacer eso, porque es el último deseo de Tiffania y ante ese sentimiento de Tiffania Saito también sintió algo cálido en su corazón… Ella deseaba tanto esto de mí y solamente justo ahora solo puede hacer eso, no otra cosa… Pidió disculpas en su corazón varias veces y salieron lágrimas varias veces de sus ojos que mojaron las mejillas de ella. Tiffania separo sus labios de Saito y con voz débil cerrando los ojos solo pudo decir su nombre.

—Tiffa…

En el momento en que dijo seso, sintió un dolor en su pecho…

Como si estuviese caliente ardiendo como un sello de de metal incandescente sintió apachurrado todo su corazón… y perdió la conciencia…

Capítulo 6. Asamblea de la Alianza para la restauración de la Tierra Santa

En la capital de Gallia, Lutecia. Se celebró una reunión sobre la formación del "Ejército conjunto para la restauración de la Tierra Santa" en el Palacio de Versalles ubicado en los suburbios. Sentado en el asiento principal de la espaciosa sala de conferencias se encontraba el Papa Vittorio Serevare y atrás de él como una sombra, Julio que fungía como el asistente personal del Papa. La recién coronada reina de Gallia, Josette, que cedió el asiento principal al Papa y se sentó a la derecha, a pesar de que esta tierra era su dominio.

Sin embargo, ella estaba actualmente ocupando el trono bajo el nombre de "Reina Charlotte". Pero Josette es en realidad la hermana gemela de Charlotte, también conocida como Tabitha, pero para evitar conflictos, este hecho no se ha dado a conocer al público.

Henrietta se encontraba sentada en el lado izquierdo al del Papa y a su vez junto a ella, el emperador Germanian, Albrecht III.

Los generales y ministros de cada nación tomaron el resto de los asientos hasta el otro extremo de la mesa. En la sala de conferencias colgaba una intensa atmósfera. El primero en romper el silencio, fue Albrecht III de Germania. —Su alteza, primero que nada necesitamos algunas explicaciones ¿de acuerdo? —. Dijo Albrecht, manteniendo su arrogancia ante el Papa.

—Adelante.

—Dado que estamos discutiendo sobre la creación de un ejército conjunto para reclamar la Tierra Santa, ¿realmente tenemos posibilidades de ganar si atacamos de frente a los elfos?

—No se trata de tener una oportunidad de ganar o no. Estamos a punto de perder nuestros hogares.

—Aunque diga eso, el solo hecho de declarar la guerra sin pensarlo nos deja en una posición bastante mala. Debería saber que hacer esto imprudentemente no solo causará nuestra destrucción, sino que también acelerará nuestra propia extinción.

—Tenemos una carta de triunfo.

—¿ha? —. Albrecht III se desinfló de inmediato. —¿Y qué carta es exactamente? He escuchado rumores sobre el despertar del “vacio”.

—Eso es exactamente.

—El elemento legendario del “Void...” Si esto es cierto, entonces… —. Albrecht miró a su alrededor, solo para ver que todos se encontraban muy serios. —Mm...

—. Asintió mientras se acariciaba la barba. —Entonces esa es la carta del triunfo—. Después de eso, puso una expresión seria.

—¿Por qué no te sorprendes? —. Pregunto Henrietta, ella, un poco sorprendida.

—¿Esperabas que me sorprendiera?

Henrietta bajó la cabeza avergonzada después de decir eso. Ella siempre lo había tratado como un tonto en su mente.

—Bueno, quiero decir, en estos tiempos donde tenemos continentes flotando en el aire, supongo que una que otra leyenda urbana también pueden ciertas. Aunque a mi no me convencen con unas simples palabras como a ti —. Albrecht III dijo eso con la fría expresión de un realista. Sabía muy bien de las bromas que hacían de su país, Germania, “un país de nuevos ricos”. Sin embargo, estaba claro por su rostro que sus aspiraciones nunca fallaron a pesar del desprecio que otros tenían por su gente.

—En otras palabras, usted desea ver el poder real del “Vacío”.

La boca de Albrecht III se curvó en una sonrisa, como si hubiera estado esperando esas palabras desde siempre.

—Este poder no solo es capaz de destruir completamente una flota aérea como la de Albion, sino que también puede crear espejismos a grandes escalas... De hecho, eso es muy impresionante pero aún no sabemos si esto es incluso efectivo contra la flota aérea de los elfos.

—¿Todos aquí saben del poder del “Vacio”?

—Sí, aunque solo lo he presenciado desde lejos. Pero hay una cuestión, hasta donde sé, ya no debería ser posible usar de nuevo el hechizo “Explosión” que destruyo la flota aérea de Albion, dado que para un hechizo de tal magnitud se necesitaría gastar una fuerza de voluntad gigante. No me equivoco, ¿verdad? No puedo creer que tal voluntad haya sido desperdiciada en nuestras luchas internas.

Henrietta miró incómodamente al Papa. A decir verdad, ella tenía dudas similares. La magia del "vacío" que Louise y el Papa pudieron usar fue muy fuerte, pero ¿aún podrían usarla contra los elfos de una manera tan liberal? También estaba la cuestión de cuán efectivo sería si lo usaban.

Además de eso, Saito y Tiffania habían sido capturados. Louise también se había ido para salvarlos. En este caso, solo quedaban dos “usuarios vacíos”, el papa y Josette. ¿Es realmente suficiente para formar el ejército conjunto y reclamar la "Tierra Santa?

Albrecht III continuó presionando y dijo:

—Su Santidad, ¿Cuál usted cree que es el factor determinante en una guerra? La diplomacia y las estrategias... podrían ser lo que estaba pensando, pero esa son cosas inútiles. Solo el poder, el poder puro es el que determina el vencedor en una guerra. Solo quiero saber si somos nosotros los que tenemos esa clase de poder.

—Su Santidad, estoy de acuerdo con lo que el emperador de Germania ha dicho—. Henrietta también estaba pensando en lo mismo. —No solo eso, no están todos los usuarios del "Vacio". ¿Realmente podemos ganar contra los elfos de esta manera?

—No hay necesidad de preocuparse por esto. Ya hemos puesto en marcha nuestros planes.

—¿Es esto cierto?

—Sí. Ya envié a alguien experto en eso.

Henrietta estaba extremadamente preocupada por ellos. Para Henrietta, no eran simples peones de guerra, sino sus amigos de confianza. Si es así... Los más probables que desde que fueron "capturados", los han mantenido con vida. Pero y ¿Louise? Ella se fue a la tierra de los elfos por si sola, ella no fue capturada ¿verdad? Debí haberla detenido, incluso si hubiese tenido que atarla del cuello, pensó Henrietta y se mordió el labio.

—¿Podría por favor informarme lo antes posible si hay nuevos desarrollos?

—Por supuesto. Por el momento responderé a tus preguntas. Incluso si los cuatro no pudimos juntarnos, nuestra propia magia es aún muy poderosa. Pero como no podemos usar esta magia por capricho solamente, solo puedo pedirle que confíe en nosotros.

—¿Y cómo espera que hagamos eso?

—La reina de Gallia, Charlotte aquí sentada tiene el poder de lanzar una "Explosión" igual o más poderosa que la que había hecho la señorita Valiere en aquel entonces.

—¿Está diciendo que ese hechizo puede usarse de nuevo sin problemas? ¿¡Y será de una escala aún mayor!?

Josette, que había estado en silencio todo el tiempo, finalmente habló. —Sí. He aprendido algunos nuevos hechizos, aunque no lo he lanzado antes. No hay duda de este poderoso sentimiento que tengo dentro de mí. En cuanto a su poder... —. Hubo un breve momento de silencio en el pasillo.

—¿Podemos tomar eso como prueba de que no mientes con tus palabras?

Josette sonrió cuando escuchó esa pregunta. —Bueno, si mi rendimiento no puede satisfacerlo, entonces cederé la mitad de mi país a Germania. Eso si es que ambos todavía tenemos tierras para gobernar después de que esto termine.

Albrecht III le lanzó una mirada mortal a Josette antes de respirar profundo. —... Muy bien, pondré mi fe en tus palabras.

Vittorio sonrió cuando dio su aprobación. —Bien entonces. Vamos a adentrarnos en las líneas enemigas para salvar a nuestros “hermanos”, antes de reorganizarnos en una fuerza mayor e ir directamente a la capital de Neftys para reclamar nuestra “Tierra Santa”.

—Después de eso, debemos activar el dispositivo mágico inactivo, y salvar a Halkeginia de su crisis actual. ¿Es eso correcto?

—Sí.

Los ojos afilados de Henrietta captaron un destello de tristeza en la cara de Vittorio.

—... En otras palabras, solo puedo esperar a que Louise y los demás vuelvan ¿cierto?

—Eso es todo lo que necesitas hacer—, dijo el Papa con una cara tensa, —Vamos a crear una distracción para aumentar nuestras posibilidades de éxito. ¡Debemos atacarlos con prisa! —. Al escuchar las palabras altisonantes del Papa, Albrecht III se rió con entusiasmo.

—¿He dicho algo extraño?

—No, en absoluto. Es solo eso, escuchar esas palabras de fuego me aliviaron la mente. Ya veo, nada arriesgado, nada ganado. Está bien, lo haré. No importa qué, ya no tenemos más opciones ——Muy bien, entonces dejaré los detalles de formar el ejército conjunto entre ustedes dos—. Dicho esto, Vittorio se puso de pie. Pero notó que Henrietta todavía parecía angustiada. —¿Hay algo que le preocupe? —, preguntó Vittorio.

—No... —. Henrietta negó con la cabeza. Vittorio se fue con Julio. Josette se fue poco después. Henrietta vio a Vittorio irse. Sentía que le ocultaba algo. Este hombre ha ocultado algo de nosotros y parece ser algo importante...



Vittorio presionó su sien cuando regresó a la habitación preparada especialmente para él. Parecía estar pensando en algo y negó con la cabeza. Julio sonrió y habló al notar los gestos de su amo.

—¿Está exhausto?

—Todavía estamos a tiempo.

—Sabe, a veces me gustaría decir la verdad.

—A mí también.

—Cómo me gustaría diles que el "dispositivo mágico" no existe en absoluto, o que incluso si los cuatro familiares legendarios se unen y usan la magia absoluta del Vacio, aún no podremos evitar que la tierra se destruya.

—Ah, estas verdades son muy pesadas.

—Y aun así seguimos predicando tomar la "Tierra Santa"... No, es por eso exactamente lo que debemos hacer.

—Si—. Vittorio asintió. —Una batalla en el infierno nos espera.

—No podría ser de otra forma—. Los dos se miraron después de eso antes de empezar a reírse a carcajadas. —¿Seremos capaces de hacer frente a todo esto?

—Realmente no lo sé, hasta que no lo intentemos no podremos estar seguros—. Justo cuando estaban teniendo una conversación tan amigable, Josette hizo un puchero interrumpiendo: —¿Qué están haciendo? ¿Qué tanto están balbuceando? ¿Hoy no es un día importante?

—Así es—. Vittorio y Julio dejaron de reírse y volvieron a ponerse serios nuevamente. Julio le preguntó a Josette: —¿Estás lista?

—He preparado todo. No planeo dejar que nadie, excepto Julio sea mi familiar.

Vittorio le recordó suavemente, —Josette, Julio ya es mi familiar ¿lo recuerdas?

—Si, si ya lo sé. Pero, ¿no me dijo usted antes que una fuerte sensación de anhelo, tiene el poder de atraer a un familiar a mi lado?

—Mmm… Hace mucho tiempo, cuando el fundador Brimir convoco al cuarto familiar... logró "volver a convocar" a la chica elfa con quien ya se había familiarizado. Eso es definitivamente porque el fundador Brimir la amaba mucho.

—Sí, exactamente así. Vittorio lo dijo al recordar algo que escribió sobre el "Legado". —Cuando el fundador Brimir convocó al último familiar, convocó con éxito a la elfa llamada Sasha, que ya se había convertido en Gandálfr.

—El familiar de "Zero" solo se convocará por dos medios: el primero es el "destino" y el segundo es el "amor". ¿Estoy en lo cierto?

—Sí…

—Bueno, sería perfecto si Julio se convierte en mi familiar. Conocer a Julio en Santa Margarita fue mi destino. No solo eso, no hay nadie que ame a Julio más que yo. Este sentimiento mío nunca será menor de lo que el fundador Brimir habría sentido.

—¿A poco es tanto amor? —. Julio preguntó con tono burlón.

—¡Pues, no me creas y ya!

—No es que no te crea... Es solo que es muy difícil amar a alguien tan fuerte. Quizás nunca hayas pensado que realmente no me quieres mucho. ¿No te dijeron que el amor es como el sarampión? Va tan rápido como viene.

—¿Estás diciendo que estoy obsesionada con la idea de amarte? ¿Estás tratando de decir que este sentimiento mío no es amor? =(

—No, eso no es lo que quería decir. Solo quiero decir que ese sentimiento tuyo puede no ser tan fuerte. Oye, Josette, solo digo esto porque estoy preocupado por ti ¿No estarías devastada si el familiar que invocaste no soy yo?

Después de escuchar esto, la expresión de Josette se volvió sombría. —¿Devastada? Si mi familiar que llamé no eres tú ¡voy a terminar mi vida aquí y ahora!

—Oye, no hagas esas bromas... —. Julio de repente se dio cuenta de lo decidida que estaba Josette cuando lo dijo.

—No estoy bromeando sobre esto. ¿No es esto lo que significa amar a alguien? Ya lo había decidido cuando dejé Santa Margarita. Te seguiré toda mi vida, porque te amo. Si mi amor por ti no es real, entonces eso también significaría que mi determinación era una mentira. Para mí, no tiene sentido continuar con esta vida—. Josette sacó una pistola que estaba escondida en su vestido.

—Oye Josette, eso no es un juguete ¿sabes?

—Si lo sé, si no puedo invocarte, si no puedo hacer que aparezca aquí un “puerta”, simplemente me dispararé y se acabó.   Julio pensó en silencio cómo iba a quitarle la pistola de la mano a Josette.

—No sigas más lejos. Da un paso más y me abriré la cabeza de inmediato.

Vittorio la miró con diversión y se rió. —Has perdido, Julio—. Julio solo pudo sacudir la cabeza, preocupado. Luego desenvainó rápidamente un cuchillo.

—Entiendo. Si el que invocas no soy yo, entonces me degollaré con este cuchillo.



—¡Esto no es asunto tuyo! ¡Esto se trata de la sinceridad de mi "amor"!

—Eres una niña ingenua. La sinceridad de tu "amor" también es importante para mí. Si el “amor” de lo que hablas no es real, entonces no hay ningún significado para mí tampoco de seguir viviendo—. Una lágrima emergió del ojo de Josette cuando escuchó esto. Estaba tan emocionada que solo podía murmurar: —Te amo Julio —.

—Yo también te amo Josette.

Josette sostuvo el arma en su mano izquierda mientras bajaba la cabeza y cantaba el hechizo. La atmosfera rúnica del hechizo de invocación llenó el aire a su alrededor... Julio y Vittorio permanecieron en silencio hasta que se completó el canto del hechizo. Después de eso, Josette agitó con suavidad su varita. A pesar de que solo unos segundos habían pasado, Julio y Josette sintieron como si hubieran experimentado una eternidad. Con una grieta en el aire, como para romper la atmósfera que los rodeaba, una puerta apareció frente a Julio... Josette se desplomó en el suelo.

—¡Josette! —. Julio corrió hacia Josette ansiosamente y la levantó. Josette abrió gradualmente sus ojos.

—No te preocupes solo estoy cansada... —. Julio le quitó la pistola y la arrojó a la esquina. ¡Eres una tonta! ¿Realmente pensabas quitarte la vida si la puerta no se abría?

—Por supuesto que sí.

Julio se puso de pie y caminó por la "Puerta". Apareció ante Josette nuevamente. Parecía que atravesaba un plano de luz… Josette quería besar a Julio, él la detuvo. —¿Qué sucede? —. Julio no le respondió y miró a Vittorio. —Si aparecen runas en mi pecho, significaría eso ¿verdad?

—Sí. Pero, aunque digamos que la probabilidad es casi cero, sigue siendo una posibilidad. Josette sustituyó al Rey Joseph como la nueva "Usuaria del Vacio", y como tal, el familiar debería prestar atención a su llamado.

—¿Así como la señorita Valliére llamo a Gandálfr?

—Si…

—... Entonces me siento aliviado. No temo morir por la Iglesia, pero hay muchas cosas que siempre he querido hacer.

Josette parecía confundida y preguntó: —¿Qué quieres decir? —. Julio permaneció en silencio por un momento antes de sacudir la cabeza. —No es nada. No tienes que preocuparte por eso Josette. Continuemos—. Josette continuó cantando el hechizo.

—"Mi nombre es Josette de Gallia. Pentágono de los Cinco Poderes Elementales, bendice a este ser humilde y hazlo mi familiar..." Y luego, Josette besó a Julio. Julio sintió como su frente ardía. —¿Estás bien, Julio? —. Julio abrazó a Josette. —Está bien... en comparación con el dolor en mi pecho, este pequeño dolor en mi frente no es nada—. El dolor en su frente, soportaba la pesada verdad de que él no era "Lífþrasir". La pesada y dolorosa verdad quemado su corazón... el corazón de Julio que experimentaba agonía mientras hablaba en voz baja: —Realmente, hemos recreado el brillante logro del fundador Brimir, ¿eh?

—Mmm, hay dos formas para convocar a un familiar; la primera es el "destino", y la segunda el "amor". Hemos repetido el milagro donde el fundador Brimir se enamoró de su familiar—. Vittorio asintió satisfactoriamente y dijo: —Bueno, entonces, el último sería el familiar de Tiffania... Ah, la ironía de todo. El familiar de una niña tan amable será el portador de un destino tan cruel. Todo será por el bien de nosotros “El clan de Magos”. No importa cuán cruel sea el destino, siempre tendremos que aceptarlo, en beneficio del clan. Julio cerró los ojos y habló como si estuviera cantando:

—Qué cruel es este destino donde el “Vacío” será revivido sin importar cuántas veces nos maten. Vittorio estuvo de acuerdo con él y agrego: —Solo hay una forma de detener esto.

—Solo nos queda confiar en él.

—Sí. No creo que él cometa el mismo error que Sasha.

—Es cierto—. Julio asintió con la cabeza. —Entonces no hay nada de qué preocuparse. Es un tipo que se paró frente a setenta mil hombres para salvar a la señorita Valliére. Es un tipo que definitivamente moriría por la persona que ama—. Julio miró por la ventana al este. —Espero que puedan salvarlo con éxito.

—Yo también lo espero.

Notas del Traductor: ﾏｷﾞ族 (Magi zoku) en realidad no sé de qué está hablando, pero se refiere a un “grupo” de “Magi”s. Al igual que en inglés, yo deduje “clan”. Si veo que esto cambia en los siguientes capítulos cambiare el concepto. Por el momento se queda así tal cual.

Capítulo 7. Hacia la Tierra de los Elfos

Por encima de la extensa Halkeginia, el Ostland se ecnotraba atravesando el cielo. Como el espacio aéreo de Gallia estaba siendo controlado por Rumania, solo existía un camino por donde seria seguro viajar. Sobre los cielos donde fue creado el Ostland, Gemania.

Louise se encontraba en la proa del barco mientras miraba hacia el Este. Todo lo que llevaban del viaje, ella siempre se paraba ahí a mirar el Este.

Ella se veía como una Santa de las leyendas. Una doncella Santa, que guiaba al barco a través del mar de nubes hacia tierras desconocidas...

Sin embargo, los amigos de Louise se preocupaban bastante por tal comportamiento. No se tenía que pensar mucho para saber que Louise debería tener un mar de emociones dentro de ella.

Saito fue secuestrado por los elfos. Quien sabe que tanto pueda aguantar la cordura. Era imposible que Louise mantuviera la calma sabiendo esto. No era solo la inquietud de Louise lo que estaba preocupando su corazón, era que no podían asegurar que Louise no saltase del barco por desesperación de un momento a otro.

—¿Estará bien? Ha estado con esa mirada desde que subimos al barco—. Malicorne pregunto preocupado.

Han pasado diez días desde que el Ostland salio de Des Ornières. El viaje por Germania solo les hubiese tomado tres días si tan solo hubiesen tomado la ruta más allá del bosque y las llanuras de las tierras inexploradas, en este momento estarían sobrevolando el desierto. Pero como era un lugar carente de civilización y tenían que reponer las piedras viento y reparar los motores, pasaron bastante tiempo en un puerto Germanian reponiendo las piedras viento y reparando los motores.

Durante este tiempo Louise no cambio para nada su actitud. Ella no mostraba ningún signo de emociones como enojo o ansiedad. Ella simplemente miraba hacia el Este en silencio.

—Mmm... Ella podría estar teniendo pensamientos suicidas—. Guiche recordó cuando Louise saltó de la torre de fuego porque pensaba que Saito había muerto, y sacudió la cabeza. —Solo pude salvarla porque hice una estatua de Saito... pero esta vez no será posible usar esa idea otra vez.

—Oye, deberíamos tratar de consolarla, ¿no crees tú también? —. Malicorne habló con una sonrisa amable en su rostro mientras palmeaba hombros de Guiche.

—Eh... Creo que es mejor que tu no hagas nada.

—¿De qué estás hablando? Soy el mejor del mundo consolando niñas. ¡El rey de consolador de mujeres, Malicorne de Grandpré! Sabías que un grupo de niñas hasta hizo fila para ser consoladas por mí en Tristania.

—No jodas. Louise me está preocupando de verdad, debemos pensar en una forma real de ayudarla—. Acertó Guiche y cruzó sus brazos.

—¿Ahora de que malas noticias están hablando? —. Una voz aguda e intimidante hablo.

Se voltearon para encontrar a una mujer alta y delgada con gafas allí parada detrás de ellos.

—¡Onee—san! ¡Mi Onee—san! —. Malicorne corrió para abrazarla, pero Éléonore lo hizo a un lado antes de que alcanzara su pierna con una patada en el estómago con la punta de su pie.

—¡Uf...! —. Malicorne se quedó tirado en la cubierta como un sapo aplastado.

—¿¡No te lo dije antes!?—. Éléonore le dio una patada en el estómago de nuevo. —Deja de llamarme… —. Eleonore puso todo su peso sobre su pie aplastando el brazo de Malicorne.

—¡Tu Onee—san! —. Finalmente, ella le plantó la planta de su zapato en la cara causando que Malicorne convulsionara de dolor. Éléonore giró la cabeza hacia Guiche sin siquiera ahorrarse un vistazo a Malicorne.

—Explícate.

—No... no es algo malo. Estamos discutiendo sobre si deberíamos consolar a Louise. De verdad—. Guiche sudaba frio.

—¡En serio! ¿Cómo piensan idiotas que harán eso? —. Éléonore escudriñó sus intenciones mientras decía eso.

—Tiene toda la razón. ¡No somos nada, somos insectos aplastados...! —. Dijo Malicorne mientras rodaba por el suelo.

—De acuerdo, déjenme esto a mí.

—¿¡De verdad!? ¿¡Seré bendecido como para ver la habilidad consoladora de mi Onee—san!? —balbuceo Malicorne con entusiasmo mientras intentaba pararse. Éléonore se dirigió rápidamente hacia Louise. Guiche y Malicorne la siguieron detrás con inquietud.

—¡Louise! —. Éléonore gritó y Louise se dio la vuelta. Guiche estaba tan nervioso que contuvo el aliento.

Louise parecía extremadamente calmada, como si hubiera logrado la iluminación. Sin embargo, la atmósfera que la rodeaba hacía que se sintiera como una fachada que se había puesto forzosamente a sí misma.

—¿Hay algo en que te pueda ayudar, Éléonore?

—Escúchame, Louise. Él no es el único hombre en la tierra. La mitad de la población son hombres de todos modos, así que vete resignando.

—Esa es la peor forma de hacerlo—. Guiche soltó accidentalmente sus pensamientos.

—Eso es genial... echarle más tierra al hoyo... ella realmente es mi Onee—san... —. Malicorne respiraba profundamente mientras miraba a las hermanas.

—¿Eh? ¿Eh? —Louise parecía sorprendida, pero Éléonore no se detuvo allí.

—En el pasado, también tenía a alguien a quien le había confiado mi futuro. El conde de Borgoña, una vez pensé que era mi alma gemela... así que me dolió muchísimo cuando canceló el compromiso. Pasó el tiempo y llegué a una conclusión. El amor es realmente algo así como el sarampión. Se va tan rápido como llega.

—Mmm

—Hablar de experiencias personales solo irritará a la persona que estás consolando, ¿no es así? —. Guiche y Malicorne asintieron el uno al otro. Pero, Louise sonrió débilmente a Éléonore.

—Gracias, Éléonore. Estoy agradecida de que trataras de consolarme, pero estoy bien, de verdad.

—¿Louise?

—Esta no es la primera vez que me encuentro con una situación tan desesperada. Y ese tipo, siempre ha logrado volver a mi lado mientras sonríe. Él me pertenece, y yo le pertenezco. Esto no es solo una excusa, este es nuestro destino predeterminado. Por lo tanto, esta vez también estará bien.

Éléonore suspiro. Guiche, al ser un tipo sensible, se sintió tan conmovido que empezó a llorar.

Malicorne entre dientes comentaba lo mismo: —Louise está en lo correcto, ese tipo es sin dudas está vivo en alguna parte.

—Malicorne.

—Me conmueve el amor que hay entre tú y él. Lamento mucho haberte dicho que eras Louise la Zero y por tratarte como una tonta antes.

—Está bien. También lamento haberles dicho todas esas cosas horribles, por haberte pateado y por haberte pegado. Realmente lo siento.

—¿Qué? No te preocupes por eso. Cierto, aunque creo que Saito estará bien, todavía estoy preocupado por algo.

—¿Preocupado?

—Mm… Es sólo que ¿no también Tiffania fue capturada?

—Sí.

—Escucha Louise. Debes mantener la calma cuando escuches esto. En ese tipo de situación extrema es más fácil que un hombre y una mujer tengan un acercamiento.

—Parece que vale la pena escuchar eso. Louise se acercó un poco.

—Esta podría ser mi imaginación pero…. Mmm... Bueno, algo así podría ocurrir mas o menos: “—Ah, Saito ¿¡Acaso es nuestro fin!? —No digas cosas estúpidas Tiffa, no te rindas tan fácilmente.”

—Aja, prosigue.

—“—Saito ¿Podrías abrazarme?”

—Espera un momento. ¿Qué tiene que ver: “No te rindas” con “Saito, ¿Podrías abrazarme?"

—Escucha, Louise—. Malicorne asintió con seriedad. —Esta es una situación extrema, ya sabes. Así que por supuesto que esto va a suceder. “—El pecho de Tiffa es tan grande… Es mucho más grande que el Louise… “—Ah, ¡Saito! ¡Saito!” “—Ah se sienten tan geniales unos pechos más grandes que los de Louise. ¡Ahhh!”



—¿Puedo golpearte?

—¿Qué tal si me preguntas eso antes de golpearme? —. Malicorne dijo mientras se sobaba la nariz.

—La situación de la que estás hablando no sucederá.

—Bueno, es solo algo de lo que estoy preocupado—. Malicorne dio un profundo suspiro. —Esos enormes pechos, he estado pensado en cómo Saito estará lidiando con ellos, con esas enormes...

—¿Cómo puedes decir eso?

—De todos modos, definitivamente le preguntaré a Saito como le hizo. Definitivamente.

—Alguien que desea la muerte ahora mismo.

—jejeje me alagas.

—Eso no fue un elogio.

—Entonces, ¿qué harías si eso sucediera?

Louise colocó sus brazos sobre su pecho y negó con la cabeza. —Eso no sucederá. Ese tipo está muy enamorado de mí.

—¿Qué tanto?

Al oír la pregunta de Malicorne Louise se dio cuenta de algo; estaba muy enamorada de Saito. Sus ojos siempre estaban sobre él y no podía dormir sin su beso de buenas noches.

Si lo llegase a decir en voz alta, Malicorne y los demás se burlarían obviamente y esto la enojaría mucho, así que Louise simplemente se cepilló el cabello con los dedos con aire de presunción.

Todo lo que tenía que hacer era encontrar un recuerdo donde estuviese siendo amada. Como lo que paso en Des Ornières, cuando Éléonore se enojó tanto que los hizo dormir en diferentes habitaciones...

Ese tipo, dejo a la sirvienta y Tabitha, vino a mi habitación y me abrazó por los hombros tan suavemente... ¡Kyaa! Incluso me dijo que yo era todo para él... ¡Kyaa!

¡Ay que cosas! Louise sostuvo su pecho.

Soy realmente amada por él.

—¿Louise?

—Me siento muy querido por él, ya sabes. ¿Cómo decirlo...?

Ella era obviamente el tipo de persona que los hombres evitarían. Así lo pensó siempre como un hechizo que cantaba sobre sí misma. Al hacer esto, la confianza de que ella era una belleza incomparable no salía casi nunca.

El amor que me tiene Saito comparado con mi amor por él, es mucho más fuerte. Qué tonta soy... ¿Qué debería hacer yo si estás tan enamorado de mí? ¿Cómo compensarte? Mi amor por ti, es solo tan grande como una cabeza de alfiler, tan grande como la cabeza de una hormiga. Sin embargo, tu amor por mí es tan grande como la cabeza de un dragón.

La fuerza para mantenerse firme sin importar en qué tipo de situación por muy mala que fuese, ya estaba ella y llenaba su corazón.

—Ese tipo, está muy necesitado, ya sabes. Él seguirá mirándome siempre. Como siempre él me preguntara algo como “¿Podríamos besarnos?” Pero lo rechazaría si no estoy de humor. Adivina qué haría después.

—No lo sé.

—Él se arrodillará y me suplicaría.

—Por más que lo pienso no creo que haga eso.

—Oh, es la verdad—. Louise de repente se postró en la cubierta.

—“Ama Louise ~ oh ama Louise ~ esos labios suaves y seductores de mi ama Louise ~ por favor deja que este estúpido perro ~ este estúpido perro use sus labios para tocarlos solo un poco.”

Después de notar tantos ojos sobre ella la cara de Louise se puso roja roja.

Además, Éléonore, Guiche, Malicorne, Kirche, Colbert, Siesta, Tabitha y Sylphid también se habían reunido a su alrededor.

Louise se sonrojó cuando notó que todos la miraban con cara de asombro. Si esta era la Louise de antes, habría corrido de vuelta a su habitación y se habría escondido debajo de las mantas por pura vergüenza.

Sin embargo, Louise ha cambiado.

Ella infló su pecho y dijo:

—Humph, eso es lo mucho que me ama. Así que, como recompensa, iré a salvarlo.

Todos allí estallaron en carcajadas.

—Muy bien, no puedes simplemente dejar ir a un tipo tan agradable, que se enamoró de una mujer tan entrometida como tú—. Guiche movió la cabeza fingiendo disgusto.

—Hey ¿De qué estás hablando? Saito va a estar bien. Él debe estar en algún lugar con Tiffania sano y a salvo—. Dijo Siesta con una cara animada. Ella siempre había creído en Saito. Ella tenía la fe de que él no perdería ante nadie.

—Está bien—. Louise asintió.

Todos entendieron muy bien las emociones en sus corazones. Estaban a punto de colapsar debido a la ansiedad y todos estaban tan asustados que ni siquiera sabían en qué se habían convertido.

Por lo que estaban tratando forzadamente animarse.

Querían animarse, pero no sabían cómo. Malicorne, Guiche... Incluso Éléonore también.

Louise pensó: *Sí, ya no puedo estar deprimida. ¡No puedo perder tan fácil! Al final de esta dura prueba tengo que confiar aún más en ese tipo. Va a estar bien. Saito y Tiffania. Los rescataré a los dos.* Louise se dijo a sí misma con confianza.

Aun así... No fue suficiente para expulsar la ansiedad en su corazón. No importaba cuánto intentara animarse... El horrible pensamiento de que "algo malo podría suceder" rápidamente se apoderaba de su mente.

Ella nunca podría deshacerse de esa sensación.

Su mente, una vez llena de esperanza, al instante se dañaba por un sentimiento de desesperanza, coloreando su sentido fundamental de "esperanza" en negro.

Una vez que la sensación de inquietud se apoderaba de ella, perdía toda su arrogancia y confianza.

Este proceso se repitió incontables veces durante toda la semana... El corazón de Louise estaba en su límite.

Colbert frunció el ceño un poco después de que notó que Louise suspiró mientras se alejaba. Luego trató de usar una voz tranquila para decirles a todos: —Muy bien, entonces, ¿todos pueden ver el río frente a nosotros?

Bajo la gruesa capa de nubes, pudieron ver un río, que corría paralelo al horizonte.

—Después de pasar ese río, finalmente llegaremos a las “Tierras inexploradas”. Bueno, ese lugar no está realmente controlado por los elfos, pero cae bajo su influencia.

Todos se tensaron.

—Bueno Jean. ¿Qué deberíamos hacer a partir de ahora?

Colbert miró a su alrededor después de escuchar la pregunta de Kirche. Al igual que un maestro que explica los procedimientos de un experimento durante una clase, Colbert respondió con franqueza: —Bien, entonces déjenme explicar el plan de batalla. Son tres horas hasta que se ponga el sol. Esperaremos hasta que caiga la noche antes de cruzar el río. Después de eso, vamos a trazar un rumbo directo a Adir, la capital de Neftis.

Todos tomaron una gran bocanada de aire.

—¿Ese... ese es el plan de batalla? —. Guiche habló con una voz aturdida. —Cargar hacia el frente como un jabalí. Esto ni siquiera se puede llamar un plan de batalla.

—Eso es correcto. No vamos a ser capaces de utilizar cualquiera de nuestros trucos contra los elfos. La única arma que tenemos, es la de la velocidad del Ostland. Mientras estemos volando a la velocidad máxima, ninguna nave élfica puede ponerse a la par con nosotros.

—¿Y qué pasara cuando llegemos a Adir?

—Hay una torre gigantesca allí, llamado “Kasper” (NT: dejare el nombre así no recuerdo donde estaba la referencia) Algo que se llama el “Consejo” se encuentra en ella. Yo nunca lo he visto, pero debe ser un edificio tan perceptible como un castillo. Este barco, el Ostland, seguirá avanzando hasta llegar a ahí.

—¿Y después de eso?

—Vamos a escabullirnos en la torre, capturaremos a un funcionario de alto rango de los elfos, o alguien similar de rango como nuestro rehén y luego intercambiaremos rehenes.

Todos se quedaron callados por un momento al escuchar esto.

—¿Cómo... ¿Cómo se supone que vamos a hacer eso...? ¡Esa es la fortaleza enemiga! ¿¡En qué está pensando!? Esto es demasiado imprudente. ¿Pensó por lo menos una vez en toda la seguridad que debe haber allí? —. Los ojos de Éléonore estaban tan abiertos como platos.

Guiche también negó con la cabeza.

—Es por eso que no lo esperarían. Colbert dijo fríamente—. La idea de que nosotros vayamos directamente a su fortaleza nunca les pasara por la cabeza. Los elfos son muy inteligentes, por lo que supondrán que en realidad somos una especie de trampa y dudarían antes de tomar cualquier medida. Para los elfos, no somos más que bárbaros ¿verdad? Entonces ¿por qué no nos convertimos en bárbaros en su lugar?

—¿Qué pasara si este plan falla? —Preguntó Éléonore.

—Si eso sucede, acabaremos muertos seguramente.

—¡Eso es demasiado irresponsable!

—Es por eso que no los obligaré a venir conmigo. Todos se pueden bajar en el último puerto. Solo dime ahora si quieres abandonar el barco. Podría pilotear este barco por un día, incluso si estuviera solo—. Todo el mundo se puso nervioso, pero nadie dijo nada sobre abandonar el barco. —Gracias—. Colbert hizo una reverencia mientras expresaba su gratitud y se fue poco después. Kirche siguió detrás de él.

—¿Qué tipo de plan es este? —. Colbert se reprendió a sí mismo mientras caminaba.

Por lo menos necesitaban los planos de ese edificio y una estrategia más elaborada, o lo mas poder y fuerza para que puedan llevar a cabo el plan.

No solo eso, iban a salvar a algunas personas que ni siquiera sabían si fueron capturadas o no en una tierra desconocida.

Ni siquiera sabían a quién capturar como rehén.

Era una elección desesperada.

Después de dejarlos, Colbert murmuró mientras suspiraba, —Esa es la mejor elección ¿no? No importa cuánto lo piense, no tendremos éxito. Quizás todos

moriremos. Aunque sé que no será así es bueno tener tales pensamientos pesimistas... ya que pensando esto con calma, realmente no encuentro otra manera posible. En serio, estos elfos no son amables en lo absoluto. No mostrarán ninguna bondad a sus enemigos. Las posibilidades de éxito son de menos de un millón. Apostar en un plan que convierte una situación sin esperanza en una situación en la que tenemos una millonésima oportunidad de tener éxito... estoy haciendo lo correcto, ¿no es así?

Kirche puso sus manos sobre los hombros de Colbert y dijo: "No es cuestión de hacer lo correcto es cuestión de hacerlo o no hacerlo.

—Eso es muy inspirador y es por eso que debo dejar algo claro; si dejo ir esta oportunidad, me arrepentiré por el resto de mi vida.

—Yo también—. Kirche se rio añadiendo. —Todo el mundo piensa de esa manera, supongo. Es por eso que se han quedado. Tienen la confianza de que todo irá bien. Aunque no hay ninguna base para ello—. Después de decir eso, Kirche suspiró de nuevo. —Pero, esa niña, ¿Realmente va a estar bien?

—Sí—... Colbert se angustió un poco. —Después de todo, al final tenemos que confiar en el vacío que posee ¿verdad?

—Mmm..

—A pesar de que se veía firme en este momento en realidad debe estar muy angustiada. Ella es del tipo de persona que se deprime fácilmente.

—Si, lo sé—. Colbert también estaba molesto por esto. La única razón real por la cual este plan tiene una oportunidad en primer lugar... Es el hecho de que Louise tiene en su poder la magia del vacío.

Para derrotar a los elfos en una batalla frontal tienen que confiar en el Vacío. *¿Qué pasaría si Louise se sintiera obstaculizada por su inquietud y no pudiera usar todo su poder?*

En ese momento, perderían incluso esa millonésima de oportunidad.

Y aunque ahora era inútil cualquier forma de preocuparse por ella. *La única que podría darle algo de consuelo era...*

Colbert se detuvo en seco y le dijo Kirche: —¿Puedes pedirle a la criada... Siesta, que venga por favor?

Capítulo 8 Rompiendo barricadas

Las patrullas aéreas élficas eran muy diferentes de las de Halkeginia. A pesar de que ambas eran propulsadas por piedras de viento, las aeronaves élficas no tenían velas y parecían mas bien un carruaje terrestre jalado en lugar de caballos, dragones. Esto las hacía en promedio ciento cincuenta por ciento más rápidas.

El carruaje con forma de ovalo remolcado por una docena de dragones se movía a través del aire con la habilidad de un insecto.

El casco de la aeronave estaba reforzado con una armadura donde los cañones estaban colocados en los huecos entre cada placa de armadura. Las torres de cañón giratorias, no muy diferentes de las que se encuentran en un barco de ballena dragón se encontraban en la cubierta donde normalmente se encontrarían las velas.

Aunque las relaciones entre los nobles Halkeginian y los elfos eran terribles, aun había comercio a nivel civil, y era común que los piratas aéreos atacaran naves mercantes élficas.

La principal responsabilidad de la flota de patrulla era proteger a los buques mercantes elfos de la amenaza de los piratas aéreos bárbaros. Aunque cada elfo era un poderoso guerrero, las naves piratas aéreas aún podían saquear barcos mercantes si atacaban de frente en grandes grupos.

El "Mestia" era uno de los barcos aéreos que patrullaban los cielos sobre la "Tierra inexplorada". La "Tierra inexplorada" era la extensión de bosque y llanuras vacías entre Germania y el desierto del Sahara. Ningún elfo o humano ha vivido allí. Era una vasta porción de tierra virgen ocupada en su mayoría por semihumanos... hombres bestia, ogros y hombres pajaro.

Era casi de noche. Pero incluso de noche, no podían bajar la guardia. Los piratas bárbaros habían establecido un puerto bien oculto en la "Tierra inexplorada", por lo que podrían colarse en el desierto del Sahara bajo la protección de la noche para atacar y saquear las aldeas.

Y aunque los elfos tienen una buena visión nocturna, siguen sin ver mejor que durante el día, por lo que los guardias de turno tienen que usar un telescopio especial.

Era un telescopio que usaba magia para amplificar la luz de la luna.

Utilizando el gigantesco telescopio que estaba directamente montado en la cubierta, el guardia de turno, que había estado vigilando las fronteras gritó cuando notó algo.

—¡Se acerca un barco desconocido a las doce en punto! —El oficial de aire miró a través del telescopio de visión nocturna en la cubierta para encontrar la imagen borrosa de un gran barco que se dirigía hacia ellos.

—No parece ser un barco mercante.

El barco tenía una estructura extraña. Le faltaban las velas que se encuentran comúnmente en la mayoría de los barcos bárbaros y en su lugar había dos alas extendidas, que eran un poco más grandes que las normales.

—¡Es rápido! —Los guardias exclamaron sorprendidos cuando notaron que estaba volando rápidamente hacia ellos.

—¡La señal para que se detengan!

Bajo las órdenes del oficial en la cubierta la señal de "parada" se subió al mástil, y repetidamente mostraron la señal de "¡Detenerse!" con la luz de las lámparas de aceite. Sin embargo, la otra nave no mostró signos de desaceleración.

—¿Es un barco pirata aéreo?

La situación era muy diferente de lo habitual. Si se tratase de un barco pirata aéreo bárbaro, hubiesen huido de inmediato, pero iba directamente hacia ellos...

El oficial de cubierta comenzó a entrar en pánico.

—¡Preparad los cañones! —Sin embargo, para cuando la orden llegó a los guardias a cargo de los cañones, la extraña nave ya los había alcanzado y se pasó sin hacerle caso a la "Mestia". Las amplias alas de la aeronave la hacían parecer una de las enormes aves del desierto. Pero el tamaño de las aves era incomparable al tamaño del barco.

—¡Qué diablos es ese barco! —El comandante de la flota gritó al ver la nave que pasaba por delante de ellos.

—Parece que hay algo que gira detrás del barco, quizás eso es lo que lo impulsa. —El oficial de cubierta dijo, estupefacto.

—¡Arggg! ¡Lo sabremos cuando lo veamos! ¡Persíganlo ahora!



—¡Jean! ¡Parece que nos están persiguiendo! —Kirche gritó en los tubos de sonido desde la torre de vigilancia en la popa del "Ostland" después de confirmarlo. Su voz fue transmitida a Colbert que estaba en la sala de máquinas junto con Guiche y a los demás en la cubierta, que estaban monitoreando la situación afuera.

—¿Qué? ¿Nos están persiguiendo? —Colbert gritó mientras luchaba con las máquinas de vapor. Para mantener el "Ostland" funcionando a toda velocidad, tenía que poner cada pieza de maquinaria hasta su límite, cantar hechizos mágicos, controlar la cantidad de carbón que entra en el motor, ajustar la presión interna del tanque... y así muchas cosas complicadas.

Tomando en cuenta la situación actual a Colbert se le vino a la mente el viaje de regreso y rio amargamente. Si tuvieran que dejar este barco y avanzar con el plan, este barco probablemente sería capturado o destruido inmediatamente dado que incluso la nave elfa más veloz no podía alcanzar al "Ostland" cuando funcionaba con la presión más alta del tanque. Mientras Colbert estaba divagando en su mente, el grito de Kirche le resonó en las tuberías.

—¡La situación empeoró! ¡Acaban de enviar a sus caballeros dragón detrás de nosotros!

Colbert se sobresaltó en estado de shock, y de inmediato salió corriendo de la sala de máquinas hacia el alcázar de la nave. Encontró cinco caballeros dragones acercándose a ellos.

—Señorita Zerbst, usemos aquello. —Kirche mostró una sonrisa cuando mencionó "eso".

—¿Las 'pequeñas serpientes voladoras'?

Colbert corrió hacia el panel de control que estaba instalado en el puente y tiró de una palanca grande en el panel. Una cosa cilíndrica abrió sus alas y salió volando con un timbre melódico.

Los misiles buscadores de magia llamados "pequeñas serpientes voladoras" fueron inventados por Colbert. Fueron equipados con equipos de detección de magia en el frente con propulsión de fuego como un cohete.

Después de que fueron lanzados, Kirche comenzó a cantar un hechizo mágico. Una gigantesca bola de fuego emergió de su varita mágica y aceleró hacia los caballeros dragón.

La bola de fuego voló en línea recta, y explotó lejos de los caballeros dragón, iluminando el cielo nocturno. Los caballeros dragones aumentaron su velocidad, como si estuvieran burlándose de la debilidad del hechizo mágico.

Durante el instante en que los caballeros dragón se distrajeron con el hechizo mágico de Kirche, las "pequeñas serpientes voladoras" liberaron sus cargas.

Las "pequeñas serpientes voladoras" sintieron las armas mágicas en los elfos, aceleraron hacia ellos y explotaron justo en frente de ellos.

No esperaban que los bárbaros tuvieran tal arma. Los elfos no tuvieron tiempo de lanzar ninguna magia poderosa. La metralla metálica y las fuertes ráfagas asaltaron a los dragones de viento haciendo agujeros en sus alas. Los caballeros dragones elfos cayeron uno tras otro.

—¡Lo hicimos!

—Todavía no, hay dos más. —Los dos restantes eran mejores jinetes al parecer ya que lograron esquivar el ataque de las "pequeñas serpientes voladoras" y procedieron a acercarse a ellos antes de lanzar magia.

La magia "Primogénita" de viento les azotó un tornado, pero Kirche y Colbert lo esquivaron ágilmente.

El tornado se estrelló contra la plataforma y creó un gran agujero. Su poder asustó de muerte a Kirche. — ¡*Como era de esperar de la magia antigua élfica, incluso mientras montan un dragón son capaces lanzar un hechizo mágico tan preciso!*

—Esto es realmente malo.

Si los elfos se acercan demasiado, Colbert y los demás tendrán que usar magia para defenderse. Y si los elfos llegasen a darle a las máquinas de vapor, entonces sus planes terminarían allí, además de que los elfos tienen la ventaja en batallas mágicas.

Los dragones Elfos se levantaron en el aire para cubrirse la espalda, antes de volver a descender para continuar sus ataques con una brillante maniobra.

Colbert y Kirche lanzaron su hechizo de "Bola de Fuego" contra los elfos, pero los caballeros dragón fueron demasiado rápidos para que les dieran un golpe.

Montada en Sylphid en los cielos sobre el "Ostland", Tabitha estudió la situación debajo de ella.

Ella despego justo cuando comenzaba la batalla. Tabitha entendió muy claramente lo que significaba ser el único caballero dragón en el "equipo de rescate", y estar en el barco no le ayudaría a pelear con todo su potencial.

Para evitar que la luz de la luna brillara sobre ellos, Tabitha manipuló magistralmente el viento para convertir el viento en un velo de niebla a su alrededor. Algo perfecto para una noche como esa. Los dos caballeros dragón no la habían notado por estar entretenidos contra el Ostland.

—Oye aún quedan dos ¿No los ves?

—Lo sé.

—¡Debemos ayudarlos ya!

Tabitha observó tranquilamente a los dos caballeros dragones. Uno de ellos estaba atacando al "Ostland", mientras que el otro daba vueltas sobre él y le cubría la espalda.

Los caballeros dragón lanzaban sus ataques como si estuvieran bailando a dúo, atacando y moviéndose al ritmo del combate.

No podía permitirse atacar sin pensar. Ella pudiese ser flanqueada si no tenía cuidado al exponerse a atacar a alguno de ellos...

—No puedo fallar mi primer ataque. —Sin embargo, era difícil encontrar una apertura.

—Tengo que interrumpir su ritmo... —El sudor apareció en la frente de Tabitha por ansiedad.

Kirche trató desesperadamente de devolver el fuego mientras esquivaba los ataques de los Elfos. Pero le era imposible asestar un golpe a los enemigos que se podían mover hacia cualquier lado. Por otro lado, los hechizos enemigos golpeaban repetidamente el casco de la nave.

—¿¡Estás bien!? —Guiche corrió a su lado.

—¿No es obvio? No podemos contra ellos.

Colbert estaba haciendo todo lo posible para proteger las hélices. Malicorne y Éléonore estaban en el timón por lo que no podían usar ninguno de sus hechizos, mientras que Louise... probablemente estaba haciendo algo en alguna parte.

Kirche solo podía confiar en sí misma y en Guiche para enfrentar a los caballeros dragón. Sin embargo, dado que la afinidad mágica de Guiche era la "Tierra", no podría usar sus hechizos en la aeronave.

Por lo tanto, era ella sola.

—¿Qué está haciendo esa niña? —Kirche dirigió el grito a su pequeña amiga de cabello azul. Si tuviesen la magia de Tabitha esta batalla no sería tan difícil...

En ese momento, ella comprendió abruptamente lo que estaba pasando. Tabitha, con años de experiencia en su haber, no se habría quedado sin hacer nada y definitivamente habría pensado en un plan.

—¡Ah, el cielo! —Dijo Kirche, mientras miraba hacia el cielo nocturno.

Tabitha debe estar esperando la oportunidad de atacar. En ese caso, lo que ella debería hacer sería...

Kirche le gritó a Guiche: —¡Guiche, a Volar!

—¿Eh? ¿Qué? ¡No, no podría usar magia si la uso para volar!

—Vas a estar bien, Tabitha pensará en algo, ¡así que vete! —Kirche empujó a Guiche fuera de la cubierta.

—¿Qué crees que estás haciendo? ¡Ah, ah, me estoy cayendo!

Justo cuando estaba a punto de caer de la cubierta, Guiche comenzó a cantar el hechizo "Volar", por lo que flotó lentamente en el aire. Kirche también saltó al aire después de él.

Guiche hizo todo lo posible para volar, pero los dragones eran mucho más hábiles para hacerlo que él. Era como luchar contra un tiburón en el agua.

—¡Whoa! ¡Ellos vienen a mí! ¡Ahí vienen! —Guiche luchaba en el aire, como un perro nadando en el agua. Pudo ver que el elfo del dragón levantaba la mano mientras cantaba un hechizo mágico.

—¡Detente! ¡No lo hagas! ¡No puedo nadar! —Él comenzó a gritar tonterías. De repente, el cuerpo del dragón se estremeció, mientras una enorme flecha de hielo atravesaba su cráneo.

—¿Una lanza de hielo? ¿De quién? —El dragón bajó la cabeza y cayó junto con su jinete, y en su lugar estaba Tabitha montada en Sylphid.

—¡Oh! ¡Oh! ¿No es Tabitha? —Guiche exclamó sorprendido.

—¡Como era de esperar como caballero del Parterre Norte, aprovechando la oportunidad y golpeando de inmediato! —Kirche murmuró después de que ella

presenció cómo uno de los caballeros dragón se caía del cielo. El caballero dragón que la perseguía miró hacia otro lado con una expresión de sorpresa en su rostro. Kirche inmediatamente detuvo el hechizo "Volar", y su cuerpo sucumbió a la gravedad. Sin embargo, como veterana en batallas mágicas, rápidamente comenzó a cantar otro hechizo.

Kirche lanzó una "Bola de fuego" triunfante hacia el caballero dragón, cuya atención fue desviada por Tabitha y Sylphid. Sin poder cambiar de rumbo la bola golpeó las alas del dragón, haciendo que se quemara.

El dragón de viento no pudo resistir el calor y abrió la boca chillando, solo para que la "Lanza de Hielo" de Tabitha atravesara su cabeza. El caballero dragón cayó lentamente del cielo.

Después de unos segundos, Kirche sintió que su cuerpo se volvía liviano. Sylphid rápidamente voló hacia ella y la recogió. Kirche gentilmente se sentó en la espalda de Sylphid.

Tabitha miró en frente de ella con una mirada inexpresiva en su rostro.

—Buen trabajo. —Kirche acarició la cabeza de su mejor amiga con una mirada amable en su rostro.



Tres horas después de que derrotaron a los caballeros dragón, la noche se profundizó aún más. Las nubes ocultaban las lunas gemelas, y la oscuridad envolvía la tierra.

Malicorne y Éléonore seguían con la responsabilidad de tomar el timón, Colbert se puso a trabajar en los motores que se habían debilitado debido a la magia de los caballeros dragón, Kirche vigilaba la cubierta trasera, mientras que Guiche hacía lo mismo en la cubierta delantera.

Éléonore, quien estaba actualmente a cargo del timón, dio un suspiro de preocupación.

—Después de irrumpir en la base de los elfos, ¿volveremos con vida...?

Malicorne respondió distraídamente,

Mm, bueno, ya hemos mordido más de lo que podemos masticar de todos modos…

—¡No digas cosas así. ¿No eres hombre? Piensa en algo, por favor.

—¿Ha? ¿De qué estás hablando? ¿Por qué tengo que pensar en algo simplemente porque soy un hombre? No existe la igualdad de género en estos tiempos, ¿verdad? Onee—san, ¿no has pensado tal vez que esa es la razón que no has podido casarte?

—¿Quién te dijo que no he podido casarme, ¿eh?

—Umm, bueno, cancelaste tu boda.

Éléonore frunció el ceño.

—Si no estuviera tomando el timón te juro que ahora ya estarías muerto.

—Sí, sí. —Malicorne dijo soñadoramente. —Como decía...

—No bromees. Estate atento a lo que sucede a tu alrededor.

—Oye, estoy atento. ¿No eres tú la que no está atenta?

En ese momento, un grito vino de Guiche, que había estado vigilando al frente.

—¡Ah! ¡Ah! ¡Hay una enorme nave de guerra delante de nosotros! ¡Están apuntando sus cañones contra nosotros! ¡Ah!

Probablemente fueron contactados por la flota de patrulla, y se quedaron aquí para tenderles una emboscada después de predecir su camino. El buque de guerra formaba una escena misteriosa revelada gradualmente por la luz de las lunas bajo el cielo oscuro.

Para decir la verdad, antes era un barco completamente diferente al de la patrullera. Era enorme, con un total de cuatro cañones en la cubierta, dos en cada extremo del barco.

Cada torre de cañón tenía dos torretas, así que en total había ocho cañones. No había otra palabra que horrible para describir la sensación de tener

los ocho cañones de gran calibre apuntando hacia ellos. Si fueran golpeados por él, sin su casco blindado, el "Ostland" podría hacerse añicos.

—Que es esa cosa... —Éléonore dijo, temblando de miedo.

La respiración de Malicorne se aceleró cuando la vio así. Entonces fue algo innato después de todo.

—¿Qué pasó Onee—san? Es tan aterradora esa cosa. ¿Tienes miedo de ese gran buque de guerra?

—¡Ja, no jodas, piensa en algo! ¡Gordo!

—Entonces, ¿Por qué no dices algo cómo: “¡Ah, ese busque está muy grande para mí!”?

—¿¡Qué mierdas andas diciendo!?

—No estoy bromeando. Es en serio cuando digo que quiero escucharte decir: “¡Ah, ese busque está muy grande para mí!” Ya sabes. ¿No quieres decirlo?

_¡¿¿¿Pero qué mier…???!

—Ah . ¿Qué tal “¡Ah, ese enorme buque es demasiado para mí!” —dijo Malicorne a los oídos de Éléonore mientras respiraba con entusiasmo.

—¡Como si pudiera!

—Si puedes, está bien.

—¡No, no está bien para nada!

¿Oh? Malicorne murmuró al ver lo que estaba sucediendo frente a él. —Ah, parece que acaban de disparar sus cañones contra nosotros.

“¡Ah, ese enorme buque es demasiado para mí!” —Éléonore, asustada por la respiración pesada de Malicorne gritó girando el timón rápidamente.

El "Ostland" crujió al hacer un súbito cambio de sentido.

En ese instante, disparo el cañón principal del buque de guerra.

El proyectil de cañón que había sido disparado por el buque de guerra elfo rozó el casco del "Ostland" que acababa de cambiar de dirección y pasó a duras penas.

—¡Falló! —El grito de Guiche desde la proa del barco no llegó a oídos de Éléonore. El gordo a su lado no la dejaba escuchar y con gran fuerza tomo el timón que parecía que iba a desmayarse.

—¡Tú! ¡No te atrevas!

—Ah, en serio lo dijiste, ¿verdad? ¡Ah, ese buque de guerra es demasiado grande para mí! jeje ¿Está bien? ¡Ahora dime! ¿Te gustan las cosas grandes? —Malicorne continuó diciendo esto en los oídos de Éléonore. La piel de gallina y los escalofríos se levantaban sobre la espina dorsal de Éléonore, y ella giró el timón rápidamente.

Todo ese momento el barco de guerra Élfico continuó disparándoles pero inesperadamente, ninguno de los proyectiles alcanzó el "Ostland", que se iba violentamente de izquierda a derecha. De alguna manera, su manejo fortuito logró que la nave evadiera milagrosamente todas las balas de los cañones.

Lo gracioso era que todos los que estaban en el "Ostland" rodaban por la cubierta cada vez que el barco giraba.

—¿Quién les enseño a manejar tan mal? —Kirche gritó desde el puente. Por supuesto, Malicorne y Éléonore no podían oírlos.

Después de que el "Ostland" esquivó cada cañón de los cañones principales, pasó zumbando hasta pasar por de la parte superior del buque.

El barco de guerra no pudo reaccionar en tan poco tiempo a esa velocidad.

Los Elfos nunca habrían pensado que un barco bárbaro podría volar sobre ellos. Un barco de vela normal no podía compararse con el ágil y rápido "Ostland", por lo que el barco de guerra élfico fue engañado.

—¡Ahora es nuestra oportunidad! —Colbert tiró de otra palanca en el puente, abriendo el vientre del "Ostland", y varios barriles de explosivos llovieron sobre el barco elfo.

Los barriles explotaron al estrellarse contra la cubierta del buque. Aunque no fue suficiente para hundirlo, logró destruir todos los cañones del buque de guerra, y el fuego se expandió desenfrenadamente por la cubierta, por lo que no estaban en condiciones de luchar.

El "Ostland" ignoró el buque de guerra elfo en llamas y continuó hacia Adir.

Louise temblaba sola en una habitación dentro de la nave. Los sonidos de los cañones y el constante movimiento de la nave la aterrorizaron.

Todos se unían a la pelea, por lo que no podía quedarse en la habitación y temblar ahí solita. A pesar de que ella pensaba de esta manera, no podía moverse.

—Justo como pensaba, no puedo hacer nada sin Saito.

Ella no podía reunir su coraje. Se ella pudiera hacer eso, los pensamientos maliciosos de su mente la dejarían en paz. *Ese grupo de elfos, después de haber capturado a Saito, no solo lo encerrarían, ¿verdad? Le habrían quitado la cordura, y ahora sería como un muñeco...*

Ella no quería ver a Saito así. Si ella lo viera así, probablemente también perdería la cabeza. Incluso haber luchado valientemente hasta ahora, incluso si lograron abrirse camino a través de las adversidades...

—Ver a Saito sin una pizca de cordura... Va a estar bien. —Ella repetía eso cada vez, pero esa imagen simplemente no salía de su mente.

—Antes de ver a Saito así... Una vez que pensó en esto, perdía toda su valentía para seguir luchando. —Si fuera así yo...

En ese momento, alguien abrió la puerta de golpe.

—Siesta... —la persona que entró era Siesta sosteniendo un plato de pan, carne y vino.

—¡Está bien! ¡Es hora de comer! —Siesta dijo eso con un tono alegre el cual nunca había perdido sin importar en qué situación se encontrase. Louise negó con la cabeza nerviosamente.

—No—ahora no es el momento de comer, todos los demás siguen luchando...

—La lucha ya termino, por el momento al menos. Ahora todos están comiendo de acuerdo, ¿no te dije antes que no puedes luchar si tienes hambre?

Louise miró la comida que tenía delante. Había sido preparada de tal manera que no necesitaba tenedores ni cuchillos para comerlo en la batalla. Había carne deshuesada y pan, que habían sido cortados en trozos del tamaño de un bocado. Aun así, ella no tenía apetito.

—Gracias por tu preocupación, pero estoy bien.

Siesta negó con la cabeza cuando escuchó a Louise decir eso.

—No seas así. No me importa si alguien más no quiere comer, pero señorita Vallière, usted si tiene que comer.

—¿Por qué?

Después de eso, Siesta dijo con la cara seria: —Eso es porque la señorita Vallière es el núcleo de esta misión de rescate.

Louise miró a Siesta con una mirada aturdida y dijo: —¿Soy... el núcleo de esta misión?

—Así es, no podemos darnos el lujo de perder la calma ahora, ¿o sí? Lo único que podría defendernos de esos temibles elfos es la magia de la señorita Vallière. A pesar de que hemos logrado escapar con éxito en este momento, tal vez no lo hagamos en la siguiente. No podremos salvar a Saito si todo lo que hacemos es escapar.

Después de escuchar el nombre de Saito, las lágrimas comenzaron a fluir de los ojos de Louise, y con eso, comenzó a sollozar.

—Incluso si logramos salvarlo... no sería más el Saito de antes... estoy segura que no lo dejaron solo así… También le quitaron la cordura a Tiffania. Tal vez ahora ni siquiera saben quién soy yo...

Siesta agarró con fuerza las manos de Louise, y Louise lloró aún más fuerte.

—¡No quiero! No quiero ver a Saito así, no quiero para nada...

—Incluso entonces, no será tan malo, ¿verdad? —Dijo Siesta, con una voz suave. —Incluso si ha perdido la cordura... Saito sigue siendo Saito, ¿no es así?

Louise fijó su mirada en Siesta.

—Los tres viviremos felices en Des Ornières. Si el Papa y todos los demás dicen que es problemático y quieren quitarle la vida... Recogeré mi sartén y

luchare contra ellos. Señorita Vallière, ¿no pelearía conmigo también? Es probable que perdamos de todos modos, pero los tres iríamos al cielo tomados de la mano.

Louise miró a Siesta durante un rato, antes de morderse el labio y secándose las lágrimas en sus ojos.

Louise se sintió un poco avergonzada de sí misma. Incluso Siesta ha tomado una decisión...

—Lo siento, Siesta.

—¿Por qué lo siente?

—Aunque... soy un noble, a pesar de que soy un mago, a pesar de que tengo el control de la magia mas sorprendentemente poderosa...

—Sí, yo no tengo todas esas habilidades, así que puedo decir estas cosas fácilmente. Si tuviese un poder impresionante, probablemente me derrumbaría por la presión. Y es por eso que estoy agradecido de ser una persona normal.

Louise se frotó rápidamente las lágrimas y se levantó.

—¿A dónde vas?

—Voy a luchar. No puedo dejar que todos peleen menos yo, ¡no lo haré!

Siesta luego tomó la mano de Louise.

—No, no puedes. El primer trabajo de la señorita Vallière, es terminar este plato de comida, entonces... preservar la mayor cantidad de fuerza de voluntad que pueda.

—Yo soy, la carta de triunfo. Soy débil y buena para nada yo, pero soy la carta de triunfo.

—Eso es correcto señorita Vallière, débil y sin valor, es nuestra carta de triunfo, y la señorita Vallière es tan inútil que Dios te otorgó este poder. Es por ese mismo gran poder que es usted no sirve para otra cosa, mas que para ser la carta del triunfo.

Louise no pudo evitar sonreír ante esto. "Soy tan insignificante, eh".

—Así es. No importan sus senos, su personalidad, ni siquiera el valor de su vida, todos son tan pequeños. ¿Qué fue lo que Saito vio en usted?

—Está bien, ya no seré esa inútil que dices.

—Eso quiero.

Louise asintió, y tomó el pan duro en sus manos antes de morderlo con fuerza. No tenía sabor, no tenía apetito, pero se lo tragó todo con un vaso de agua.

"¡Fuah!" Y con eso, Louise comenzó a engullir la comida.

Después de comer todo, Louise dijo lentamente.

—Gracias. He comido hasta la saciedad.

—Bien, entonces hablemos del futuro.

—¿El futuro? —Louise parecía estupefacta. —¿Es muy mala nuestra situación?

—Sí, esta sombría situación es la razón por la que tenemos que hablar sobre el futuro. Debemos hablar de algo más feliz, ser honestos con los demás y hablar de tonterías. Incluso si ponemos una cara tan seria, no cambiará la situación.

En este momento, los disparos de cañón volvieron a escucharse. El "Ostland" de repente cambió su dirección. Tanto Louise como Siesta se estrellaron contra la pared.

—¿Hablar de tonterías en estos momentos?

—Por supuesto. ¿No sería divertido? Antes de morir, en el último instante de mi vida, todavía me gustaría estar haciendo algo divertido. O algo así. —Siesta dijo con una voz autoritaria.

¿Habla en serio? —Pensar en eso iluminó algo en la mente de Louise.

Louise se quemó con el deseo de enemistarse con la persona alegre y descerebrada frente a ella.

¿Saíto también me tomara como una tonta amargada de pelo rosa? Louise pensó.

No había ninguna razón para que ella perdiera contra esta sirvienta idiota. Louise respiró hondo y dijo con una cara radiante. —Ese tipo... está profundamente enamorado de mí, ¿sabes?

Siesta sonrió. —Sí, por supuesto. Aunque no sé lo que él ve en ti.

—Después de que esta batalla haya terminado, le dejaré hacer con mi cuerpo todo tipo de cosas.

—¿Cómo que cosas?

Louise le susurró al oído a Siesta. Siesta arrugó la nariz y masculló.

—... Señorita Vallière, usted es tan cruel. —Después de eso, Siesta también le susurró al oído a Louise haciendo que las orejas de Louise se pusieran rojas.

—¿Qué dijiste? ¿Estás loca?

—Señorita Vallière, esa es usted. De todos modos, como recompensa por animarla, ¡quiero tres días de cada semana para mí! Présteme a Saito tres días, ¿de acuerdo?

.¿¡Ha!? ¡Dos días! ¡Tres días es demasiado!

—... Eres una tacaña.

—¿Qué dijiste?

—Lo que escucho.

—Bueno, pero de todos modos aunque te de esos días ese tipo esta tan enamorado de mí que no creo siquiera aguante tanto tiempo contigo.

—Vete al diablo.

—¿Qué dijiste?

No dije nada =).

En medio de interminables disparos de cañón, las dos chicas charlaron sin parar sobre el hombre que amaban.

Capítulo 9: El trabajo del Demonio

Ya casi amanecía. La flota aérea nacional se había reunido en los cielos sobre Adiir, la capital de Neftis. Había aproximadamente diez buques de guerra que habían sido equipados con torres de cañones en ambos extremos de la nave. Junto con otras seis naves patrulleras más pequeñas había un total de dieciséis naves.

El comandante de la flota aérea era el comandante en jefe de la Flota, el general Amran.

—¡En serio! ¿Qué estaban haciendo?

—El escuadrón de la Segunda Flota en el Mar del Norte llegará tarde. El ayudante informó a Amran.

—No necesitamos demasiada gente para esto. La Marina se reirá de nosotros por alistar a la Primera Flota de élite para luchar contra un simple barco bárbaro.

—Bueno, pero incluso la Marina falló en su tarea de capturar al objetivo...

Después de escuchar eso, Amran relajó su comportamiento estricto. —¿¡En serio!? Pura habladera, eso es lo único que pueden hacer. Un montón de tontos inútiles. Ese tipo probablemente iniciaría otra larga y ventosa conferencia de nuevo.

—Comandante de todos modos no se descuide. En el informe que recibimos, el barco bárbaro se mueve con una velocidad tan increíble que nuestras patrullas de dragones no pudieron alcanzarlos. No solo eso, podían usar extrañas armas mágicas.

—Lo más probable es que haya sido descuido de la “Mestia”. —Después de que fuese derrotado por la nave bárbara, la "Mestia" se hundió ya que no fue capaz de contener el fuego causado por los barriles de explosivos. —Además, era un modelo viejo de todos modos, por lo que era inevitable.

—Aun así, nunca se había oído hablar de un incidente en el que un barco bárbaro derrotara a un buque de guerra secundario.

—Yo creo que solo fue mala suerte, y la suerte no hará nada contra esta flota. —Dijo Amran mientras inspeccionaba la flota que ordenó con aprobación. —Dejaré que los bárbaros vean cuál es la diferencia, entre nosotros y ellos.

En ese momento, uno de los caballeros dragón voló hacia ellos.

Este fue uno de los caballeros dragón que mantuvo distancia con el "Ostland" mientras los espiaba.

El caballero dragón saltó de su dragón una vez que tocaron tierra, y corrió hacia Amran.

—¡El enemigo ha entrado en el espacio aéreo de Adiir en el sector noreste!

Amran asintió y levantó su mano derecha. —¡Todos los barcos, a toda velocidad! ¡Conoceremos al enemigo fuera de Adiir!



En la cubierta del "Ostland", todos miraban al frente. Tabitha y Sylphid, que habían estado a cargo del reconocimiento aterrizaron con un batir de alas.

—Cuarenta leguas de distancia. Una flota aérea. Dieciséis barcos.

—Eso es mucho. —Éléonore tragó saliva. Ella no había dormido desde ayer. Había ojeras debajo de sus ojos, su cabello era un desastre, y su rostro era de un color enfermizo.

Sin embargo, este no era el momento de prestar atención a este tipo de cosas. Todos a bordo habían estado luchando toda la noche sin descanso.

—... ¿Estaremos bien?

—Colbert sensei. —Guiche le preguntó a Colbert con una expresión tensa.

—¿Qué pasa?

—Para ser honesto, la razón por la que pudimos sobrevivir hasta ahora es por la maldita suerte. Pero ahora nos sería imposible confiar en la suerte. ¿Qué deberíamos hacer?

Colbert tosió ligeramente. —Ahora, finalmente, la dejaremos hacer su debut.

La puerta de la cabina del barco se abrió, y Louise salió. A su lado estaba Siesta con una mirada peculiar en su rostro.

—Para este golpe, le he pedido a Miss Vallière que descanse tanto como pudiese. Gracias a eso, ha acumulado una gran cantidad de fuerza de voluntad.

Así que esa fue la razón por la cual Louise no se unió a ellos cuando ayer rompieron la barricada de barcos.

—Louise... ¿vas a usar “Explosión”?

Guiche preguntó cuidadosamente. Louise no le respondió y en cambio simplemente se apartó el pelo. Cada centímetro de su postura y expresión emanaba un aura de "confianza".

No había nada más hermoso en el mundo que Louise con tanta luminosidad. Louise levantó la barbilla, hinchó el pecho y dio un paso altivo con arrogancia. Cuando ella pasó junto a Guiche, Louise le preguntó.

—¿Quién soy?

Guiche respondió por reflejo.

—¡L—Louise!

—Di mi nombre completo.

—¡Eres la señorita Louise Françoise Le Blanc de La Vallière!

—Así es, tengo la sangre de la familia más noble y más longeva de Tristain en mis venas. La tercera hija de la familia La Vallière. Esto es lo que soy. ¿Tengo razón, Éléonore?

¿Qué le pasa? Éléonore quedó impresionada por su carisma.

—A—ah! Sí, tienes razón. ¡Eres la tercera hija de la familia La Vallière, con todo nuestro orgullo y tradición!

—No será exagerado decir que la familia La Vallière solo fue una vía para que yo naciera, ¿o sí?

A pesar de que Éléonore sintió que esta declaración era demasiado, notó que Colbert y Siesta la miraban desesperadamente, así que aceptó la declaración.

—¡Ah, por supuesto que no! ¡También es mi orgullo tenerte como mi hermana!

Louise continuó caminando hacia adelante con aire arrogante, y se detuvo frente a Malicorne.

—¿Quién soy?

Malicorne se puso de pie como si hubiera sido electrocutado. —¡Eres una belleza mundialmente famosa, señorita Louise!

—No creo que eso sea suficiente… Ponle más empeño.

—Eres la única e increíble belleza insondable, incomparable, conocida en los tres mil reinos por ser tan hermosa que si la Diosa de la Belleza te viera se escaparía descalza.

—Así de especial soy, ¿eh?

Ella no tenía el nada de eso "especial" en absoluto. Louise continuó, y esta vez, se detuvo frente a Kirche.



—Entre la princesa y yo, ¿quién es más linda?

Kirche se encontró en un dilema mientras trataba de responder a esa pregunta. Pero, no podía dejar que Louise perdiera su confianza.

—¡Claro que eres tú Louise! ¡La señorita Henrietta, en comparación contigo, es solo una calabaza! ¡Si, una calabaza!

—Sin lugar a dudas. Por supuesto que soy la más linda.

Después de eso, se paró frente a Sylphid y Tabitha.

—¿A quién le gusta Saito?

Las cejas de Tabitha se arquearon al instante. Ella era obstinada con su corazón. Por supuesto, incluso si ella no pensaba de esa manera, no podía decirlo.

—A mí... —Después de decir esto, Sylphid le susurró apresuradamente al oído.

—... ¡Oye! ¿No puedes leer la situación?

Tabitha apretó su puño, su cuerpo se tensó como si estuviera soportando algo. Su cara se volvió inexpresiva y dijo fríamente: "A Louise".

—Que buena chica. Puedes tenerlo una vez que me aburra de él.

Tabitha bajó la cabeza y comenzó a cantar un hechizo. Sylphid intentó desesperadamente detenerla. —¡Solo tienes que soportarlo! ¡Solo por esta vez!

Finalmente, Louise se detuvo ante de Colbert.

—Señor Colbert.

—S—sí, ¿qué pasa?

—Yo tan Linda y prefecta, estaba pensando que ese perro es realmente afortunado. No puedo evitar salvarlo, ese idiota, ese bicho lamentable no puede hacer nada sin mí. Ah y a Tiffania también.

—¡A—ah, sí! ¡Saito es un hombre tan afortunado!

—Ese tipo una vez toco los pechos de Tiffania, creo que eso nunca paso ¿verdad?

—¡Creo que eso solo fue un accidente! ¡Sí! ¡Si ese no fuera el caso, juro por mi identidad de erudito que él es intelectualmente curioso!

—Sí, eso es en lo que pensé también. —Cuando Louise llegó a la proa del barco, ella rápidamente sacó su varita.

Sus movimientos eran tan fluidos que todos dejaron de lado todas sus palabras y acciones anteriores y se dejaron hipnotizar por ella.

Dijo Kirche, estupefacta: —¿Qué pasó exactamente? ¿Ella...?

Siesta murmuró. —Pasé toda una noche explicándole cuánto ama Saito a la señorita Vallière.

—Qué ingenua es...

—Es una persona ingenua, voluntariosa, necesitada e incurable, y fue porque es débil que ha estado entre la autoconfianza y el ridículo. Sin embargo, esa es la razón por la cual este tipo de persona puede convertirse en una 'santa'. Una verdadera 'doncella santa'. —Siesta dijo brillantemente.

Del lado del horizonte, podían ver las siluetas de la flota aérea élfica. Había dieciséis barcos en total. Vieron desde lejos cómo las poderosas torres de cañón giraban y apuntaban en su dirección.

Todos se arrastraron inquietos después de presenciar este terrorífico espectáculo. Louise se dio vuelta e hizo una reverencia.

—Gracias a todos, estaremos bien. Me ocuparé de ellos.

Y luego, Louise miró al frente de nuevo con una mirada arrogante en su rostro. —Bien, largas orejas, ¿no deberías devolverme mi familiar ahora?

Despejada de miedo y dudas, Louise comenzó a cantar un hechizo.

Cuando vieron que el barco aparecía, Amran, que comandaba la flota aérea élfica, frunció el ceño.

—¿Qué pasa con esa nave? No tiene ningún cañón instalado en ella. ¿Cómo destruyó esa cosa a la 'Mestia'?

—Se está moviendo a una velocidad muy alta. ¡Se acerca rápidamente!

—¿La velocidad es lo único que tienen? Simplemente apresurando su muerte... eso no los diferencia de los jabalíes en el desierto.

—Por favor estén más alerta. Lo digo porque usaron un sofisticado sistema de dirección para evadir cada cañón de la Mustia. Era como si nos dijeran que todo lo tenían controlado...

—¿Controlado? Nosotros somos los habitantes del desierto ¿Por qué tenemos que tener miedo de los simples planes bárbaros?

—comandante, ¿no es ese mismo pensamiento igual que las insípidas creencias de los “Hierro y Sangre”?

—Esos tipos solo alardean. Y eso no cambia el hecho de que los bárbaros siguen siendo bárbaros.

El ayudante miró a Amran preocupado. —El 'demonio' está a bordo de ese barco, ¿verdad?

—¿El que la Marina intentó capturar, pero falló?

—No, no creo que sea el mismo. Recuerdo que las leyendas mencionan que hay muchos 'demonios'.

—¿Por qué todos tienen tanto miedo a este 'demonio'? Los magos bárbaros tienen que mover sus varitas mágicas, sin eso son inútiles. Lo único que tienen en cantidades abundantes es orgullo. De todos modos, ese demonio solo será un poco más fuerte que los magos bárbaros normales.

—y que pasa con el que escapó incluso después de haber sido rodeado por la Marina. Comandante, por favor, no baje la guardia.

—¿Estás tratando de poner a la 'Marina' al mismo nivel que nosotros, la 'Fuerza Aérea'? ¿Cómo pueden las tortugas sin cerebro que solo saben remar en agua, ser comparadas con nosotros, la encarnacion de los dragones?

—No, eso no es lo que quise decir...

—Humph, los aplastaremos de una sola vez no importa si son el 'Demonio', o algunas larvas de polilla. ¡Una andanada de nuestros cañones los aplastará! ¡Velocidad completa! ¡Convierta esa nave bárbara en polvo!

Los domadores de dragones que controlaban a los dragones gritaron "¡Entendido!" con entusiasmo y el buque insignia comenzó a planear hacia adelante. Las naves élficas comenzaron a moverse hacia adelante en una ordenada línea recta. Para los Elfos, esta era su tecnología.

El ayudante tomó su telescopio y monitoreó el "Ostland" por preocupación. —Ah...

—¿Qué es eso?

—Hay una niña parada en la proa del barco.

—¿Una niña? ¿Qué hace? ¿Va a maldecirnos? ¿O es un sacrificio vivo? ¿O tal vez nos disparara con un arma? —Amran se rió de su propia broma.

—No... parece estar recitando algún tipo de hechizo...

—Oh, que así sea. Deje que haga lo que quiera. ¡Los bárbaros necesitaran algo de magia que tenga un alcance mayor que nuestros cañones de todos modos!

Aiolu. *Sunu*. *Feyr*. *Arushakusha*. —Louise no paraba en su recinto. Ese era el hechizo de "Explosión" que ella había coreado más de una vez en su vida.

La melodía del hechizo ya se ha convertido en parte del cuerpo de Louise.

Una melodía transmitida desde la antigüedad.

Un susurro del Fundador.

Mientras cantaba, sintió como si todas sus emociones hubieran sido reorganizadas y reordenadas. Alegría, ira, tristeza y felicidad. Esos sentimientos se mezclaron al unísono, como si estuvieran tratando de encontrar un lugar para desahogarse.

Onu. *Sunu*. *Uriu*. *Ru*. *Raduo*. —Era como las olas que iban a un solo ritmo.

“El poder mágico es proporcional a las emociones de uno.” Ella no recordaba quién fue quien le dijo esto. Si sus emociones fluctuantes siempre crearon esa "Explosion"... y es por eso que ahora no hay otro hechizo mágico que le convenga más.

Piosuran. *Uru*. *Suoieru*. *Kanuo*. *Oshura*. —Louise miró a la gran flota aérea élfica, a pocas leguas de ella.

Ya no se veían tan terroríficos para ella. Para vencer a esa flota aérea y salvar a su amado familiar, ese era su futuro predeterminado. Ella ya sabía eso. Se sentía un poco acalorada, como si tuviera un poco de fiebre.

Esta sensación de euforia era cómoda, y Louise se sintió aún más tranquila.

Zera. *Isa*. *Uji*. *Bazaru*. *Beokuen*. *Iru*... —Después de eso, un sentimiento especial surgió dentro de ella.

—Estoy... yendo hacia 'Tierra Santa'. Era como si un programa insertara la frase en su mente.

—La tierra Santa. —El lugar prometido, en algún lugar de la tierra de los elfos.

Esa frase fue tallada en su alma. Esa frase, reprimió todas las emociones de Louise. Todas sus emociones querían salir salir precipitadamente de su cuerpo al ritmo de su conjuro. Louise entrego su cuerpo a esa sensación.

Después de terminar el hechizo, Louise movió su varita.

Lo primero que vio Amran fue una pequeña bola de luz. Esa bola de luz apareció en el aire frente a la flota y gradualmente empezó a crecer.

—¿Eso es un pequeño sol? —fue su primer pensamiento. Entonces se dio cuenta de que era magia.

¿Magia bárbara? ¿De la chica en la proa? —Antes de que pudiera comprender lo que estaba pasando, una ráfaga de fuerte viento golpeó su cuerpo. Él fue arrojado a la cubierta.

—¡Uf..!

Amran sacudió su dolorida cabeza mientras se ponía de pie. Estaba rodeado de caos. El fuego arrasó la nave, y los marineros corrían a su alrededor.

Los dragones generalmente domesticados atacaban y volaban en direcciones diferentes, pero como estaban atados solo podían gritar de desesperación.

Amran se acercó tembloroso al costado del barco para ver cómo estaban los otros barcos. Todos los barcos de la flota habían sido destruidos. Eran consumidos por el fuego y caían en picada.

—... ¿Qué pasó?

Él no podía entender la situación actual. Solo unos minutos antes, su flota todavía estaba dando el asalto majestuosamente. Deberían haber sido capaces de destruir esa presuntuosa nave bárbara de un solo golpe.

¿Por qué? ¿Por qué sucedería esto?

Incluso si eso era magia que nunca había visto o escuchado, *¿por qué una flota élfica podría perder a los bárbaros...?* —Pensó. ¡Perdimos ante ese único barco!

—Fuimos eliminados por esa chica... Huh.

El ayudante cubierto de sangre, se tambaleó hacia él. —comandante, tengo miedo de que este barco ya no pueda luchar ... ¡Por favor, ordene retirarse!

Lo que él ha dicho no pudo entrar en los oídos de Amran. Una sola palabra se había apoderado de su mente.

—Es el 'Demonio'. ¡Esos cabrones liberaron la magia del 'Demonio'!

El buque insignia de Amran estaba lentamente inclinado. La nave se puede sostener en el aire gracias a todas las piedras de viento que tiene instaladas.

Pero la magia del "Demonio" había destruido todas esas piedras de viento. Las piedras de viento eran producto de la magia élfica, y si desaparecieron eso significaría que... Estaba asustado por el Vacío del Demonio.

V a c í o

—Oh noble voluntad, ¿puedes salvarnos, de la obra del demonio...? —Él ya no podría saber si su oración fue escuchada. El buque de guerra sucumbió ante la gravedad y lentamente cayó del cielo.

Todo el mundo en el "Ostland" parecía haber olvidado cómo hablar por un momento, y simplemente observó mientras la flota élfica se desplomaba al suelo.

La única que había visto una "Explosión" completa de Louise era Siesta, en el pueblo de Tarbes, cuando aniquiló a la flota aérea de Albion, la luz milagrosa...

Las piernas de Louise de repente se debilitaron, y todos corrieron hacia ella ansiosamente.

—¡Louise! —Eleonore nerviosamente sostenía el cuerpo de su hermana en sus brazos.

—Mm...

—… Ella está dormida. —Éléonore suspiró con alivio al ver el estado seguro de Louise.

—Déjala dormir un rato. Ha pasado un tiempo desde la última vez que lo hizo. —Colbert dijo, y todos asintieron con la cabeza. A pesar de que habían derribado el buque insignia élfico, esto aún no había terminado.

Avanzando a la máxima velocidad pronto aparecieron aceras blancas ante el "Ostland”.

—Eso es Adiir, la capital del país de los elfos. —Colbert señaló a cierta distancia. Todos comenzaron a tensarse.

—Bueno, entonces el verdadero espectáculo comienza ahora. ¿Están todos listos?

Guiche y Malicorne asintieron distraídamente mientras Éléonore asentía con una mirada decidida en su rostro. Kirche miró directamente al frente y Siesta miró preocupada a Louise.

Tal vez fue porque vieron el poder del "vacío" porque la pequeña llama de esperanza se encendió en el corazón de todos. No importa cuán dura sea la situación, siempre supieron cómo superar sus obstáculos. Tal era la esperanza que tenían en sus corazones.

Por supuesto, esto también se basó en cimientos inestables. Bueno, Louise no podría lanzar otra "Explosión" como la anterior en tan poco tiempo. Pero tiene algunos otros hechizos. Y esos hechizos pueden ser utilizados en contra de los elfos. No solo era una suposición, era la verdad innegable.

Los Elfos no eran enemigos invencibles.

Sus corazones se llenaron de profunda y gran confianza, el "Ostland" navegó en el viento del desierto mientras se dirigía directamente a Kasper, donde se encontraba la autoridad más alta de los elfos, el "Consejo".

Epílogo

Los fuertes sonidos retumbantes y el movimiento constante sacudieron a Saito despertándolo. Abrió levemente los ojos, solo para encontrarse en una cabaña como un capullo. Había estado durmiendo en una cama simple colocada en la pared de la cabina.

—¿Estás despierto? —Saito saltó a la pregunta. Vio a Alii mirándolo con esa cara fina y alargada.

—Bastardo, ¡por qué le hiciste eso a Tiffania!

Quería levantarse y golpearlo, pero fue reprimido por los subordinados de Alii, Madhav e Idris.

—Oye, oye, no te equivoques. Yo fui quien te salvó. Aunque fue solo una coincidencia.

Saito luego notó a Tiffania y Lukshana que estaban durmiendo en la pared opuesta a él.

—¡Tiffa! —Saito rápidamente corrió a su lado. El cuerpo de Tiffania estaba cubierto de vendajes. Su cara y nariz estaban cubiertas con algo parecido a una máscara de oxígeno, y tenía algunos tubos en su cuerpo. Lukshana, durmiendo en una cama a lado de Tiffania, con el mismo tratamiento.

A pesar de que los ojos de Tiffania estaban cerrados, se podían ver ligeros movimientos en su pecho.

—¿Todavía está viva?

Alii asintió en respuesta a la pregunta de Saito. —Sí. Si hubiésemos llegado un poco más tarde, ella no se hubiera salvado, menos con el equipo que tenemos aquí. A ti te trajimos después porque tuvimos que evadir a la Marina.

Saito soltó un suspiro de alivio, y las lágrimas corrieron por sus mejillas.

—Gracias a Dios... Gracias a Dios... —repitió Saito mientras sostenía la mano de Tiffania por un momento.

—¿No deberías agradecerme también a mí?

—¿Por qué nos salvaste? —Saito podía entender qué Alii venía a salvar a Lukshana, viendo que en el fondo, Alii estaba enamorado de Lukshana. Preferiría que lo tildaran de traidor a su pueblo que ver morir a la prometida que amaba.

—Eso es porque si salvaba a Lukshana, entonces los dos seriamos traidores y buscados. Así que, aunque no quiera aceptar esto, solo podemos escapar al país de los bárbaros, Gallia. Sera peligroso ir solos, así que necesitamos tu ayuda. —Alii explicó con una cara angustiada.

—¿Dónde está mi espada? —Alii señaló hacia la cama, donde se encontraba Derflinger y algunas pequeñas pistolas automáticas.

—También agarramos tus armas, ya que las necesitarás.

—¿Qué quieres decir con eso?

—La Marina... planeó matarnos a todos. No pudieron hacer eso, así que me imagino que se molestarán mucho y comenzarán a buscar alrededor del “nido del dragón” ... Notarán que ya nos hemos ido y enviarán tropas tras nosotros. No, es posible que ya lo hayan hecho. Este no es un viaje de vacaciones, así que al menos ayudémonos un poco.

—¿No tu también buscabas matarnos?

Alii suspiró. —Seremos elfos, pero entre los elfos tenemos nuestras diferencias. Quizás sea lo mismo de tu parte también.

Justo en ese momento, Saito notó que había otra joven durmiendo allí. Ella era indudablemente Fátima, quien previamente le había disparado a Tiffania sin dudarlo.

—¡Esa perra también está aquí!

—No podemos dejarla sola, ¿verdad?

Saito lanzó una mirada de odio a Fátima. Parecía haber perdido el conocimiento, y estaba roncando ligeramente. Él estaba ardiendo con la urgencia de saltar sobre ella y estrangular su pequeño cuello. Sin embargo, Saito de repente sintió que se parecía mucho a Tiffania.

Debería parar, pensó en su cabeza. Después de todo, Tiffania estaba viva, de alguna manera. Si se permitiera ser poseído por la ira y asesinarla... ¿eso no lo convertiría en alguien como Fátima?

—Si ella vuelve a hacer algo como lo que hizo, no me quedare con los brazos cruzados. —juró Saito en su corazón. Después de eso, Saito miró por la ventana de la cabina. Se sorprendió de encontrar agua afuera de la ventana. Parece que se estaban moviendo dentro del mar.

—¿Estamos en un submarino?

—¿Submarino? Esto es un barco dragón de mar, ya sabes. Bueno, realmente no lo hemos usado mucho, por lo que es normal que te sorprendas.

Parecía ser como el Dragón de Mar con el Saito había peleado antes remolcando el barco. *A los elfos realmente les gusta usar dragones para remolcar todo tipo de cosas, eh, pensó* Saito.

Saito miró a Alii.

—¿Hay algo más con lo que pueda ayudarte?

—Hay algo que me gustaría preguntarte.

—¿Más preguntas? Eres realmente problemático.

Saito fue directo al grano. —Ese 'nido del dragón' es la 'Tierra Santa', ¿verdad?

Madhav e Idris se levantaron inmediatamente, pero Alii los detuvo. —Esa no es una pregunta que pueda respoder.

Arie y Saito se miraron el uno al otro por un momento.

En ese momento... Tiffania, que había estado durmiendo en la cama, abrió un poco la boca.

—Saito...

—¡Tiffa!" —Parecía que tiffa no estaba despierta. Ella solo llamaba a Saito en sus sueños.

—Saito... Saito... ¿Dónde estás? No me dejes por favor...

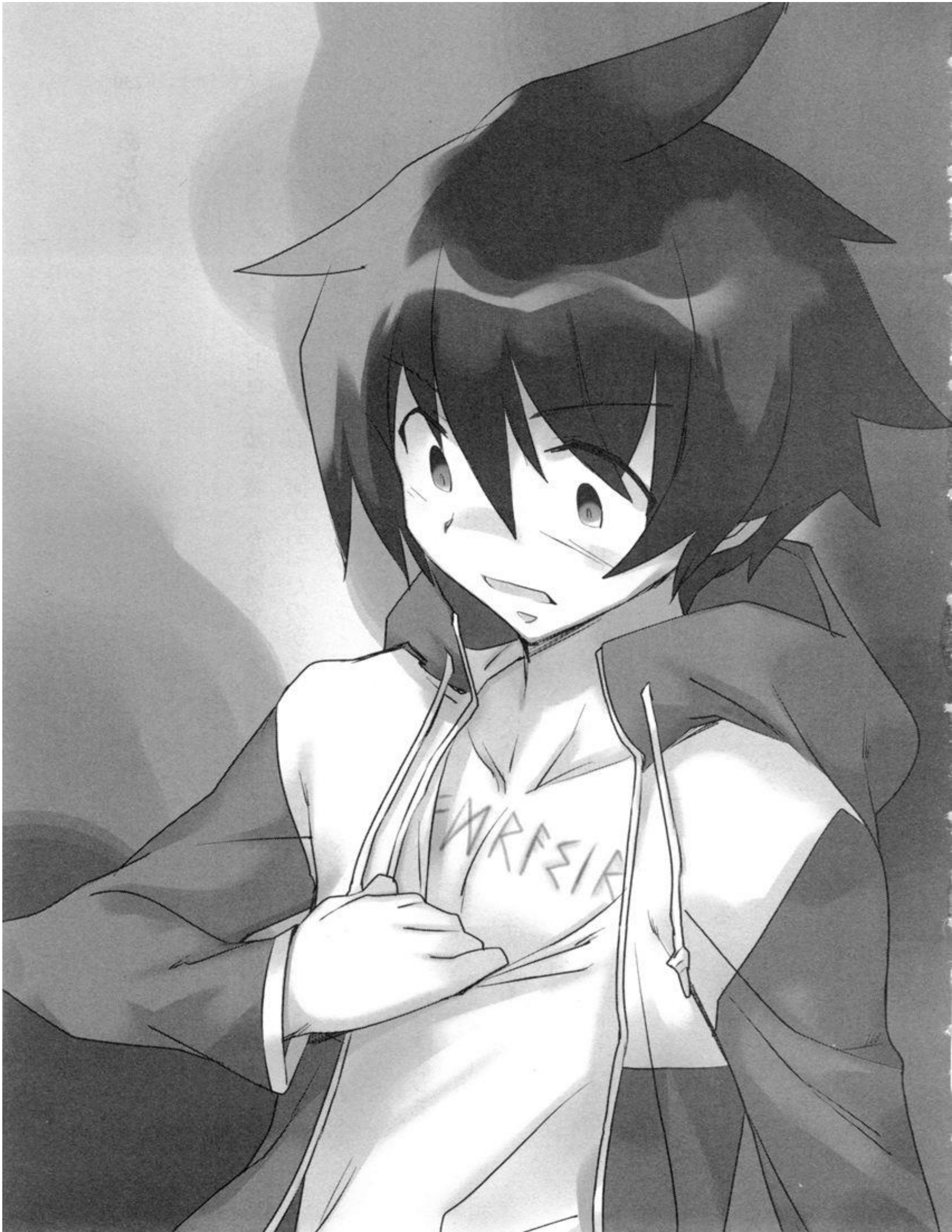
—Aquí, estoy aquí, está bien ahora, me tienes a tu lado.

—Saito... —Tiffania cerró sus labios, y el silencio regresó a la nave.

—Debo regresar a Gallia... para contarles esto a Louise y a los demás.

Ahora no era el momento de preocuparse por Alii y Lukshana. Era comprensible que lo hubieran ayudado porque sabían que las cosas terminarían así.

Saito en ese momento sintió que su pecho ardía de dolor mientras sostenía la mano de Tiffania. Saito abrió su camisa con miedo, y miró su pecho.



Había unas runas desconocidas grabadas claramente en su pecho.

—Esto es...

¿Las runas de un familiar...?

Pensó en cómo había hecho el contrato con Tiffania antes. *Entonces, esto realmente fue... ¿el contrato de un "familiar"? ¿Un contrato familiar doble? ¿Podría suceder esto?*

Saito se aferró a Derflinger a su lado. Las runas en su mano izquierda brillaban intensamente. *Entonces todavía tengo mis poderes de Gandálfr.*

—Oye, Derf, ¿qué son estas runas en mi pecho? ¿Esto significa que soy familiar de Tiffania? ¿A pesar de que soy el familiar Louise?

Sin embargo, Derflinger no dijo nada.

Una peculiar inquietud se deslizó en la mente de Saito.

La revelación gradual del misterio en torno a la "Tierra Santa", las runas grabadas en su pecho... La sensación de que iba a ser arrastrado a una oscuridad complicada y antigua haciéndose pasar por "destino", este era el tipo de inquietud que ya invadió su mente.

—¿Qué... me pasará…? Louise... Dijo Saito mientras miraba hacia la ventana. El crepúsculo se extendía más allá de la ventana, coloreando el agua de mar a su alrededor en varios tonos de oscuridad.

FIN DEL VOLUMEN…

インデックスゼロ
IndexZero